

INFORME DE POLÍTICA MONETARIA



A JUNIO DE 2026

CONTENIDO¹

I.	RESUMEN EJECUTIVO	1
II.	ESCENARIO INTERNACIONAL	4
A.	PANORAMA GENERAL	4
B.	CRECIMIENTO ECONÓMICO	5
C.	MERCADOS FINANCIEROS	14
D.	PRECIOS INTERNACIONALES DE ALGUNAS MATERIAS PRIMAS	15
E.	INFLACIÓN Y POLÍTICA MONETARIA	19
III.	ESCENARIO INTERNO	25
A.	ACTIVIDAD ECONÓMICA	25
1.	Producto interno bruto	25
2.	Otros indicadores de actividad económica	28
3.	Perspectivas de crecimiento económico para 2026 y 2027	29
B.	ENTORNO INFLACIONARIO Y VARIABLES DE POLÍTICA	33
1.	Evolución reciente de la inflación	33
2.	Proyecciones y expectativas de inflación	38
3.	Postura de la política monetaria y balance de riesgos de inflación	41
4.	Otras variables informativas de política	44
IV.	SÍNTESIS	54
	ANEXOS	55
I.	SECTOR EXTERNO	56
II.	FINANZAS PÚBLICAS	60
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	64

¹ El Informe fue elaborado con información disponible al 3 de agosto de 2026.

I. RESUMEN EJECUTIVO

En el **escenario internacional**, la actividad económica mundial siguió expandiéndose, aunque a un ritmo más moderado. Esta desaceleración se debe, en parte, al incremento de los precios de la energía asociado al conflicto en Oriente Medio, cuya duración ha superado lo previsto, afectando la confianza de los agentes económicos y elevando la inflación. La mayor incertidumbre moderó el desempeño del consumo privado y del sector servicios, aunque esto se compensó parcialmente con el repunte de la manufactura, impulsado por compras anticipadas ante el riesgo de nuevas interrupciones en las cadenas mundiales de suministro. El Fondo Monetario Internacional (FMI) prevé que la economía mundial crezca 3.0% en 2026 (0.1 puntos porcentuales menos que su proyección de abril) y 3.4% en 2027 (0.2 puntos más que lo estimado previamente). Estas proyecciones continúan sujetas a riesgos a la baja, como una posible escalada de los conflictos geopolíticos, correcciones en los mercados financieros vinculadas a la inteligencia artificial (IA), mayores expectativas de inflación y elevado endeudamiento público de varias economías.

En las economías avanzadas se prevé un crecimiento de 1.7% en 2026 y 1.8% en 2027, apoyado en mercados laborales sólidos, el respaldo fiscal, condiciones financieras menos restrictivas y la mayor inversión empresarial, en especial en el sector tecnológico. Estos factores compensarían, en parte, los efectos adversos de los altos costos energéticos, la persistente incertidumbre y el menor dinamismo del comercio mundial por las mayores restricciones comerciales.

En las economías de mercados emergentes y en desarrollo se prevé un crecimiento de 3.8% en 2026 y 4.5% en 2027, impulsado principalmente por la demanda interna, en particular el consumo privado. Sin embargo, las perspectivas siguen condicionadas por un entorno externo complejo y un limitado margen para brindar estímulos monetarios o fiscales en varias de estas economías. El desempeño económico continuaría siendo heterogéneo conforme la exposición de cada país al conflicto en Oriente Medio, mediante canales como la cercanía geográfica, los flujos financieros, las remesas, el turismo y la dependencia energética.

En Centroamérica se prevé un crecimiento económico de 3.7% tanto en 2026 como en 2027, impulsado principalmente por el consumo privado, favorecido por la resiliencia de las remesas familiares (fuente importante de ingresos para los hogares, particularmente en Guatemala, El Salvador y Honduras) y por el crecimiento de las exportaciones y la inversión extranjera directa. No obstante, el desempeño de la región seguiría sujeto a la evolución de las políticas arancelarias y migratorias de los Estados Unidos de América, a un posible repunte inflacionario por el alza de los precios de la energía y a eventuales condiciones climáticas adversas.

En los mercados financieros internacionales, la incertidumbre asociada a la intensificación de las tensiones geopolíticas en Oriente Medio afectó la confianza de los inversionistas y generó episodios de volatilidad. No obstante, las treguas temporales, las expectativas de resolución del conflicto, el optimismo en torno a las inversiones vinculadas a la IA y la resiliencia de las principales economías impulsaron una recuperación del apetito por riesgo, revirtiendo gran parte del endurecimiento financiero previo.



La inflación internacional repuntó por el aumento de los costos energéticos, con efectos más pronunciados en las economías importadoras netas de energía y en las que enfrentan presiones cambiarias. Por ello, las tasas de inflación se mantienen por encima de las metas en la mayoría de economías avanzadas y en varias de mercados emergentes y en desarrollo, lo que ha llevado a los bancos centrales a adoptar una postura cautelosa ante la elevada incertidumbre y los riesgos al alza para la inflación.

Por su parte, en el **escenario interno**, la actividad económica, tras crecer 4.3% en 2025 mantuvo su dinamismo en el primer semestre de 2026, como se previó, según lo reflejan indicadores como el Producto Interno Bruto (PIB) trimestral, el Índice Mensual de la Actividad Económica (IMAE), el Índice de Confianza de la Actividad Económica (ICAE), el crédito bancario al sector privado, el comercio exterior y el ingreso de divisas por remesas familiares. Se estima que el PIB crecerá entre 3.1% y 5.1% en 2026 y entre 3.0% y 5.0% en 2027 (con un valor central de 4.1% y 4.0%, respectivamente), tasas de crecimiento superiores al promedio histórico (3.5%), ello debido, principalmente, a la demanda interna.

El ritmo inflacionario se ubicó en 2.27% en junio de 2026, por debajo del límite inferior de la meta de inflación (4.00% +/- 1 punto porcentual). Ello obedece, en buena medida, a mayores presiones inflacionarias importadas por el alza del precio internacional del petróleo y sus derivados asociada al conflicto en Oriente Medio, compensadas en parte por presiones de demanda interna aún contenidas y por el subsidio al consumo de combustibles, que amortiguó el traslado del alza energética a otros precios. La inflación subyacente se situó en 3.74% en junio, congruente con la posición cíclica de la economía, mientras que las expectativas de inflación a 12, 24 y 60 meses (3.68%, 3.71% y 3.80%, respectivamente) permanecen ancladas a la meta, lo que evidencia la credibilidad del Banco Central. Se anticipa que la inflación total aumentaría gradualmente hasta situarse alrededor de 3.75% al cierre de 2026 y en 4.00% al finalizar 2027.

Las tasas de interés de corto plazo, en particular las de reportos a un día, se ubicaron en torno a la tasa líder de política monetaria; mientras que las tasas activa y pasiva del sistema bancario, aunque han aumentado, siguen cerca de sus mínimos históricos, lo que evidencia una liquidez adecuada en la economía, en un contexto en que la política monetaria ha buscado anclar las expectativas de inflación y garantizar la estabilidad de precios en el mediano plazo.

Los principales agregados monetarios y de crédito se comportaron, en general, conforme a sus determinantes. Al 30 de junio de 2026, la emisión monetaria creció 10.9%, en términos interanuales, y los medios de pago (M2) 13.0% (14.2% y 13.4% en diciembre 2025, respectivamente). El crédito bancario al sector privado creció 6.4% (7.6% en diciembre 2025), impulsado, principalmente, por el crédito productivo, de consumo y el empresarial.

En materia de comercio exterior, a junio de 2026 el valor FOB de las exportaciones de bienes aumentó 4.9%, por el mayor volumen exportado (2.3%) y el precio medio de exportación (2.5%). El valor CIF de las importaciones creció 10.5%, por el mayor volumen importado (12.3%), compensado parcialmente por la caída del precio medio de importación (1.6%).

Al 30 de junio de 2026, el ingreso de remesas familiares alcanzó un monto de US\$12,978.5 millones y un crecimiento interanual de 7.0%, respaldado por la solidez del mercado laboral estadounidense. No obstante, las políticas migratorias restrictivas en los Estados Unidos de América representan riesgos a la baja para el próximo año.

El nivel de Reservas Internacionales Netas (RIN) al 30 de junio de 2026 fue de US\$32,796.3 millones, US\$59.5 millones más que al cierre de 2025, resultado principalmente de compras de divisas del Banco de Guatemala en el mercado cambiario y de desembolsos al sector público, compensados en parte por el pago de deuda pública externa y la reducción del encaje en moneda extranjera. El nivel actual equivale a 10.9 meses de importaciones, lo que refleja una sólida posición externa.

El tipo de cambio nominal registró al 30 de junio de 2026 una apreciación interanual de 0.86%, congruente con sus factores fundamentales (remesas familiares y comercio exterior). El Banco de Guatemala participó en el mercado cambiario para reducir la volatilidad del tipo de cambio, sin afectar su tendencia, como se indicó, mediante compras netas de divisas por US\$1,766.6 millones por medio de la regla de participación.

En lo que respecta a las finanzas públicas, para 2026 el presupuesto vigente es de Q168,767.3 millones (16.6% del PIB). Al 30 de junio, los ingresos del Gobierno Central crecieron 9.2% interanualmente y el gasto público 12.8%, mientras que la recaudación tributaria alcanzó el 103.7% de la meta. A esa fecha, la deuda pública interna se situó en Q143,000.8 millones (Q4,701.6 millones más que a fines de 2025) y la deuda externa en US\$14,347.2 millones (US\$624.3 millones menos que a finales de 2025). El Ministerio de Finanzas Públicas (MINFIN) había colocado Q8,310.6 millones en bonos del Tesoro en moneda nacional, equivalentes al 23.9% del monto autorizado para 2026 (Q34,717.6 millones).

Con base en el análisis integral de la coyuntura económica nacional e internacional, la Junta Monetaria redujo la tasa de interés líder de política monetaria en 25 puntos básicos en febrero de 2026, hasta 3.50%, y la mantuvo sin cambios en sus decisiones de marzo, abril, mayo y junio. Estas medidas buscan preservar la estabilidad de precios en el mediano plazo y fortalecer el anclaje de las expectativas de inflación, en línea con el objetivo fundamental del Banco de Guatemala.

La Junta Monetaria reitera su compromiso de mantener una conducción prudente y disciplinada de la política monetaria, cambiaria y crediticia, lo cual ha permitido preservar la estabilidad de los principales precios macroeconómicos, (inflación, tipo de cambio y tasas de interés).



II. ESCENARIO INTERNACIONAL

A. PANORAMA GENERAL

La actividad económica mundial continuó expandiéndose durante el primer semestre de 2026, aunque a un ritmo más moderado, en un entorno marcado por la prolongación del conflicto en Oriente Medio y el alza de los precios de la energía, lo que afectó la confianza de los agentes económicos y elevó las presiones inflacionarias, a nivel mundial. La mayor incertidumbre moderó el consumo privado y el sector servicios, aunque esto se compensó parcialmente con la recuperación del sector manufacturero, impulsada por la inversión en tecnología, en particular la relacionada con la inteligencia artificial (IA), y por el adelanto de compras ante el riesgo de nuevas interrupciones en las cadenas mundiales de suministro. Si bien la firma del memorándum de entendimiento entre los Estados Unidos de América e Irán a mediados de junio, redujo temporalmente los riesgos para las perspectivas mundiales, persisten focos de incertidumbre en otras regiones. El FMI prevé un crecimiento económico mundial de 3.0% para 2026 y 3.4% para 2027, por debajo del promedio histórico, con riesgos a la baja aún importantes, aunque más equilibrados que en su análisis de abril, entre los que destacan: una eventual reescalada de los conflictos geopolíticos, mayores presiones inflacionarias, la intensificación de las tensiones comerciales, condiciones financieras más restrictivas y el elevado endeudamiento de varias economías.

A pesar que los mercados financieros se vieron afectados por el inicio del conflicto en Oriente Medio a finales de febrero, el alto al fuego de abril y la firma a mediados de junio de un memorándum de entendimiento sentaron las bases para negociar un acuerdo de paz definitivo, lo que, junto con el optimismo en torno a las inversiones vinculadas a la IA, restauraron la confianza de los inversionistas y favorecieron un mayor apetito por riesgo. Esto propició una rápida recuperación de la renta variable, especialmente en los Estados Unidos de América, donde las cotizaciones alcanzaron nuevos máximos históricos, y una moderación del alza en los rendimientos de los bonos soberanos, aunque estos siguieron reflejando la intensificación de las presiones inflacionarias, lo que reforzó las expectativas de un eventual endurecimiento monetario por parte de los principales bancos centrales. En consecuencia, aunque las condiciones financieras internacionales revirtieron en parte el endurecimiento de marzo y siguen siendo acomodaticias, permanecen sensibles a la evolución geopolítica, la trayectoria de la política monetaria en las principales economías y los cambios en las perspectivas macroeconómicas.

Los precios internacionales de las materias primas aumentaron, en términos generales, respecto al cierre del año anterior, en un entorno de elevada volatilidad. El precio internacional del petróleo registró presiones al alza por la escalada del conflicto en Oriente Medio, aunque se moderó tras el anuncio de la firma de un memorándum de entendimiento orientado a poner fin a las hostilidades e iniciar negociaciones de paz, retrocediendo considerablemente desde el máximo de abril ante la expectativa de normalización del suministro mundial. Las presiones alcistas también se mitigaron por el uso de inventarios y reservas estratégicas, la moderación de la demanda, en particular de la República Popular China, la flexibilización de sanciones al crudo ruso y el aumento de producción de países miembros y no miembros de la OPEP+.

Por su parte, el precio del maíz amarillo se incrementó al inicio del año, por la mayor demanda internacional y problemas logísticos, y luego por el alza del precio de los energéticos y los

fertilizantes, aunque se moderó a finales de semestre por mejores perspectivas climáticas en las principales zonas productoras. El precio del trigo aumentó por mayor demanda y menores existencias, aunque la perspectiva de una mejor cosecha en Rusia contribuyó a moderar el precio.

La inflación internacional repuntó por el alza de los costos energéticos, con un efecto más pronunciado en las economías importadoras netas de energía y en las que enfrentan presiones cambiarias, en contraste con las que aplicaron subsidios u otras medidas compensatorias. Las tasas de inflación se situaron por encima de las metas en la mayoría de economías avanzadas, destacando los Estados Unidos de América, la Zona del Euro y el Reino Unido, y en varias de mercados emergentes y en desarrollo, entre ellas Chile, Colombia, México y Perú. Ante la incertidumbre sobre la duración y magnitud del choque energético, con efectos contrapuestos entre presiones de oferta y debilitamiento de la demanda, los bancos centrales adoptaron una postura más cautelosa, revisando a la baja las perspectivas de crecimiento y al alza las de la inflación.

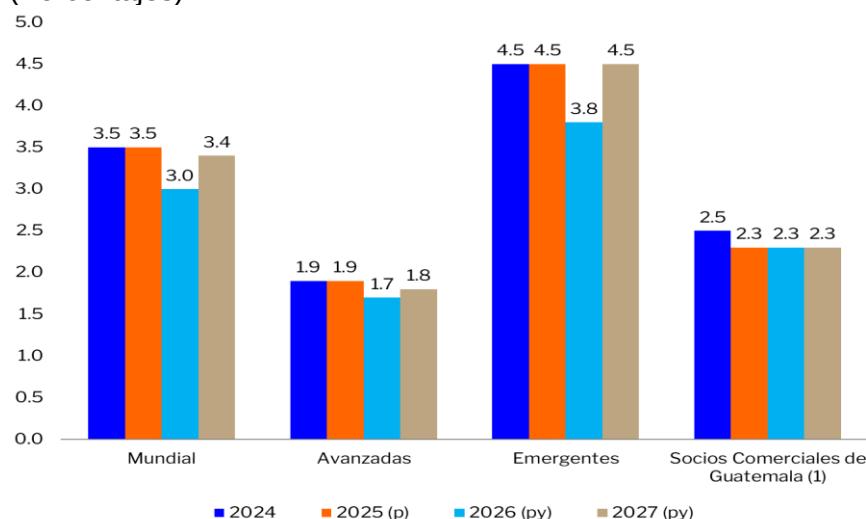
B. CRECIMIENTO ECONÓMICO

En el primer semestre de 2026, la actividad económica mundial continuó expandiéndose, aunque en un entorno caracterizado por el choque derivado del alza de los precios de la energía asociado al conflicto en Oriente Medio, que afectó tanto la confianza económica como las presiones inflacionarias mundiales. El consumo privado se moderó, con una desaceleración del sector servicios compensada parcialmente por la recuperación gradual del sector manufacturero, impulsada por el dinamismo de la inversión en tecnología, en particular la relacionada con la IA y por el efecto transitorio de las compras anticipadas ante el riesgo de disrupciones en las cadenas mundiales de suministro. La firma del memorándum de entendimiento entre los Estados Unidos de América e Irán, a mediados de junio, contribuyó a reducir los riesgos para las perspectivas macroeconómicas mundiales al permitir descartar los escenarios adverso y severo que había anticipado el FMI, aunque persisten focos de incertidumbre derivados de las tensiones geopolíticas. El FMI prevé que la economía mundial crecerá 3.0% en 2026 (0.1 puntos porcentuales por debajo de la proyección de abril) y 3.4% en 2027 (0.2 puntos más que la estimación anterior), condicionado a la normalización del mercado energético.

El FMI señala que los riesgos para el crecimiento económico están más equilibrados que en abril, aunque siguen sesgados a la baja. Entre los principales destacan una nueva escalada de las tensiones geopolíticas que eleve los precios de las materias primas, en especial la energía, en un contexto de bajos inventarios de petróleo, con mayor volatilidad financiera y presiones cambiarias en las economías de mercados emergentes y en desarrollo con fundamentos más débiles; nuevas tensiones comerciales que interrumpen las cadenas mundiales de suministro, con efectos adversos sobre la producción y la inflación; y los elevados niveles de deuda pública, que podrían derivar en una reevaluación de la sostenibilidad fiscal, mayores rendimientos soberanos y condiciones financieras más restrictivas, agravadas por el limitado margen fiscal y el mayor gasto en defensa. La presión política sobre los bancos centrales independientes también podría erosionar la credibilidad de las políticas públicas y desanclar las expectativas de inflación, requiriendo una postura monetaria restrictiva por más tiempo. Asimismo, si las ganancias de productividad esperadas de la IA no se materializan, la inversión tecnológica y las elevadas valoraciones bursátiles podrían corregirse con efectos adversos sobre el consumo y las condiciones financieras, mientras que el mayor uso de esta tecnología eleva los riesgos de ciberseguridad. En contraste, una normalización más rápida del mercado energético o ganancias de productividad más tempranas por la IA podrían favorecer el crecimiento económico mundial.

GRÁFICA 1

Crecimiento Económico Anual (Porcentajes)



(p) Preliminar.

(py) Proyectado.

(1) Incluye: Estados Unidos de América, México, Zona del Euro, El Salvador, Honduras y Nicaragua, que en conjunto representan alrededor de 65% del total del comercio exterior del país.

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

En las economías avanzadas, la actividad económica continuó expandiéndose, pero perdió dinamismo por el alza de los precios del petróleo y sus derivados, asociado a la escalada del conflicto en Oriente Medio que afectó al sector servicios, que hasta entonces se mostraba resiliente, vía una menor confianza económica y una mayor inflación; en cambio, el sector manufacturero siguió fortaleciéndose, compensando en parte ese choque. El FMI prevé un crecimiento para estas economías relativamente estable de 1.7% en 2026 y 1.8% en 2027, respaldado por mercados laborales sólidos, el apoyo fiscal, incluidas medidas para amortiguar el alza energética en algunos países, condiciones financieras menos restrictivas y mayor inversión empresarial en sectores tecnológicos y digitales, factores que compensarían los altos costos energéticos, la incertidumbre y la limitada demanda externa por el menor dinamismo económico mundial y las mayores restricciones comerciales, en especial por la política comercial estadounidense.

En los Estados Unidos de América, según la Oficina de Análisis Económico del Departamento de Comercio (BEA, por sus siglas en inglés), el crecimiento se aceleró a 2.1%² en el primer trimestre, desde 0.5% en el cuarto trimestre de 2025. Esto se asoció a la recuperación del gasto del gobierno federal, en especial el componente no vinculado a defensa, tras el cierre parcial de 43 días, entre el 1 de octubre y el 12 de noviembre de 2025, al mayor gasto de gobiernos estatales y locales y al dinamismo de la inversión empresarial en tecnología e investigación y desarrollo, además de la acumulación de inventarios no agrícolas. El consumo privado se moderó por la desaceleración del gasto en servicios y el estancamiento de la demanda de bienes; la inversión residencial se contrajo por quinto trimestre consecutivo; y las exportaciones crecieron más que en el trimestre anterior, mientras las importaciones crecieron a menor ritmo.

En el segundo trimestre de 2026 la economía estadounidense siguió expandiéndose, aunque con menos dinamismo, respaldada por la fuerte inversión en tecnología, condiciones financieras

² Se refiere a la variación intertrimestral anualizada.

favorables y mejor producción manufacturera, por la acumulación preventiva de inventarios; en contraste, el alza de los precios de la energía, el menor dinamismo laboral y la caída de la confianza del consumidor ralentizaron el sector servicios, mientras persistió la debilidad de la inversión residencial. El FMI estima un crecimiento económico de 2.3% en 2026 y 2.2% en 2027, apoyado en una tasa de política monetaria más baja, el gasto de capital vinculado a la IA y el impulso fiscal de la *One Big Beautiful Bill Act (OBBBA)*, por sus siglas en inglés), que compensaría la moderación del consumo privado y del empleo.

En política monetaria, tras tres recortes consecutivos entre septiembre y diciembre de 2025 (75 puntos básicos en total) que ubicaron la tasa de fondos federales entre 3.50% y 3.75%, nivel consistente con una postura neutral, la Reserva Federal (*FED*) la mantuvo sin cambios durante el primer semestre³ de 2026. Esta pausa refleja un tono cada vez más cauto de "esperar y observar", ante una inflación que permanece "elevada" por los aranceles y, más recientemente, por el alza de los precios de la energía; un mercado laboral relativamente estable con baja creación de empleo pero un desempleo cercano a su nivel de equilibrio; y la incertidumbre sobre los efectos del conflicto en Oriente Medio sobre la economía estadounidense.

La política fiscal se mantiene expansiva, según la Oficina de Presupuesto del Congreso (*CBO*, por sus siglas en inglés), el déficit fiscal alcanzaría 5.8% del PIB en 2026⁴, nivel similar al año anterior y muy superior al promedio de los últimos 50 años (3.8%). Esto se explicaría por el aumento de los ingresos fiscales (17.5% del PIB), impulsado por la mayor recaudación del impuesto sobre la renta de las personas físicas, las retenciones sobre la nómina y los aranceles a las importaciones, más que compensado por el mayor pago neto de intereses de la deuda pública (3.3% del PIB) y el crecimiento de los gastos obligatorios como *Medicare*, *Medicaid* y el Seguro Social (en conjunto, cerca del 11.0% del PIB y 57.0% del gasto federal no vinculado a intereses). A mediano plazo, la *CBO* proyecta un déficit acumulado de US\$24.4 billones en la próxima década, cifra que no incorpora la anulación por la Corte Suprema de los aranceles bajo la Ley de Poderes Económicos de Emergencia Internacional (*IEEPA*, por sus siglas en inglés)⁵, que incrementaría los déficits fiscales en unos US\$2.0 billones⁶ entre 2026 y 2036⁷. Estas proyecciones están sujetas a incertidumbre por posibles cambios adicionales en la política arancelaria.

³ La *FED* se reunió en cuatro ocasiones: enero, marzo, abril, junio y julio.

⁴ Se refiere al año fiscal, el cual comenzó el 1 de octubre de 2025 y se extenderá hasta el 30 de septiembre de 2026. La estimación considera la legislación vigente al 14 de enero del presente año, de manera que no incluye la Ley de Asignaciones Consolidadas de 2026, que fue promulgada hasta el 3 de febrero.

⁵ Comprende los aranceles anunciados en el *Liberation Day*, sus posteriores modificaciones y los impuestos a Canadá, México y la República Popular China vinculados al tráfico de drogas.

⁶ Incluye cerca de US\$1.6 billones en mayores déficits primarios y US\$0.4 billones en mayores costos del servicio de la deuda.

⁷ Este nuevo escenario no refleja los aranceles impuestos el 24 de febrero de 2026, según la sección 122 de la Ley de Comercio de 1974.

RECUADRO 1

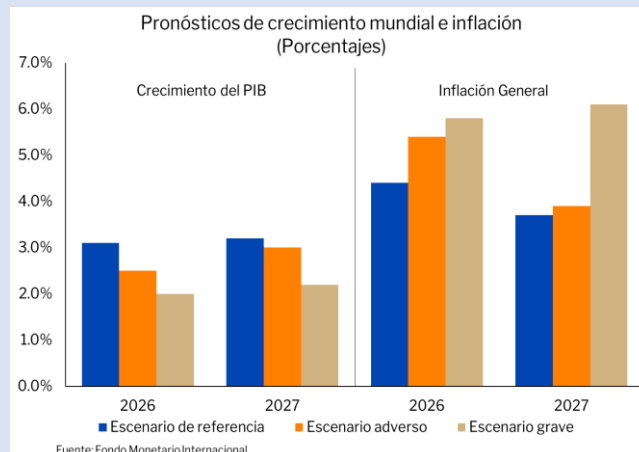
LA GUERRA EN ORIENTE MEDIO: REPERCUSIONES ECONÓMICAS Y DESAFÍOS POLÍTICOS

De acuerdo con el FMI, el conflicto en Oriente Medio ha tenido importantes y diversas consecuencias a nivel mundial. El cierre del Estrecho de Ormuz, las perturbaciones a la extracción de petróleo y gas natural, así como el impacto en el tráfico aéreo hacia y a través del Golfo Pérsico, han tenido repercusiones importantes a nivel mundial principalmente en los países importadores de petróleo y sus derivados, de gas natural licuado (GNL) y de fertilizantes. Cabe señalar que el alza en los precios de la energía y de los fertilizantes son, al mismo tiempo, choques de oferta (al reducir la disponibilidad de insumos y aumentar sus costos) y choques de demanda (al disminuir los salarios reales, los ingresos, la riqueza y el rendimiento del capital). En ese contexto, el choque de oferta tiende a predominar en la mayoría de las economías, provocando un aumento de la inflación. Por lo que los hacedores de política afrontan el reto de contener las presiones inflacionarias y sostener el crecimiento económico mediante políticas monetarias y fiscales sin comprometer la estabilidad macroeconómica.

El conflicto en Oriente Medio se convirtió en un fenómeno mundial debido a que una parte significativa del comercio mundial de materias primas transita diariamente por el Estrecho de Ormuz. Dado que por esta vía marítima transita aproximadamente una quinta parte del suministro de petróleo (aproximadamente 21 millones de barriles diarios), cerca de una cuarta parte de la oferta de GNL y un tercio del comercio de fertilizantes y helio. Como resultado de los impactos en la restricción productiva y logística, la pérdida estimada de capacidad supera los 10 millones de barriles diarios de petróleo y los 500 millones de metros cúbicos diarios de GNL, afectando al alza el precio internacional del crudo, del GNL, los fertilizantes y los metales, lo que restringió algunas de las principales cadenas mundiales de suministro y elevó los costos de producción tanto en la región como a nivel mundial. Asimismo, los costos de transporte y de seguros marítimos se encarecieron, al alargarse las rutas y la actividad logística se debilitó.

En este contexto, el FMI propuso tres escenarios de proyección: un escenario base, un escenario adverso y un escenario grave. El base, parte del supuesto de que las perturbaciones económicas derivadas del conflicto se multiplicarían a mediados de 2026 y que el precio del petróleo se situaría en una media de alrededor de US\$82 dólares por barril en 2026, por lo que se prevé que el crecimiento económico mundial se situó en 3.1% en 2026 y en 3.3% en 2027; por debajo del 3.4% registrado en 2024 y 2025, significativamente por debajo del promedio histórico (2000-2019) de 3.7%. Por su parte, la inflación mundial aumentaría hasta 4.4% en 2026 para luego descender a 3.7% en 2027. En un escenario adverso, en el que los precios del petróleo promediarían US\$110 dólares por barril en 2026, el crecimiento económico mundial caería a 2.5%, mientras que la inflación se situaría en 5.4%. En el escenario grave, el crecimiento descendería a 2.0% en 2026, al tiempo que la inflación mundial superaría el 6.0% para 2027.

Estos escenarios plantean desafíos significativos de política monetaria y fiscal en la búsqueda de procurar un aterrizaje suave hacia un ritmo de crecimiento económico y una inflación menos disruptivos y sostenibles.



La política monetaria debe centrarse en preservar la estabilidad de precios y estar atenta a la transmisión de la inflación actual a las expectativas de inflación, especialmente a mediano y largo plazos, particularmente en aquellos bancos centrales cuyas expectativas de inflación no están firmemente ancladas y que hayan enfrentado una inflación persistentemente elevada, dado que necesitarán actuar con mayor rapidez. En tanto que los bancos centrales que preveían flexibilizar su política antes del choque, deberían hacerlo solo si la inflación muestra signos de convergencia hacia el objetivo, en un contexto de expectativas de inflación ancladas. Una flexibilización prematura podría exacerbar la toma de riesgos, agravando los desequilibrios financieros y desanclando las expectativas de inflación. El apoyo fiscal, destinado a proteger a los grupos vulnerables en la actual crisis energética, debe ser temporal y estar focalizada. Al mismo tiempo, se debe mantener una orientación fiscal general restrictiva que no contrarreste la postura de la política monetaria y que sea coherente con una consolidación fiscal creíble a mediano plazo, procurando situar la deuda pública en una trayectoria claramente sostenible en los próximos años. En ese sentido, una comunicación clara sigue siendo fundamental para evitar reacciones desproporcionadas de los mercados.

Los desafíos estructurales para los países importadores netos de petróleo incluyen diversificar su matriz energética, desarrollando sistemas energéticos diversificados que incluyan energías limpias y renovables, establecer múltiples corredores para la importación de combustibles, invertir en instalaciones de almacenamiento de GNL y participar en acuerdos transfronterizos de comercio de electricidad como medidas que pueden mitigar los daños macrofinancieros derivados de futuras perturbaciones.

Fuente: *International Monetary Fund* (2026). "War in the Middle East: Economic Spillovers and Policy Challenges". *Regional Economic Outlook Update*. April. *International Monetary Fund* (2026). "Global Financial Stability Report, Chapter 1". April. *Fondo Monetario Internacional* (2026). "Perspectivas de la economía mundial: La economía mundial a la sombra de la guerra". Abril. *Peterson Institute for International Economics* (2026). "Global economic implications of the 2026 Middle East War". June.

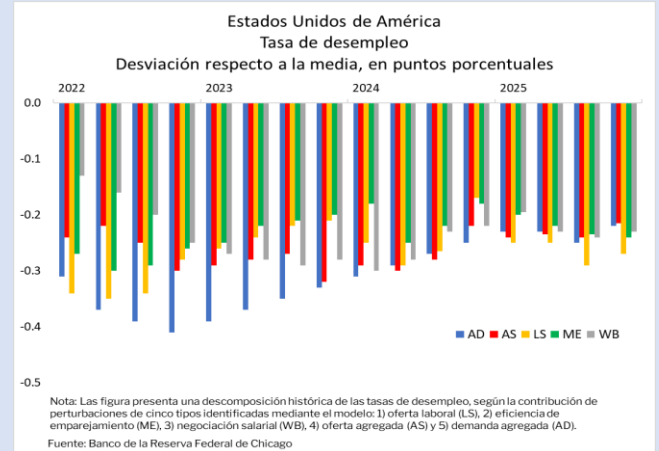
RECUADRO 2 **PERSPECTIVAS DE LARGO PLAZO PARA EL** **MERCADO LABORAL ESTADOUNIDENSE**

El análisis del mercado laboral estadounidense es crucial porque refleja el estado general de la economía, ayuda a guiar en parte la política monetaria de la Reserva Federal y define las tendencias del empleo y los salarios. Entre los principales determinantes destacan la participación laboral, la disponibilidad de mano de obra, la eficiencia en la asignación de trabajadores y el crecimiento de la productividad, variables que también condicionan la evolución del crecimiento económico. En ese sentido, las estimaciones de la Reserva Federal de Chicago apuntan a una moderación gradual del mercado laboral en el mediano plazo, tras la sólida recuperación observada tras la pandemia, incluso indican que habrá que seguir haciendo análisis para determinar si la utilización de inteligencia artificial tiene algún impacto en el comportamiento de largo plazo del mercado laboral.

En los últimos años las condiciones laborales se han mantenido relativamente sólidas y resilientes, caracterizadas por una estabilización del número de vacantes, una demanda laboral robusta y un incremento moderado de la tasa de desempleo. No obstante, la concentración del crecimiento del empleo en un número reducido de sectores y la moderación observada en algunos indicadores de contratación sugieren que la evolución del mercado laboral dependerá, en buena medida, del desempeño de la actividad económica, la productividad y las condiciones financieras. En ese sentido, el análisis considera que las perspectivas de largo plazo del mercado laboral estadounidense están condicionadas por factores estructurales y cíclicos que inciden tanto en la oferta como en la demanda de trabajo. Por lo que, resulta pertinente analizar estos factores, particularmente aquellos vinculados con la oferta laboral, la productividad, la inversión y la adopción de nuevas tecnologías, así como con las condiciones macroeconómicas.

El análisis argumenta que la moderación observada en el mercado laboral ha obedecido, especialmente, a la desaceleración gradual del impulso de la demanda agregada tras la recuperación posterior a la pandemia del COVID-19, así como a cambios en la eficiencia del proceso de asignación de trabajadores y a la disponibilidad de mano de obra. No obstante, estos efectos han sido compensados, parcialmente, por una mayor participación laboral y ajustes en la negociación salarial, lo que ha favorecido que la reducción de las vacantes ocurra sin un incremento significativo del desempleo. Este comportamiento contrasta con el observado en episodios previos de desaceleración económica, en los que la disminución de las vacantes estuvo acompañada por incrementos más pronunciados de la tasa de desempleo.

Para analizar dicha dinámica, el estudio se basó en la Curva de Beveridge, que relaciona la tasa de desempleo y las vacantes laborales, identificando cinco tipos de perturbaciones que inciden en dicha relación: cambios en la oferta laboral, variaciones en la eficiencia en la asignación de trabajadores a puestos vacantes, cambios en la negociación salarial y perturbaciones de la demanda y la oferta agregadas. Esta relación permite distinguir si los cambios observados en las condiciones laborales responden a factores de naturaleza estructural o a fluctuaciones propias del ciclo económico.



Los principales resultados indican que la tasa de vacantes tendería a estabilizarse por debajo de 4.0%, mientras que la tasa de desempleo aumentaría gradualmente hasta ubicarse alrededor de 4.5%, lo que implica una moderación gradual del mercado laboral, caracterizada por una reducción de las vacantes, sin un incremento pronunciado de la tasa de desempleo.

Adicionalmente, se realizaron escenarios alternativos que simulan cómo cambian las perspectivas del mercado laboral estadounidense. Por ejemplo, destacando el riesgo de una disminución de la demanda laboral, de la participación laboral y de la riqueza de los hogares, factores que podrían provocar un aumento de la tasa de desempleo, una menor creación de empleo y una desaceleración de la actividad económica. En contraste, un escenario con una mayor inversión privada, favorecida por la adopción de nuevas tecnologías, incluida la inteligencia artificial, y por políticas orientadas a fortalecer la inversión interna, elevaría la productividad, impulsaría el empleo y fortalecería el crecimiento económico.

En resumen, las perspectivas de largo plazo para el mercado laboral estadounidense apuntan a un proceso de moderación gradual, más que a un deterioro significativo.

Fuente: Scott A. Brave, R. Andrew Butters, Ross Cole y Max Gillet (2026). "The U.S. Labor Market: A Long-Run Perspective". Federal Reserve Bank of Chicago. Abril. Ira Kalis (2026). "The US job market appears strong". Deloitte Economics. Junio.



En la Zona del Euro, según la Oficina de Estadísticas de la Unión Europea (*Eurostat*), la actividad económica se expandió 0.3% en el primer trimestre de 2026⁸, desacelerándose respecto al 1.2% del trimestre anterior, por la moderación de la inversión empresarial y una contribución más negativa de las exportaciones netas, pese al menor crecimiento de las importaciones, compensado en parte por el consumo privado, el mayor gasto de gobierno y la variación positiva de inventarios. Entre los principales desempeños, destacó el dinamismo de España, frente al crecimiento moderado de Italia, el estancamiento de Francia y la recesión técnica de Alemania.

En el segundo trimestre, la economía de la región siguió respaldada por la resiliencia laboral y el apoyo fiscal, aunque el crecimiento se habría estancado o contraído por la menor actividad del sector servicios y la moderada expansión manufacturera, ante el alza de los costos energéticos por el conflicto en Oriente Medio, que afectó las rentas reales y la confianza de los hogares y empresas, lo que también elevó las expectativas de un endurecimiento monetario. No obstante, el mayor gasto público, la inversión en tecnología y la sólida posición financiera de los hogares, en particular su ahorro acumulado y los avances en la reducción de la dependencia energética⁹, seguirían sosteniendo la demanda interna, principal motor del crecimiento, mientras las exportaciones enfrentan los mayores aranceles estadounidenses, la competencia china y el encarecimiento de insumos críticos, incluida la energía. El FMI anticipa un crecimiento de 0.9% en 2026 y 1.2% en 2027, apoyado en el gasto en infraestructura y defensa, en especial en Alemania, el desempeño de España y la normalización del mercado energético.

En las economías de mercados emergentes y en desarrollo, la actividad mantuvo un desempeño positivo en el primer semestre de 2026, apoyada en el dinamismo de los servicios y la manufactura, la fortaleza del consumo privado, por la resiliencia de los mercados laborales, el estímulo fiscal en algunas economías y la demanda externa, en particular de las economías asiáticas integradas a la cadena de valor tecnológica y beneficiadas por la diversificación de mercados ante las mayores restricciones comerciales de los Estados Unidos de América. El alza de precios de materias primas y menores tasas arancelarias efectivas también favorecieron a economías como Rusia y Brasil. Para el segundo semestre se prevé una expansión más moderada y heterogénea según la exposición de cada economía a los conflictos geopolíticos, a través de canales como la proximidad geográfica, los flujos financieros, las remesas, el turismo y la dependencia energética. El FMI anticipa un crecimiento de 3.8% en 2026 y 4.5% en 2027 para este grupo.

En la República Popular China, según la Oficina Nacional de Estadísticas (*NBS*, por sus siglas en inglés), la actividad creció 5.0% en el primer trimestre de 2026, por encima del 4.5% del trimestre previo y dentro de la meta oficial (4.5%-5.0%), impulsada por el sector servicios, en particular tecnología y *software*, la producción industrial de alta tecnología y el sector agrícola. El consumo privado se expandió moderadamente, apoyado por el ingreso disponible, la estabilidad laboral y los programas de apoyo gubernamental¹⁰; la inversión mostró avances en infraestructura pública y en la fabricación de equipos informáticos y vehículos eléctricos, aunque el sector inmobiliario sigue débil. Las exportaciones de alta tecnología crecieron con fuerza gracias a la diversificación hacia mercados distintos de los Estados Unidos de América y Europa. En el segundo trimestre la economía habría

⁸ En términos intertrimestrales, el PIB de la Zona del Euro se contrajo 0.2%, debido, principalmente, a la contribución negativa de las exportaciones netas, la disminución de la inversión y la desacumulación de inventarios.

⁹ Como resultado de la diversificación de las fuentes de suministro, la descarbonización y la reducción del consumo energético, especialmente tras el choque asociado a la guerra entre Rusia y Ucrania.

¹⁰ Los programas implementados han sido: la subvención de préstamos personales, la cual consiste en la aplicación de subsidios a las tasas de interés sobre una parte de los préstamos personales destinados exclusivamente al consumo, especialmente en sectores prioritarios como el automotriz; y el programa de intercambio, que implica ofrecer subsidios a quienes reemplacen bienes como electrodomésticos, vehículos y dispositivos electrónicos por nuevos.

mantenido su dinamismo por el estímulo fiscal y monetario, la resiliencia de la demanda externa y los esfuerzos por reducir su dependencia de energéticos de Oriente Medio, aunque la demanda interna sigue débil, la construcción continúa frenando la inversión y los costos industriales suben por la energía, con la inflación aún contenida¹¹. El FMI estima un crecimiento de 4.6% en 2026 y 4.1% en 2027.

En América Latina, la actividad económica mantuvo un crecimiento moderado en el primer semestre de 2026, apoyada en el consumo privado, respaldado por la recuperación del ingreso real y la resiliencia laboral, aunque limitado por condiciones financieras aún restrictivas pese a cierto relajamiento; la inversión siguió débil ante la incertidumbre externa e interna en algunos países, lo que llevó a las empresas a postergar decisiones de gasto de capital. Para el segundo semestre, la región seguirá condicionada por los cambios en las políticas económicas, comerciales y migratorias de los Estados Unidos de América, la desaceleración de las economías avanzadas y de la República Popular China, y el conflicto en Oriente Medio, cuyo impacto directo sería más limitado que en otras regiones, aunque el efecto de las presiones al alza en energía y otras materias primas dependerá de si cada país es exportador o importador neto. El FMI espera un crecimiento para la región de 2.4% en 2026 y de 2.7% en 2027.

En Centroamérica, la actividad mantuvo un desempeño favorable en el primer semestre de 2026, con crecimientos positivos en todos los países, destacando los sectores de alojamiento y restaurantes, intermediación financiera y seguros, construcción, comercio e industria manufacturera. El consumo privado continuó siendo el principal motor del crecimiento, apoyado en la resiliencia de las remesas familiares, fuente importante de ingreso en Guatemala, El Salvador y Honduras; mientras las exportaciones de bienes y servicios mantuvieron un comportamiento favorable y las importaciones crecieron por la demanda interna y el alza de los precios internacionales de los derivados del petróleo. Para el segundo semestre se espera que la región siga expandiéndose, aunque continúa expuesta a las políticas arancelarias y migratorias de los Estados Unidos de América, a la intensificación de las presiones inflacionarias por el alza de los precios de la energía y a condiciones climáticas adversas¹², con potenciales efectos sobre la producción agropecuaria y la generación hidroeléctrica. El FMI proyecta un crecimiento económico de 3.7% tanto en 2026 como en 2027.

¹¹ El impacto de los precios de los energéticos ha sido compensado por las restricciones a las exportaciones de productos refinados y el uso de reservas estratégicas.

¹² En mayo de 2026 el Comité Regional de Recursos Hidráulicos del Sistema de la Integración Centroamericana (CRRH-SICA) emitió la alerta oficial sobre condiciones de sequía prolongada, intensificación de la canícula y estrés hídrico progresivo en el Corredor Seco que atraviesa Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua; mientras que en el caso de Costa Rica, el incremento de temperaturas afectaría la reducción de los caudales fluviales, comportamiento asociado a condiciones de un fenómeno de El Niño durante el segundo semestre del año.



En el cuadro siguiente se presentan algunas de las principales variables macroeconómicas de los países de Centroamérica.

CUADRO 1

Proyecciones de Variables Seleccionadas de los Países de Centroamérica (1)
(Porcentajes)

País	PIB (variación anual)			Inflación (fin de periodo)			Déficit Fiscal (2) (como porcentaje del PIB)			Déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos (2) (como porcentaje del PIB)		
	Proyecciones			Proyecciones			Proyecciones			Proyecciones		
	2025	2026	2027	2025	2026	2027	2025	2026	2027	2025	2026	2027
Costa Rica	4.6	3.6	3.6	-1.2	1.0	2.4	3.4	3.6	3.5	0.7	1.5	1.6
El Salvador	3.7	3.3	3.0	0.9	2.5	2.0	2.8	2.0	1.9	3.9	3.3	1.9
Guatemala (3)	4.3	4.1	4.0	1.65	3.75	4.0	1.9	2.3	2.8	-4.7	-4.1	-2.9
Honduras	3.7	3.3	3.7	5.0	4.8	4.0	0.7	1.5	1.1	-2.4	2.6	2.9
Nicaragua	4.9	3.8	3.8	2.7	3.5	3.0	2.1	1.4	1.6	-8.6	-6.4	-5.2

(1) Datos observados para 2025 y proyectado para 2026 y 2027.

(2) Signo negativo = superávit.

(3) Proyecciones del Banco de Guatemala.

Fuente: Fondo Monetario Internacional. Perspectivas de la Economía Mundial, abril de 2026. Banco de Guatemala.

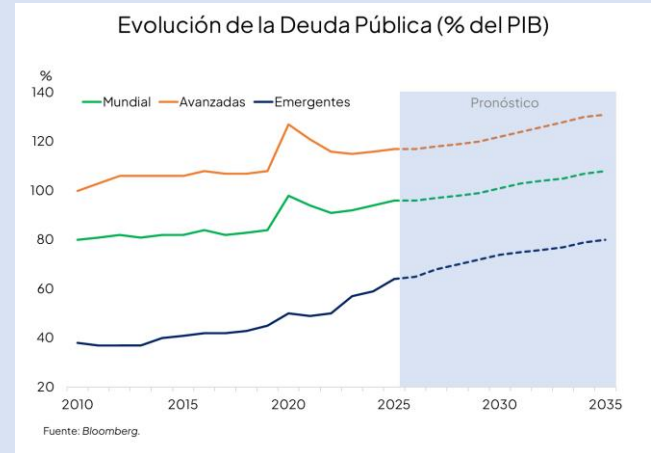
RECUADRO 3

PERSPECTIVAS MUNDIALES DE LA DEUDA EN UN ENTORNO DE RIESGO GEOPOLÍTICO

Las perspectivas de la deuda pública mundial continúan condicionadas por un entorno de mayores requerimientos de gasto público, condiciones financieras restrictivas y elevada incertidumbre geopolítica. En particular, la intensificación de las tensiones geopolíticas en Oriente Medio ha incrementado los riesgos para la sostenibilidad fiscal, al generar presiones sobre los precios de la energía, la inflación, los costos de financiamiento y el crecimiento económico. En ese contexto, se prevé que la deuda pública continúe aumentando en las principales economías avanzadas, así como en las de mercados emergentes y en desarrollo durante los próximos años, impulsada por la combinación de déficits fiscales persistentes, condiciones financieras más restrictivas y mayores necesidades de gasto en defensa e infraestructura.

La evolución reciente de la deuda pública evidencia que los riesgos para la sostenibilidad fiscal no responden únicamente al elevado nivel de endeudamiento heredado de los últimos años, sino también a la incertidumbre en el entorno internacional, particularmente por la permanencia de conflictos geopolíticos, lo cual se puede trasladar mediante varios canales de transmisión. En primera instancia, las interrupciones en el suministro del petróleo y sus derivados, así como el incremento de los precios internacionales de estos han presionado al alza la inflación, limitando la velocidad con la que los bancos centrales pueden reducir las tasas de interés, enfrentándose a mayores costos de financiamiento tanto para emitir nueva deuda como para refinanciar sus obligaciones existentes antes del choque de oferta. Por otra parte, el menor dinamismo de la actividad económica reduce los ingresos tributarios; además, el incremento del gasto público destinado a defensa, seguridad, subsidios energéticos y apoyo a sectores estratégicos amplía los déficits fiscales y aumenta las necesidades de financiamiento soberano. Estos factores han reforzado la percepción de riesgo en los mercados financieros y han elevado las primas para el financiamiento, principalmente en aquellas economías con mayores vulnerabilidades fiscales.

A pesar que las proyecciones sugieren que la deuda pública mantendría una tendencia creciente durante la próxima década, la trayectoria esperada de la misma difiere entre países, dependiendo de sus perspectivas de crecimiento económico, condiciones fiscales, costos de financiamiento y capacidad para implementar procesos de consolidación fiscal. En efecto, en las economías avanzadas, la relación deuda/PIB aumentaría de aproximadamente de 117% en 2025 a cerca de 130% en 2035, impulsada principalmente por elevados costos de financiamiento y mayores gastos asociados al fortalecimiento de la defensa y la modernización de la infraestructura estratégica. Por su parte, las economías de mercados emergentes y en desarrollo registrarían un incremento de la deuda desde el 65% del PIB en 2025 hasta cerca de 80% en 2035, reflejando principalmente la desaceleración del crecimiento económico, mayores necesidades de financiamiento y el incremento gradual del servicio de la deuda.



En términos prospectivos, los principales riesgos para la sostenibilidad fiscal a nivel mundial continúan concentrándose en la persistencia de un entorno internacional altamente incierto, una eventual intensificación de los conflictos geopolíticos que podría provocar nuevos incrementos en los precios internacionales de la energía, generar mayores presiones inflacionarias y prolongar el periodo de altas tasas de interés.

Sin embargo, existen factores que podrían contribuir a moderar dichas presiones e impulsar hacia una mejora en la sostenibilidad de las finanzas públicas, como la implementación de procesos de consolidación fiscal, el fortalecimiento del crecimiento económico mediante reformas estructurales, la reducción gradual de las primas de riesgo soberano y la normalización de la inflación.

En síntesis, las perspectivas de la deuda pública mundial sugieren una tendencia hacia mayores niveles durante la próxima década. Si bien el crecimiento nominal y la inflación han contribuido a moderar parcialmente la carga real de la deuda, las mayores necesidades de financiamiento derivadas del actual entorno geopolítico mundial, el aumento del gasto público y la permanencia de condiciones financieras restrictivas continúan representando riesgos relevantes para la sostenibilidad fiscal. En ese contexto, preservar la credibilidad de la política fiscal, fortalecer el crecimiento económico y contar con políticas macroeconómicas sólidas serán elementos fundamentales para reducir la vulnerabilidad frente a futuros choques externos y contribuir a preservar la estabilidad macroeconómica internacional.

Fuente: Bloomberg Intelligence (2026). "Global Debt Outlook: How Iran War Shifts Debt Dynamics". Mayo. Organisation for Economic Co-operation and Development (2026). "The fiscal and economic impacts of higher defence spending". Economic Outlook. Junio.



C. MERCADOS FINANCIEROS

Durante el primer semestre del año, los mercados financieros internacionales estuvieron condicionados, en buena medida, por la intensificación de las tensiones geopolíticas en Oriente Medio. El inicio del conflicto deterioró la confianza de los inversionistas y propició una recomposición de portafolios hacia activos refugio, cayeron los precios de los activos de renta variable, subieron las primas de riesgo, se moderaron los flujos de capital hacia economías de mercados emergentes y en desarrollo, se apreció el dólar estadounidense y se endurecieron las condiciones financieras internacionales. Tras el anuncio del alto al fuego en abril, la confianza se recuperó moderadamente por las expectativas de una pronta resolución del conflicto, el optimismo en torno a las inversiones vinculadas a la IA y la resiliencia de las principales economías, lo que permitió retomar la tendencia alcista de la renta variable, moderar el alza de los rendimientos soberanos y revertir el endurecimiento previo. Esta tendencia se reforzó a mediados de junio con la firma del memorándum de entendimiento entre los Estados Unidos de América e Irán, que redujo la probabilidad de una prolongación del conflicto. No obstante, en un entorno de elevada incertidumbre, los mercados financieros siguen siendo sensibles a la evolución geopolítica en Oriente Medio, por lo que una eventual escalada de la confrontación bélica implicaría un nuevo endurecimiento de las condiciones financieras internacionales.

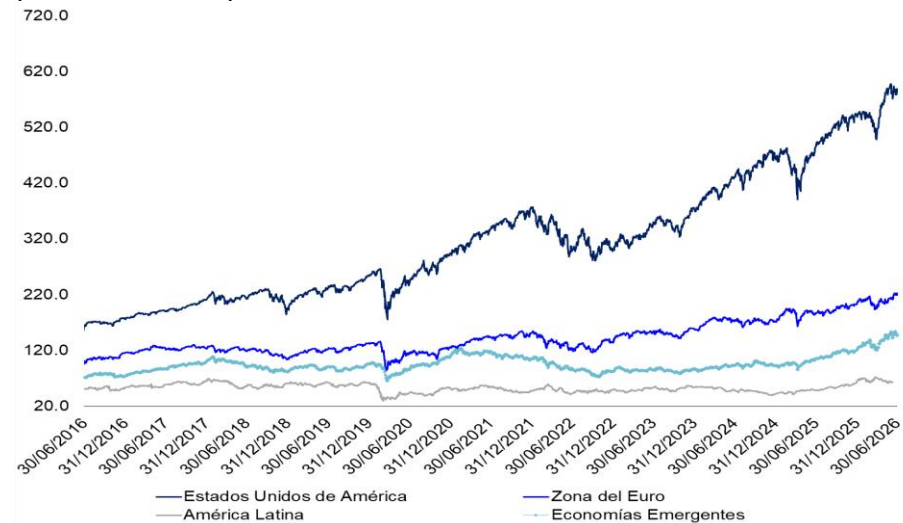
En las economías avanzadas, los principales índices accionarios se recuperaron de las pérdidas de marzo y acumularon ganancias frente al cierre de 2025. En los Estados Unidos de América, las acciones alcanzaron nuevos máximos históricos, favorecidas por los sólidos resultados corporativos, en particular de empresas vinculadas a la IA, y por la resiliencia económica y laboral que superó los episodios de volatilidad ligados a la trayectoria futura de la política monetaria de la *FED* y a la incertidumbre externa. En la Zona del Euro los índices bursátiles también registraron ganancias, impulsados por el dinamismo de la IA y la mejora en la percepción de riesgos, aunque de forma más moderada por la mayor dependencia energética de Oriente Medio y el tono restrictivo del Banco Central Europeo (BCE).

Los rendimientos de los bonos soberanos a 10 años de las economías avanzadas aumentaron respecto al cierre de 2025. En los Estados Unidos de América, por el alza de la inflación y la prolongación de la pausa de recortes de la tasa de interés objetivo de los fondos federales de la *FED*; en la Zona del Euro, por el impacto inflacionario de la energía y las expectativas de un ajuste al alza del BCE, atenuado por las menores perspectivas de crecimiento; en el Reino Unido, por la persistencia inflacionaria, la postura restrictiva y la incertidumbre fiscal; y en Japón, por la normalización monetaria del Banco de Japón y las dudas sobre la sostenibilidad de su deuda.

En las economías de mercados emergentes y en desarrollo, los índices accionarios subieron respecto a 2025 ante la recuperación del apetito por riesgo, que respaldó los flujos de capital hacia mercados asiáticos favorecidos por la atracción de empresas vinculadas a la IA y a los semiconductores, aunque las tensiones geopolíticas y comerciales limitaron una mayor reasignación hacia activos de riesgo. En la República Popular China las acciones registraron ganancias por el desempeño del sector tecnológico, la fortaleza exportadora y el estímulo económico. En América Latina los índices bursátiles aumentaron por la mejora de la percepción de riesgo, aunque de forma desigual: en Brasil el avance fue moderado por las condiciones monetarias restrictivas y salidas de capital, mientras que en Chile y Perú el alza de los precios de los metales impulsó los mercados, pese a la incertidumbre política y el desempeño económico moderado.

GRÁFICA 2

Principales Índices Accionarios (1) (2)
2016-2026
(Base 2010=100)



(1) Al 30 de junio de 2026.

(2) Los índices bursátiles corresponden, en la Zona del Euro al *Euro Stoxx 50*; en los Estados Unidos de América al *Standard & Poor's 500*; y en las economías emergentes y América Latina al *MSCI*.

Fuente: Bloomberg.

D. PRECIOS INTERNACIONALES DE ALGUNAS MATERIAS PRIMAS

Durante el primer semestre de 2026 los precios internacionales de las materias primas que más inciden en la inflación de Guatemala aumentaron, en un entorno de elevada volatilidad. El precio del petróleo mostró una marcada alza en marzo por la escalada en las tensiones geopolíticas en Oriente Medio, intensificada tras el ataque conjunto de los Estados Unidos de América e Israel contra Irán a finales de febrero, que llevó a Irán a cerrar el Estrecho de Ormuz y provocó ataques a infraestructura energética regional. El cese al fuego de abril redujo la confrontación bélica, pero mantuvo el precio elevado por las restricciones al tránsito marítimo, hasta que hacia el final del semestre las negociaciones de paz y la reapertura gradual del Estrecho de Ormuz moderaron significativamente las presiones, aunque persistieron episodios de volatilidad por incidentes aislados en el Golfo de Omán.

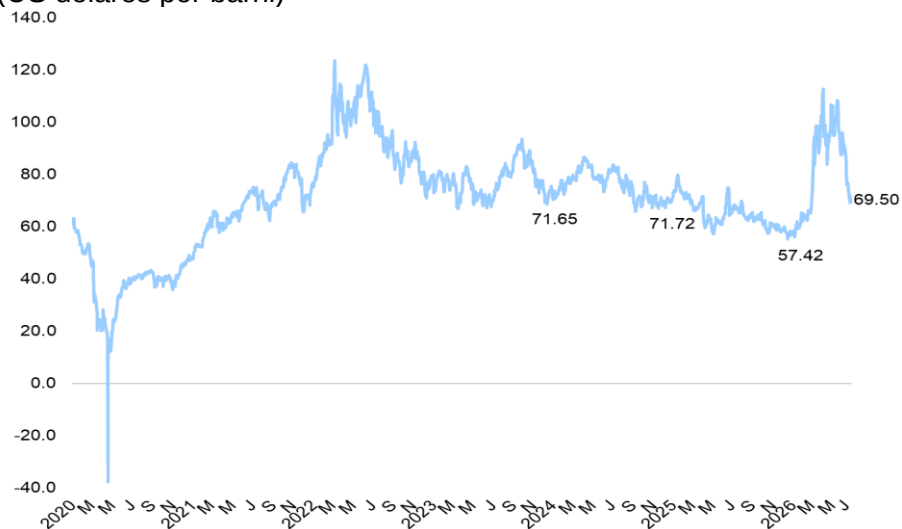
Por el lado de la demanda, las tensiones comerciales estadounidenses y la menor perspectiva de consumo en Asia, en particular en la República Popular China, moderaron las expectativas. Los precios del maíz amarillo y del trigo mostraron un comportamiento volátil con tendencia al alza durante la mayor parte del semestre: el maíz amarillo por restricciones logísticas, fuerte demanda y el alza de energéticos y fertilizantes, moderándose en mayo y junio por mejores perspectivas climáticas; el trigo por la menor producción mundial esperada para la cosecha 2026/2027, menores exportaciones e inventarios, reduciéndose parcialmente al final del semestre por condiciones climáticas adecuadas en los Estados Unidos de América y una mejora en las perspectivas productivas de Rusia. En síntesis, al 30 de junio, en términos acumulados, el precio *spot* del petróleo aumentó 21.04%, el del maíz amarillo cayó 6.23% y el del trigo subió 14.56%; en promedio anual, los tres estuvieron por encima de los niveles de 2025.

Las gráficas siguientes muestran el comportamiento de los precios de las materias primas, así como sus pronósticos.



GRÁFICA 3

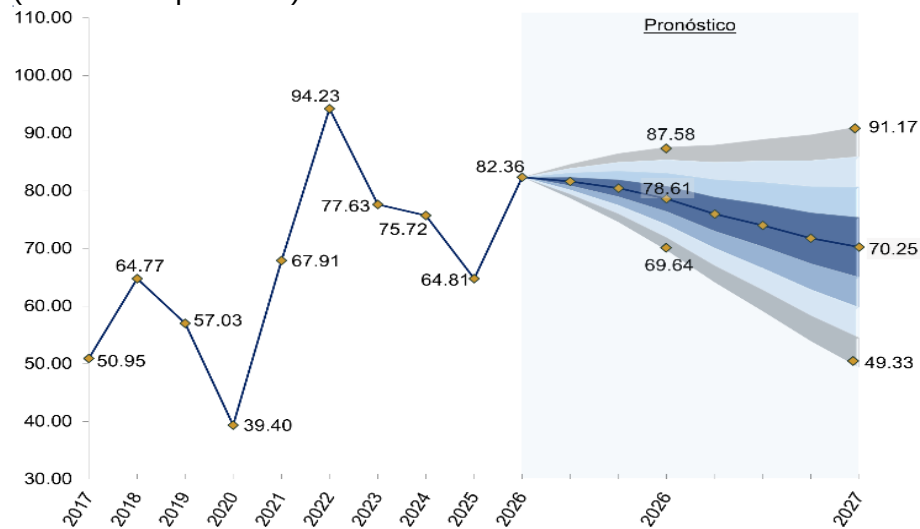
Precio Internacional del Petróleo (1)
(US dólares por barril)



(1) Cotización en la Bolsa de Nueva York, con información al 30 de junio de 2026.
Fuente: Bloomberg.

GRÁFICA 4

Precio Promedio Internacional del
Petróleo Observado y Pronósticos (1)
(US dólares por barril)



(1) Con información al 30 de junio de 2026.
Fuente: Bloomberg.

RECUADRO 4 **FACTORES QUE HAN LIMITADO EL INCREMENTO EN LOS** **PRECIOS INTERNACIONALES DEL PETRÓLEO**

La guerra entre los Estados Unidos de América, Israel e Irán, que inició a finales de febrero de 2026, desencadenó una de las mayores crisis petroleras de los últimos años, dada la importancia de esta región en la producción mundial de petróleo, ya que limitó el paso por el Estrecho de Ormuz, ruta marítima estratégica por donde transita cerca de una quinta parte del comercio mundial de petróleo, por lo que sus efectos se transmitieron rápidamente a los mercados mediante el incremento de la prima de riesgo geopolítico. En efecto, la interrupción en el tránsito marítimo en el Estrecho de Ormuz provocó un choque de oferta estimado inicialmente en 20.0 millones de barriles diarios (mbd), lo que se considera la mayor interrupción en el suministro de crudo desde la crisis de petróleo de 1973. Lo anterior generó expectativas entre algunos analistas del mercado de que el precio del barril de petróleo alcanzaría cotizaciones alrededor de US\$200 por barril; sin embargo, este escenario no se materializó, ya que las mayores cotizaciones se ubicaron cerca de US\$113 por barril durante abril.

A diferencia de choques de oferta anteriores, el precio internacional del crudo no alcanzó los niveles que anticipaban los mercados, lo que puso de manifiesto la presencia de mecanismos estructurales y temporales, tanto de oferta como de demanda, que fueron capaces de amortiguar, en alguna medida, el impacto del choque. Entre los principales factores de oferta destacan, el exceso de oferta previo al inicio del conflicto, la liberación de reservas estratégicas por parte de algunos de los principales países, la continuidad de ciertos flujos petroleros desde el Golfo Pérsico, el aumento de la producción en otras regiones y la mayor flexibilidad de las refinerías. Por el lado de la demanda, se observó una disminución de varios países asiáticos, el principal destino de las exportaciones de crudo de los países del Golfo Pérsico, destacando las menores importaciones de crudo por parte de la República Popular China. En conjunto, estos factores limitaron el efecto y la persistencia del incremento en los precios internacionales del petróleo durante el desarrollo del conflicto bélico.

Como se indicó, previo al inicio del referido conflicto, el mercado mundial de petróleo registraba un excedente de oferta respecto de la demanda de alrededor de 2.0 mbd, lo que permitió la acumulación de inventarios. En ese sentido, el 11 de marzo, la Agencia Internacional de Energía (IEA, por sus siglas en inglés) autorizó la liberación de 400 millones de barriles de petróleo de las reservas estratégicas de sus países miembros, la mayor liberación en la historia del organismo desde 1973, y se sumó a los inventarios comerciales existentes del crudo para compensar en parte la caída de la oferta. Asimismo, la disponibilidad de petróleo que estaba almacenado en buques tanqueros de origen ruso en alta mar también contribuyó a cubrir el consumo.

Adicionalmente, algunos importantes países productores de crudo del Golfo Pérsico modificaron sus rutas comerciales para continuar exportando, sin transitar por el Estrecho de Ormuz.

Arabia Saudita, el mayor productor de petróleo de la OPEP, trasladó parte de su producción por el oleoducto hacia el puerto de Yanbu, en el Mar Rojo, mientras que los Emiratos Árabes Unidos, miembro de la OPEP hasta abril de 2026, logró trasladar parte de su petróleo por oleoducto hacia el puerto de Fuyairah, evadiendo el paso por el referido estrecho, lo que en conjunto contribuyó a compensar parte de la pérdida inicial de oferta de crudo. Asimismo, según el FMI, otros importantes productores de petróleo de otras regiones, no miembros de la OPEP, incrementaron sus volúmenes de extracción, destacando a los Estados Unidos de América, Venezuela, Guyana, Kazajistán y Rusia.

Por otra parte, la mayor flexibilidad operativa de las refinerías como consecuencia de las inversiones en tecnología, como las unidades de coquización, permitieron procesar crudos de distintas calidades, lo que contribuyó a amortiguar el impacto del conflicto sobre el mercado petrolero. Asimismo, fue posible optimizar, dentro de ciertos límites, el rendimiento de los distintos productos refinados en función de la demanda, lo que permitió mantener el abastecimiento de los combustibles de mayor consumo y redujo el riesgo de desabastecimiento, ayudando a contener la presión alcista sobre el precio de algunos derivados.

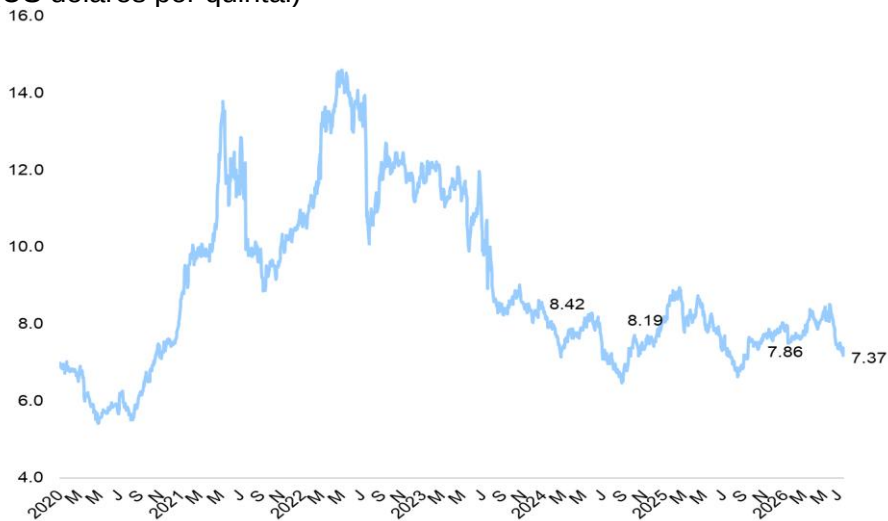
Por el lado de la demanda mundial, se registró una contracción como resultado de que varias economías han venido sustituyendo el petróleo por otras fuentes de energía, destacando el carbón mineral y energías renovables. En ese contexto, destaca la República Popular China, que redujo sus importaciones de petróleo, alrededor del 40.0% respecto de las importaciones de 2025 provenientes del Golfo Pérsico, complementado con el uso de sus reservas comerciales de petróleo, pero no de sus reservas estratégicas, y la continuación de compras de petróleo de origen ruso, a pesar de las sanciones internacionales, aspectos que contribuyeron a limitar las presiones al alza en el precio internacional del crudo.

Es importante señalar que los factores que han contribuido a limitar el alza en el precio internacional del petróleo no pueden sostenerse de forma indefinida, por lo que es posible que las presiones al alza sobre el precio de los energéticos se prolonguen por un periodo mayor del estimado inicialmente.

Fuente: Fondo Monetario Internacional (2026). "The Oil Market Absorbed the War Shock, but Buffers Are Running Low". Julio. Bloomberg Opinion (2026). "Ten Reasons Oil Is Still Below \$100 a Barrel". Junio. Brookings (2026). "The timing of the impending crude crisis". Mayo. The Oxford Institute for Energy Studies (2026). "China's crude levers". Mayo. OPEC (2026). "Control Market Report". Junio.

GRÁFICA 5

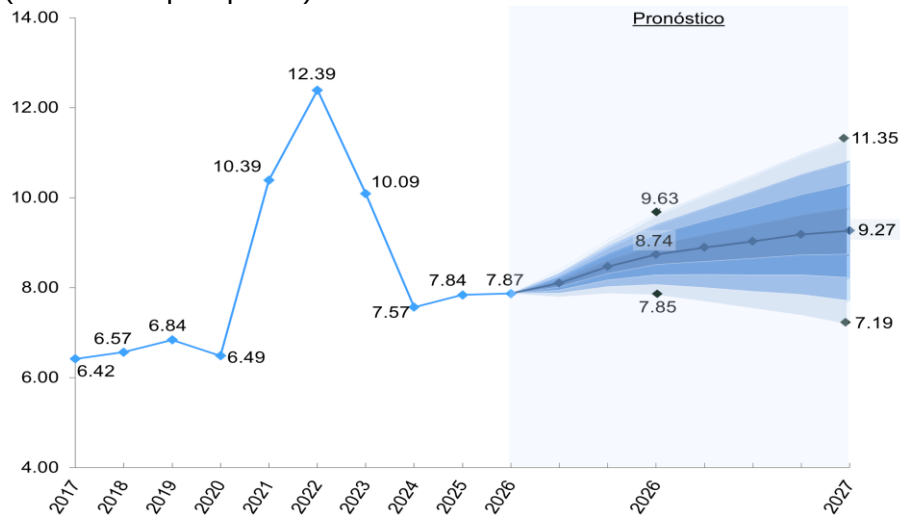
Precio Internacional del Maíz Amarillo (1)
(US dólares por quintal)



(1) Cotización en la Bolsa de Nueva York, con información al 30 de junio de 2026.
Fuente: *Bloomberg*.

GRÁFICA 6

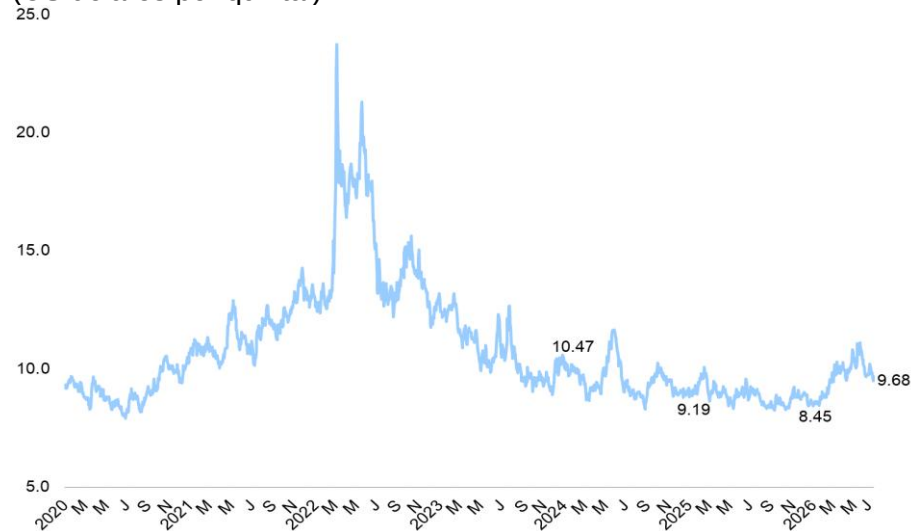
Precio Promedio Internacional del
Maíz Amarillo Observado y Pronósticos (1)
(US dólares por quintal)



(1) Con información al 30 de junio de 2026.
Fuente: *Bloomberg*.

GRÁFICA 7

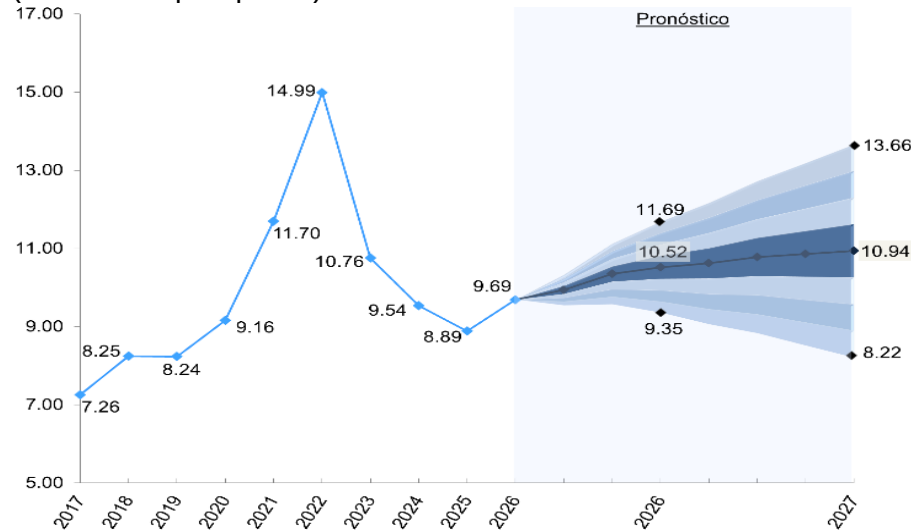
Precio Internacional del Trigo (1)
(US dólares por quintal)



(1) Cotización en la Bolsa de Nueva York, con información al 30 de junio de 2026.
Fuente: Bloomberg.

GRÁFICA 8

Precio Promedio Internacional del Trigo Observado y Pronósticos (1)
(US dólares por quintal)



(1) Con información al 30 de junio de 2026.
Fuente: Bloomberg.

E. INFLACIÓN Y POLÍTICA MONETARIA

Durante el primer semestre de 2026, la inflación internacional siguió condicionada, principalmente, por el alza acumulada del precio internacional del petróleo y sus derivados, con incrementos en las principales economías. La escalada del conflicto en Oriente Medio elevó los riesgos inflacionarios mundiales, por lo que la mayoría de bancos centrales mantuvo una postura prudente. El alto al fuego y la firma del memorándum de entendimiento entre los Estados Unidos de América e Irán en junio contribuyeron, en cambio, a moderar el precio del petróleo y las presiones inflacionarias mundiales.



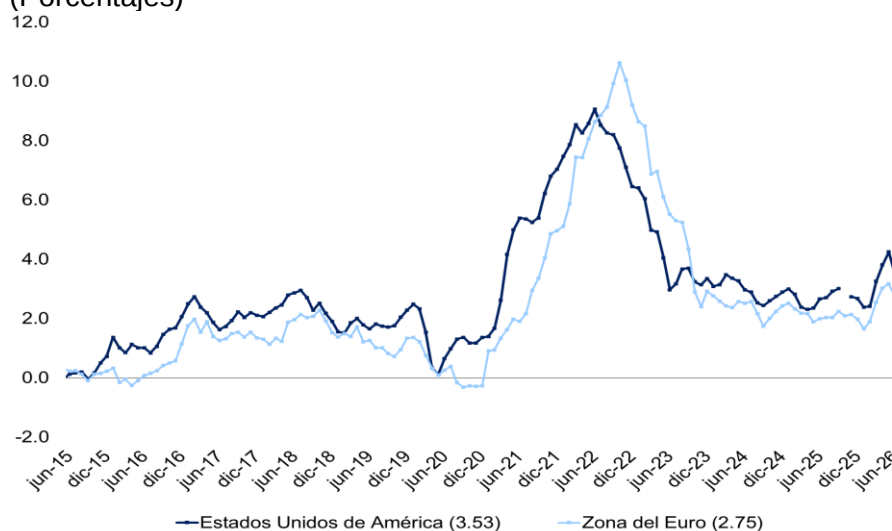
En los Estados Unidos de América, luego de que el proceso de desaceleración de la inflación mostrara cierto estancamiento el año anterior atribuido, en parte, a la política arancelaria, la inflación repuntó en el primer semestre de 2026 y se ubicó en 3.53% en junio, por arriba de la meta de 2.0% de la *FED*, por el alza de los precios de la energía y, en menor medida, por los alimentos y la vivienda. La inflación subyacente, aunque más moderada, también aumentó.

En ese contexto, el Comité Federal de Operaciones de Mercado Abierto (*FOMC*, por sus siglas en inglés) mantuvo en enero, marzo, abril, junio y julio el rango de la tasa de interés objetivo de fondos federales entre 3.50% y 3.75%, reflejando una postura cautelosa ante las implicaciones aún inciertas del conflicto en Oriente Medio, con un mercado laboral que se ha mantenido estable. El presidente de la *FED* reiteró que la política monetaria tiene limitaciones frente a choques de oferta y advirtió sobre el riesgo de un deterioro de las expectativas de inflación y de la confianza de los consumidores y las empresas. En enero, la *FED* reafirmó por unanimidad su "Declaración sobre los Objetivos a Largo Plazo y la Estrategia de Política Monetaria", reiterando su compromiso con el pleno empleo y una inflación de 2.0% a largo plazo.

En la Zona del Euro, la inflación repuntó en los primeros meses del año, aunque se moderó en junio, ubicándose en 2.75%, por arriba de la meta del BCE (2.0%), por el alza de la energía y los alimentos, en un contexto de elevados niveles de incertidumbre geopolítica. El Consejo de Gobierno del BCE mantuvo la tasa de facilidad de depósito en 2.00% en febrero, marzo y abril, y la incrementó en 25 puntos básicos en junio, a 2.25% y manteniéndola en su reunión de julio, ante las presiones inflacionarias derivadas de la prolongación del conflicto en Oriente Medio.

GRÁFICA 9

Ritmo Inflacionario Total en las Economías Avanzadas (1)
2015-2026
(Porcentajes)



(1) Datos a junio de 2026.
Fuente: Bancos centrales.

En las economías de mercados emergentes y en desarrollo, incluida América Latina, que operan bajo esquemas de metas explícitas de inflación, se registraron presiones diferenciadas en el primer semestre de 2026; en algunas repuntó la inflación por choques de oferta en los alimentos y los

combustibles, mientras en otras se moderó por la ralentización de la demanda agregada. La escalada bélica en Oriente Medio desde finales de febrero representa un riesgo inflacionario al alza que podría desanclar las expectativas de inflación, por lo que la mayoría de bancos centrales mantuvo una postura prudente de política monetaria.

En la República Popular China, la inflación se mantuvo por debajo de la meta de mediano plazo (2.00%), aunque con tendencia creciente, ubicándose en 1.00% en junio, uno de los niveles más altos en años, por el alza de los combustibles, compensada en parte por menores costos de vivienda y alimentos. En ese sentido, el Banco Popular de China mantuvo su tasa de referencia en 3.00% desde mayo de 2025, con una postura acomodaticia para respaldar el crecimiento económico y alcanzar los objetivos oficiales, dando cada vez más peso a las tasas de mercado conforme al nuevo plan quinquenal. Además, enfatizó que se mantendrá vigilante ante la incertidumbre comercial internacional.

En México, en el primer semestre la inflación mostró un comportamiento volátil, con un máximo de 4.59% en marzo por ajustes fiscales, eventos climáticos y el alza del precio de combustibles, para luego revertirse gradualmente hasta 3.37% en junio, dentro de la meta del Banco de México (3.0% +/- 1 punto porcentual), por la entrada en vigor de algunos subsidios a los energéticos y los menores precios de los alimentos. El Banco Central pausó los recortes a la tasa de política monetaria en febrero (7.00%), los reanudó en marzo y mayo (-25 puntos básicos cada vez, hasta 6.50%) y mantuvo ese nivel en junio, priorizando el impulso a la actividad económica pese a mayores proyecciones de inflación de corto plazo, asociadas a la persistencia de la inflación subyacente, la depreciación cambiaria y los riesgos externos.

En Brasil, la inflación bajó al inicio de 2026, en línea con la tendencia desde abril de 2025, no obstante, repuntó moderadamente en marzo y se ubicó en 4.64% en junio, por encima del rango de tolerancia de la meta del Banco Central de Brasil (3.00% +/- 1.5 puntos porcentuales), por las presiones en el transporte y los alimentos. El Comité de Política Monetaria (COPOM) mantuvo la tasa SELIC en 15.0% en enero, y la redujo 25 puntos básicos en marzo, abril y junio, hasta 14.25%, ante la incertidumbre por el conflicto en Oriente Medio.

En Chile, la inflación continuó reduciéndose hasta febrero, y se aceleró a partir de marzo llegando a 4.34% en junio, por arriba de la meta (3.00%) como consecuencia del alza de los precios internacionales de los energéticos. La autoridad monetaria mantuvo la tasa de política monetaria en 4.50% en sus reuniones de enero, marzo, abril, junio y julio, con una postura cautelosa y dependiente de la evolución del conflicto en Oriente Medio.

En Colombia, la inflación mostró una tendencia creciente y volátil, llegando a 6.14% en junio, por arriba de la meta establecida por el Banco Central (3.00% +/- 1 punto porcentual), impulsada por presiones internas y externas ligadas al conflicto en Oriente Medio. En ese contexto, el Banco de la República subió la tasa de interés de política monetaria 100 puntos básicos en enero y marzo (hasta 11.25%), la mantuvo en abril y la subió 75 puntos básicos en junio, hasta 12.00%, buscando que la inflación retome su senda decreciente.

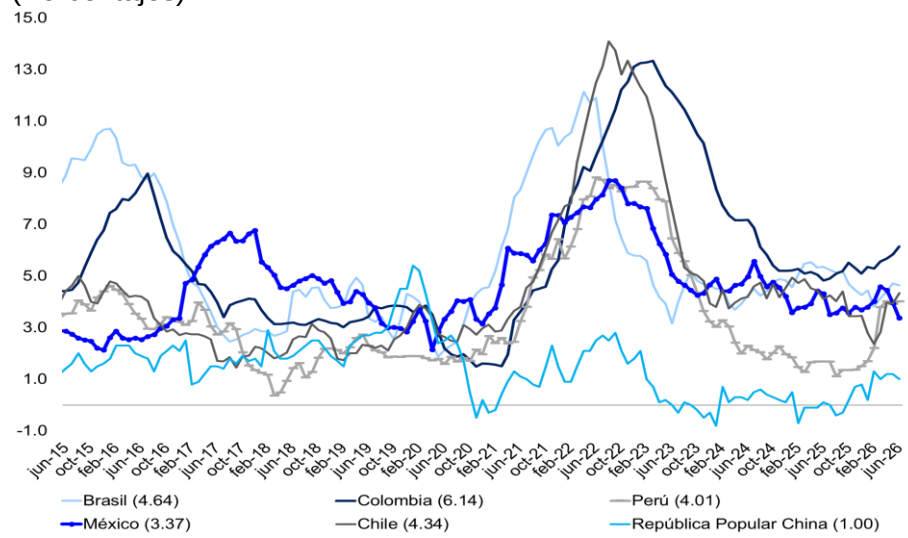
En Perú, la inflación se aceleró a 4.01% en junio, por arriba del rango determinado por la autoridad monetaria (1.0% - 3.0%), impulsada por el alza de los alimentos, el transporte y los combustibles desde marzo. De esa cuenta, el Banco Central de Reserva del Perú mantuvo la tasa de política



monetaria en 4.25% durante todo el semestre y en julio, en una postura considerada neutral, condicionando futuros ajustes a la evolución de la inflación y la actividad económica.

GRÁFICA 10

Ritmo Inflacionario Total de las Economías de Mercados Emergentes y en Desarrollo (1)
2015-2026
(Porcentajes)



(1) Datos a junio de 2026.
Fuente: Bancos centrales.

En la mayoría de países de Centroamérica y en la República Dominicana, la inflación aumentó por presiones externas ligadas al alza del precio del petróleo; en Guatemala y Costa Rica se mantuvo por debajo de las respectivas metas definidas por sus bancos centrales, mientras que en Honduras y la República Dominicana se ubicó por arriba de sus metas y en El Salvador estuvo por arriba de lo proyectado. En cuanto a la postura de política monetaria, el Banco de Guatemala redujo su tasa de política monetaria 25 puntos básicos en febrero (a 3.50%) y la mantuvo el resto del semestre; el Banco Central de Honduras la mantuvo en 5.75%; el de la República Dominicana en 5.25%; y el de Costa Rica en 3.25%, aunque la redujo en 25 puntos básicos a 3.00% en su reunión de julio; todos con una postura prudente ante la elevada incertidumbre internacional.

En el cuadro siguiente se presentan los datos observados de 2025 y las proyecciones para 2026 y 2027 de crecimiento económico e inflación a nivel internacional.

CUADRO 2

Proyecciones de Crecimiento Económico e Inflación (Porcentajes)

	PIB (variación anual)			INFLACIÓN (fin de periodo)		
	2025	Proyección		2025	Proyección	
		2026	2027		2026	2027
Principales socios comerciales de Guatemala						
Estados Unidos de América	2.1	2.3	2.2	2.9	2.8	2.4
El Salvador	3.7	3.3	3.0	0.9	2.5	2.0
Honduras	3.7	3.3	3.7	5.0	4.8	4.0
Nicaragua	4.9	3.8	3.8	2.7	3.5	3.0
Zona del Euro	1.4	0.9	1.2	2.0	3.0	2.1
México	0.5	1.2	1.9	3.7	3.9	3.0
Otros socios comerciales						
Colombia	2.6	2.3	2.5	5.1	6.3	4.5
Japón	1.1	0.6	0.7	2.7	2.7	2.0
Brasil	2.3	2.4	2.2	4.3	4.3	3.0
Chile	2.3	2.4	2.6	3.4	3.6	3.0
Perú	3.4	2.8	2.8	1.5	2.5	2.0
Reino Unido	1.4	1.0	1.3	3.4	3.5	2.0
República Popular China	5.0	4.6	4.1	0.9	1.3	1.6
Mundial	3.5	3.0	3.4	4.0	4.4	3.5
-Economías avanzadas	1.9	1.7	1.8	2.5	2.8	2.2
-Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4.5	3.8	4.5	5.0	5.4	4.3
-América Latina y el Caribe (1)	2.4	2.4	2.7	6.5	6.6	4.2
-Centroamérica (2)	4.3	3.7	3.7	1.4	3.0	3.3
Principales socios (3)	2.3	2.3	2.3	2.8	3.1	2.6

(1) En la inflación se excluye a Venezuela y se refiere a las proyecciones del Fondo Monetario Internacional.

(2) Promedio ponderado, de acuerdo al tamaño de la economía.

(3) Corresponde al promedio de: Estados Unidos de América, México, Zona del Euro, El Salvador, Honduras y Nicaragua, que en conjunto representan alrededor de 65% del total del comercio exterior del país.

Fuente: Fondo Monetario Internacional. Perspectivas de la Economía Mundial, abril de 2026 y actualización de julio de 2026.

RECUADRO 5

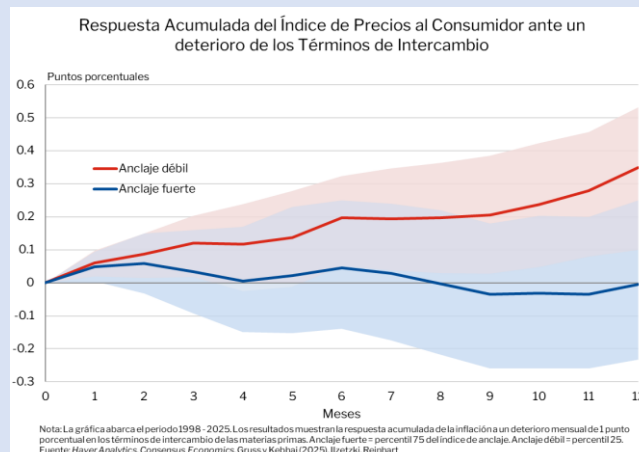
CREDIBILIDAD DE BANCOS CENTRALES Y RESILIENCIA ANTE CHOQUES EXTERNOS: EL ROL DEL ANCLAJE DE EXPECTATIVAS

El fortalecimiento de los marcos de política monetaria en América Latina ha contribuido a mejorar el anclaje de las expectativas de inflación y con ello la capacidad de las economías para enfrentar choques externos, como el reciente aumento de los precios internacionales del petróleo y sus derivados. En efecto, pese a los episodios de alta inflación observados tras la pandemia del COVID-19, las expectativas de inflación de mediano y largo plazos han permanecido relativamente estables en la mayoría de los países de la región, aun cuando las de corto plazo aumentaron. Esto ha limitado la transmisión de los aumentos de los precios de la energía y de otras materias primas hacia la inflación, al reducir el riesgo de que los agentes económicos anticipen incrementos persistentes y generalizados en los precios.

Este resultado refleja los avances institucionales alcanzados durante las últimas décadas, particularmente mediante la adopción de regímenes de metas explícitas de inflación, el fortalecimiento de la independencia de los bancos centrales y la reducción de la dominancia fiscal sobre la política monetaria. Asimismo, la definición de objetivos más claros, el perfeccionamiento de los mecanismos de comunicación y rendición de cuentas y la aplicación coherente de las decisiones de política monetaria también han desempeñado un papel significativo en este proceso. La experiencia regional muestra evidencia que la disciplina fiscal y el respaldo político e institucional han sido igualmente elementos indispensables para evitar que otros ámbitos de la política económica debiliten la consecución del objetivo de precios. Estas reformas han sido fundamentales para reforzar la credibilidad de las autoridades monetarias y propiciar una convergencia gradual de las expectativas de inflación a las metas establecidas por los bancos centrales.

Durante el episodio inflacionario posterior a la pandemia, las expectativas de largo plazo se mantuvieron más estables que las de corto plazo y, en algunos países, prácticamente no se apartaron de la meta, incluso cuando la inflación alcanzó niveles elevados. No obstante, en algunas economías todavía se sitúan ligeramente por encima de sus objetivos, lo que podría reflejar la persistencia de preocupaciones por desequilibrios fiscales y el legado de los episodios de alta inflación experimentados en décadas pasadas.

El anclaje de las expectativas genera importantes beneficios macroeconómicos. La evidencia sugiere que cuando las expectativas están bien ancladas, los choques externos adversos, como un deterioro de los términos de intercambio, provocan aumentos más moderados y transitorios de la inflación, lo que amplía el margen de maniobra de las autoridades monetarias para responder a dichos choques y reduce la necesidad de realizar ajustes más pronunciados de política monetaria. En contraste, cuando el anclaje es débil, los efectos sobre los precios tienden a ser mayores y más persistentes.



No obstante, la credibilidad monetaria constituye un activo que puede deteriorarse rápidamente; en particular, las decisiones de política monetaria inesperadamente expansivas pueden provocar un desanclaje significativo y relativamente rápido de las expectativas, mientras que las medidas inesperadamente restrictivas generan mejoras más modestas y graduales. Esta respuesta asimétrica evidencia que la credibilidad se construye lentamente, pero puede perderse con facilidad, lo que subraya la necesidad de mantener decisiones de política monetaria coherentes con el objetivo de inflación y respaldadas por una comunicación clara y consistente.

La experiencia de América Latina confirma la importancia de preservar marcos de política monetaria sólidos y creíbles. Si bien el episodio inflacionario posterior a la pandemia del COVID-19 supuso una prueba significativa para los regímenes implementados en la región, la relativa estabilidad de las expectativas de largo plazo sugiere que las reformas introducidas durante las últimas décadas fortalecieron su capacidad para enfrentar perturbaciones de gran magnitud. Sin embargo, el sesgo al alza que todavía presentan las expectativas en algunos países evidencia que existe margen de mejora para continuar consolidando el marco institucional.

En consecuencia, resulta fundamental salvaguardar la independencia y la credibilidad de los bancos centrales, mantener la coherencia entre las políticas monetaria y fiscal y fortalecer continuamente la transparencia, la comunicación y la rendición de cuentas, a fin de que las expectativas permanezcan alineadas con los objetivos de inflación. Esto permitirá absorber de mejor manera los choques externos y contribuirá a mantener la estabilidad macroeconómica ante futuros episodios de incertidumbre y volatilidad externa.

Fuente: Barrett et al. (2026). Fondo Monetario Internacional. "Anchoring Inflation Expectations Evidence from Latin America during the Post-COVID Stress Test". Mayo.

III. ESCENARIO INTERNO

A. ACTIVIDAD ECONÓMICA

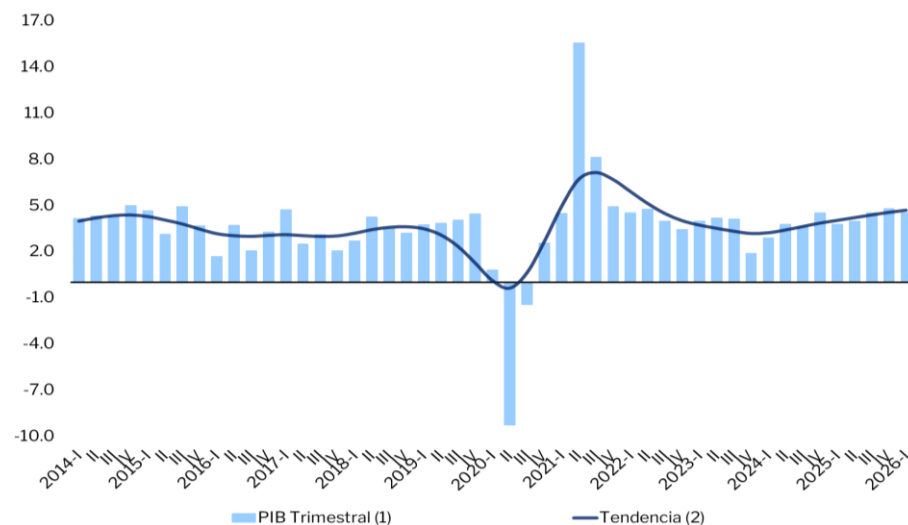
1. Producto interno bruto

Luego de la expansión de 4.3% en 2025, se estima que el PIB crezca entre 3.1% y 5.1% en 2026 y entre 3.0% y 5.0% en 2027, con valores centrales de 4.1% y 4.0%, en su orden, valores superiores al promedio histórico (3.5%), sustentados en el dinamismo de la demanda interna y en la mayor demanda externa de los principales socios comerciales del país.

Al primer trimestre de 2026, el PIB registró un crecimiento interanual de 4.5% (3.8% en igual trimestre de 2025), por el aumento de la demanda interna, principalmente el consumo de los hogares y la inversión, y de las importaciones de bienes y servicios.

GRÁFICA 11

Producto Interno Bruto Trimestral
(Porcentajes)



(1) Variación interanual de los volúmenes valorados en millones de quetzales, referidos a 2013, con información al primer trimestre de 2026.

(2) Tendencia con base en el filtro de Hodrick-Prescott.

Fuente: Banco de Guatemala.

a) Destino del gasto

Respecto al PIB medido por el destino del gasto, el gasto de consumo privado creció 4.4% en el primer trimestre, impulsado por el mayor empleo, el ingreso, las remesas familiares y el crédito al consumo. El gasto de consumo del Gobierno General creció 7.2%, por mayores remuneraciones pagadas y la ejecución en el rubro de bienes y servicios, en especial transferencias a Organizaciones de Padres de Familia para infraestructura educativa y alimentación escolar, entre otros rubros.

La inversión (formación bruta de capital fijo) creció 7.6%, por la construcción de edificaciones residenciales y obras de ingeniería civil, como la Autopista Escuintla-Puerto Quetzal mediante Alianzas Público-Privadas (APPs) y proyectos privados; además del estudio de ampliación de la



Empresa Portuaria Quetzal (EPQ) a cargo del Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los Estados Unidos de América; y por el mayor volumen de bienes de capital importados para industria, telecomunicaciones, construcción, transporte y agricultura.

Con relación a la demanda externa, las exportaciones de bienes y servicios crecieron 7.0%, por la mayor demanda de grasas y aceites comestibles, banano, plátano, café, materiales plásticos y sus manufacturas, y caucho natural (hule), además del turismo y los servicios de apoyo al transporte de carga por vía terrestre.

Las importaciones de bienes y servicios crecieron 7.4%, por el mayor volumen de hierro y acero, derivados de petróleo, alimentos para animales, maíz y vehículos, además de servicios de turismo, transporte marítimo y servicios financieros y de banca de inversión.

CUADRO 3

Producto Interno Bruto Trimestral (1) (2) (3)
(Estructura y tasas de variación, en porcentajes)

Destino del Gasto	Participación % en el PIB anual	2025				2026
		I	II	III	IV	I
Demanda Interna		4.8	5.0	7.0	5.2	4.9
Gastos de consumo final de los hogares e instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares	87.2	4.2	4.4	5.4	4.6	4.4
Gasto de Gobierno General	11.5	5.5	7.8	9.3	6.5	7.2
Formación Bruta de Capital Fijo	16.7	11.9	10.9	11.8	10.6	7.6
Exportaciones de bienes y servicios	15.6	3.2	2.3	-2.8	5.5	7.0
(-) Importaciones de bienes y servicios	31.0	7.2	6.6	9.8	6.8	7.4
PRODUCTO INTERNO BRUTO		3.8	4.0	4.5	4.8	4.5

(1) Medido por el destino del gasto.

(2) Variación interanual de los volúmenes valorados en millones de quetzales referidos a 2013.

(3) Cifras preliminares.

Fuente: Banco de Guatemala.

b) Origen de la producción

Por el origen de la producción, la mayoría de actividades se expandieron, en especial el comercio y reparación de vehículos, las industrias manufactureras, la construcción, la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, las actividades inmobiliarias, las actividades financieras y de seguros, las actividades de alojamiento y servicios de comidas, y la administración pública y defensa, que en conjunto representaron alrededor del 70% de la variación del PIB.

El crecimiento del comercio y reparación de vehículos se asoció al aumento de la demanda interna de bienes, como combustibles, alimentos, ferretería y vehículos, y a la mayor demanda de mantenimiento vehicular por la expansión del parque automotor.

El buen desempeño de las industrias manufactureras fue impulsado por el grupo de alimentos y bebidas, por la mayor demanda de aceites y grasas de origen vegetal, bebidas no alcohólicas y

aguas embotelladas, lácteos y alimentos para animales; así como por el aumento de la producción de azúcar, derivado de mejores rendimientos por las condiciones climáticas favorables y el uso de variedades de caña más productivas, y por otros productos manufacturados, como metales, muebles, artículos de hormigón, productos farmacéuticos y sustancias químicas medicinales, y agroquímicos. Adicionalmente, el grupo de textiles, prendas de vestir, cuero y calzado, y maquila aumentó por el mayor consumo interno y la demanda externa.

El aumento de la construcción se asoció a edificaciones residenciales, tales como apartamentos y viviendas unifamiliares, y a obras de ingeniería civil como la Autopista Escuintla-Puerto Quetzal mediante APPs, el Corredor Verde, el AeroMetro y la fase final de Xochi Corredor de las Flores, además de obras del Gobierno General.

CUADRO 4

Producto Interno Bruto Trimestral (1) (2) (3)
(Estructura y tasas de variación, en porcentajes)

Actividades Económicas	Participación % en el PIB anual	2025				2026
		I	II	III	IV	I
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	9.6	-0.9	1.0	2.0	4.5	3.4
Explotación de minas y canteras	0.4	7.2	7.7	-2.7	-1.3	-0.7
Industrias manufactureras	13.2	2.6	1.8	2.6	3.6	4.5
Suministro de electricidad, agua y saneamiento	2.2	7.1	6.1	-1.1	5.7	2.1
Construcción	5.9	6.0	10.3	9.5	8.1	7.0
Comercio y reparación de vehículos	21.0	4.1	3.7	5.1	4.3	4.3
Transporte y almacenamiento	3.1	3.5	5.1	6.2	4.5	5.0
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	3.4	3.2	9.2	6.5	8.0	5.4
Información y comunicaciones	2.9	5.6	3.0	4.3	4.1	5.4
Actividades financieras y de seguros	4.6	7.5	8.6	9.3	8.1	6.7
Actividades inmobiliarias	7.3	4.5	4.5	4.3	4.4	4.4
Actividades profesionales, científicas y técnicas	2.2	5.8	5.7	7.2	6.6	6.3
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	3.1	4.7	4.8	5.1	4.7	4.4
Administración pública y defensa	4.2	3.0	3.1	3.6	5.5	4.5
Enseñanza	4.1	4.2	2.5	2.1	2.0	2.2
Salud	2.8	4.9	0.5	2.3	3.3	2.8
Otras actividades de servicios	3.4	4.2	4.4	3.8	3.5	3.6
PRODUCTO INTERNO BRUTO		3.8	4.0	4.5	4.8	4.5

(1) Medido por el origen de la producción.

(2) Variación interanual de los volúmenes valorados en millones de quetzales referidos a 2013.

(3) Cifras preliminares.

Fuente: Banco de Guatemala.



El crecimiento de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca fue impulsado por los cultivos de cardamomo, palma africana, banano, café, frutas (principalmente fresas y limones) y caucho natural, por mejores rendimientos y mayor demanda, así como por la mayor demanda intermedia de aves y ganado bovino.

El aumento de las actividades inmobiliarias se explicó por los alquileres residenciales, ante el mayor número de viviendas disponibles, y por los alquileres no residenciales, ante la mayor demanda del comercio, la administración pública y los restaurantes.

El crecimiento de las actividades financieras y de seguros se asoció al buen desempeño de bancos y entidades financieras, por mayores intereses netos y comisiones, y al aumento de primas de seguros y fondos de pensiones.

Las actividades de alojamiento y servicio de comidas se expandieron por el mayor dinamismo de restaurantes y por el aumento del turismo nacional y extranjero, según cifras del Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT).

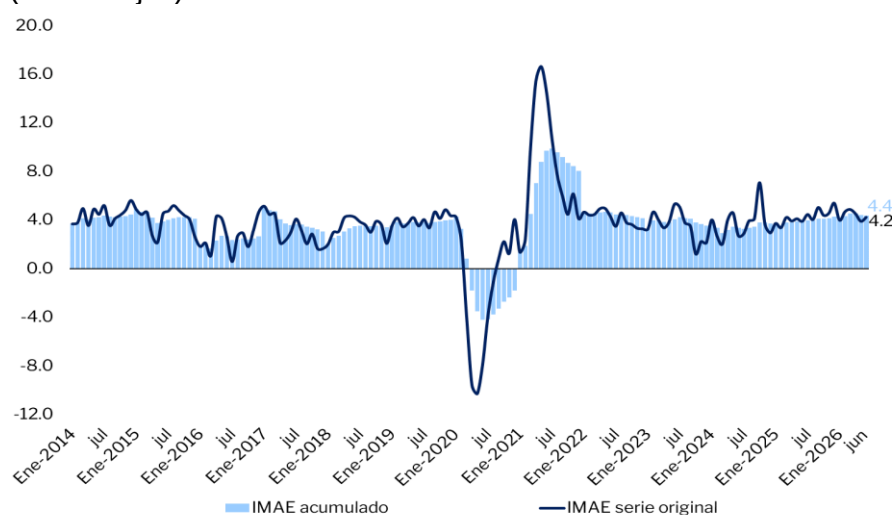
La administración pública y defensa también se expandió por el mayor personal ocupado en instituciones de gobierno, destacando el Ministerio de Gobernación, el Tribunal Supremo Electoral, el Ministerio de Cultura y Deportes y los Gobiernos Locales.

2. Otros indicadores de actividad económica

El Índice Mensual de la Actividad Económica (IMAE) registró una variación interanual de 4.2% en junio de 2026 (3.9% un año antes), explicada por el desempeño de las actividades de comercio y reparación de vehículos, industrias manufactureras, actividades inmobiliarias, actividades financieras y de seguros, y agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. Su crecimiento acumulado a junio fue de 4.4%, congruente con el rango de PIB previsto para 2026 (3.1% - 5.1%).

GRÁFICA 12

Índice Mensual de la Actividad Económica (1) (2)
(Porcentajes)



(1) Base 2013=100.

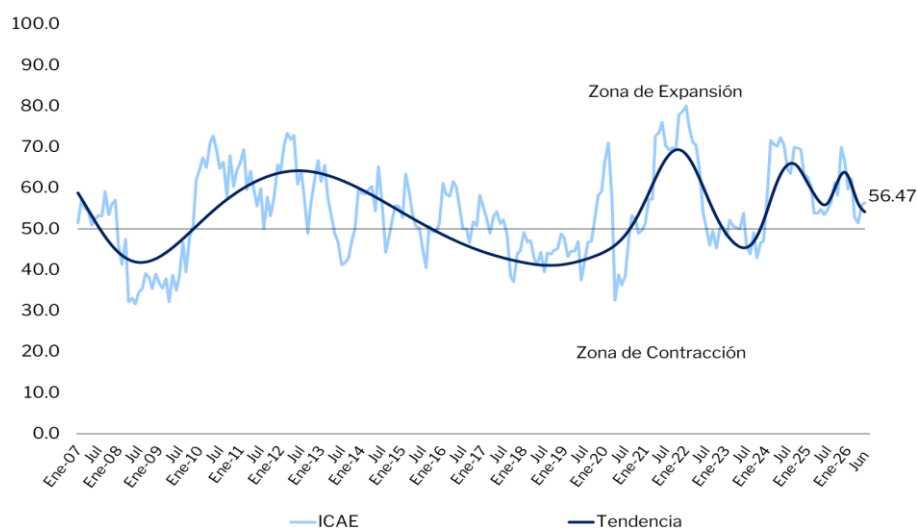
(2) Con información a mayo de 2026.

Fuente: Banco de Guatemala.

El Índice de Confianza de la Actividad Económica (ICAE) se ubicó en 56.47 puntos en junio, en zona de expansión, lo que refleja una percepción positiva del clima de negocios e inversión para los próximos seis meses. Las expectativas de crecimiento del panel de analistas para 2026 y 2027 están en línea con las del Banco de Guatemala y no cambiaron significativamente, lo que sugiere que la incertidumbre externa, aunque ha afectado las perspectivas de los agentes económicos, no ha sido de manera significativa.

GRÁFICA 13

Índice de Confianza de la Actividad Económica (1)



(1) Con información a junio de 2026.

Fuente: Banco de Guatemala y Encuesta de Expectativas Económicas al Panel de Analistas Privados.

3. Perspectivas de crecimiento económico para 2026 y 2027

Se estima que el PIB crezca entre 3.1% y 5.1% en 2026 y entre 3.0% y 5.0% en 2027 (con un valor central de 4.1% y 4.0%, en su orden), impulsado principalmente por la demanda interna y por una mayor demanda externa de los principales socios comerciales del país.

Se prevé que todas las actividades económicas registren variaciones positivas en 2026. La actividad de comercio y reparación de vehículos aumentaría por el mayor flujo de bienes comercializados, impulsado por la mayor producción agrícola y manufacturera y por el crecimiento esperado de las importaciones.

Las industrias manufactureras se verían favorecidas por la reanudación de la producción de ferrocarril, mayor producción de materiales de construcción, incluyendo metales, cemento, hormigón, y el crecimiento de la demanda interna y externa de productos como jabones y detergentes, papel, plásticos, maquinaria y equipo industrial, y productos farmacéuticos, además de carne de aves, bebidas no alcohólicas y aceites y grasas de origen vegetal, junto con una expansión de las exportaciones de textiles y prendas de vestir.

Las actividades financieras y de seguros crecerían por el buen desempeño del crédito al sector privado y por las mayores primas de seguros y comisiones de tarjetas de crédito.



Las actividades inmobiliarias aumentarían por los alquileres residenciales, ante el mayor número de viviendas construidas, y por los alquileres no residenciales, ante la mayor demanda intermedia de otras actividades económicas.

La construcción crecería por la inversión en edificaciones privadas y en obras del Gobierno General, en línea con el Presupuesto 2026, así como por obras de ingeniería civil como el Corredor Verde, la autopista Escuintla-Puerto Quetzal y el AeroMetro.

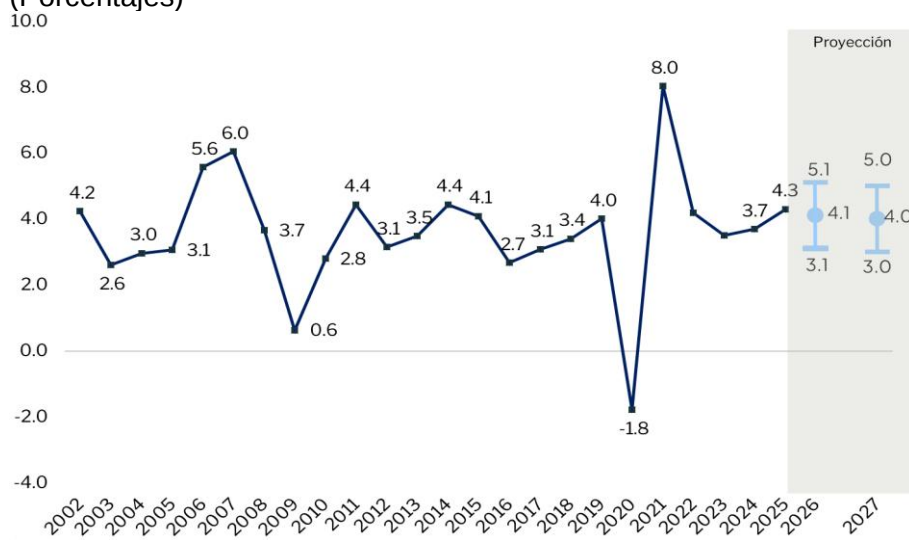
La agricultura, ganadería, silvicultura y pesca crecería por la mayor demanda intermedia de aves de corral y ganado bovino, y por el aumento en los cultivos de hortalizas, banano, café, cardamomo y palma africana, por las mejores prácticas agronómicas y la mayor demanda interna y externa.

Las actividades de alojamiento y de servicio de comidas crecerían por el mayor consumo de alimentos fuera del hogar y el aumento del turismo nacional y extranjero.

Estas actividades explicarían en conjunto alrededor del 66% del crecimiento del PIB real previsto para 2026.

GRÁFICA 14

Producto Interno Bruto Anual (1) (2)
(Porcentajes)



(1) Variación interanual de los volúmenes valorados en millones de quetzales referidos a 2013.

(2) Cifras preliminares para 2023 - 2025 y proyectadas para 2026 y 2027.

Fuente: Banco de Guatemala.

Con respecto a las condiciones de demanda, se prevé que la demanda interna crezca 4.5% en 2026. El consumo privado aumentaría 4.3%, respaldado por mayores remuneraciones y remesas familiares, condiciones crediticias favorables y estabilidad de precios.

La inversión crecería 4.5%, impulsada por la construcción de edificaciones privadas y obras del Gobierno General, por proyectos como el Corredor Verde, la autopista Escuintla-Puerto Quetzal y el AeroMetro, y por el inicio del estudio de ampliación de la Empresa Portuaria Quetzal (EPQ) a cargo del Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los Estados Unidos de América.

El gasto de consumo del Gobierno General crecería 6.1%, conforme a la ejecución de remuneraciones y de bienes y servicios prevista en el Presupuesto 2026.

Con relación a la demanda externa, las exportaciones de bienes y servicios crecerían 6.4% en 2026, apoyadas en la mayor demanda de los socios comerciales, mientras las importaciones aumentarían 6.5% por la demanda de consumo e inversión.

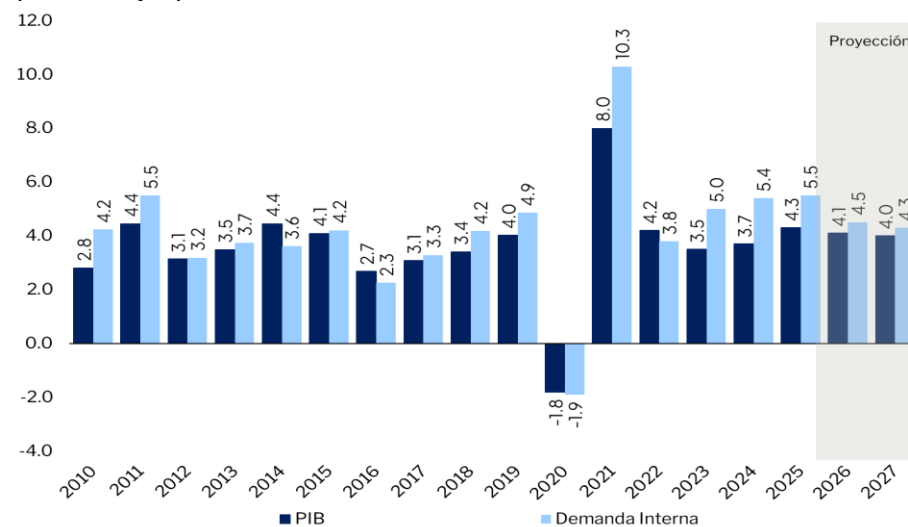
Para 2027 se anticipan tasas positivas en todas las actividades económicas, destacando el comercio y reparación de vehículos, las industrias manufactureras, las actividades financieras y de seguros, las actividades inmobiliarias, la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, las actividades de alojamiento y de servicio de comidas, y las actividades de servicios administrativos y de apoyo, que en conjunto explicarían alrededor del 62% del crecimiento del PIB real de ese año.

Se prevé que la demanda interna crezca 4.3% en 2027, por el consumo de los hogares (4.2%), la inversión (3.3%) y el gasto del Gobierno General (4.2%).

Las exportaciones de bienes y servicios crecerían 4.1% en términos reales, y las importaciones 5.3%.

GRÁFICA 15

Producto Interno Bruto Anual y Demanda Interna (1) (2)
(Porcentajes)



(1) Variación interanual de los volúmenes valorados en millones de quetzales referidos a 2013.

(2) Cifras preliminares para 2023 - 2025 y proyectadas para 2026 y 2027.

Fuente: Banco de Guatemala.



RECUADRO 6

CONSULTA DEL ARTÍCULO IV DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL CON GUATEMALA EN 2026

El Fondo Monetario Internacional (FMI) realizó una misión a Guatemala del 27 de mayo al 5 de junio del presente año, en el marco de la Consulta del Artículo IV correspondiente a 2026, con el propósito de evaluar la evolución reciente de la economía, sus perspectivas macroeconómicas y los principales riesgos que enfrenta. En su declaración de la conclusión de la Consulta del Artículo IV de 2026, el FMI destacó que Guatemala continúa mostrando fundamentos macroeconómicos sólidos, respaldados por el dinamismo del consumo privado, el sólido crecimiento de las remesas familiares y una política macroeconómica prudente.

Con relación a la actividad económica, el FMI resaltó que la economía guatemalteca registró un crecimiento superior al esperado en 2025, al ubicarse en 4.3%, impulsado, principalmente, por el dinamismo del consumo privado y por el efecto de un impulso fiscal positivo. Asimismo, indicó que el desempeño económico observado en el primer trimestre del presente año anticipa perspectivas favorables para la actividad económica. No obstante, advirtió que el incremento de los precios internacionales del petróleo, asociado al conflicto en Oriente Medio, podría moderar el crecimiento económico durante 2026. Sin embargo, prevé una recuperación en los siguientes años, conforme se disipen los efectos del choque sobre los precios de los energéticos, aumente la inversión tanto pública como privada y comiencen a materializarse los resultados de algunas reformas estructurales impulsadas.

Principales Indicadores Económicos	Proyecciones						
	2024	2025	2026	2027	2028	2029	2030
Variación porcentual anual							
PIB real	3.7	4.3	3.8	3.8	3.9	3.9	3.9
Inflación (promedio)	2.9	1.6	3.8	3.7	3.6	3.8	4.0
Como porcentaje del PIB							
Saldo en cuenta corriente	2.9	4.7	3.5	2.8	2.2	1.6	1.0
Remesas familiares	19.0	20.7	20.3	19.5	18.6	17.8	16.9
Ingresos totales del gobierno central	12.4	12.6	12.8	12.7	12.7	12.7	12.7
Ingresos tributarios del gobierno central	11.8	11.9	12.0	12.0	12.0	11.9	11.9
Déficit fiscal	1.0	1.9	2.7	2.6	2.6	2.6	2.6
Deuda bruta del gobierno central	26.3	26.7	27.5	28.0	28.7	29.1	29.6

Fuente: FMI (2026).

En ese contexto, la misión enfatizó que el balance de riesgos para el crecimiento económico está sesgado a la baja, debido a la posibilidad de que los precios internacionales del petróleo persistan en niveles elevados, a los eventuales efectos derivados de cambios en la política migratoria estadounidense sobre los flujos de remesas familiares y a la ocurrencia de un episodio intenso del fenómeno de El Niño.

En contraste, precisó que el crecimiento económico podría incrementarse si los precios internacionales del petróleo disminuyeran más rápidamente de lo previsto, si el acuerdo comercial entre Guatemala y los Estados Unidos de América fortalece las relaciones bilaterales y si el nombramiento oportuno de altos cargos judiciales contribuyera a reducir los obstáculos para la implementación de reformas estructurales e impulsar la confianza de los inversionistas.

En cuanto al nivel general de precios, el FMI manifestó que, si bien la inflación se ha ubicado por debajo de la meta (4.00% +/- 1 punto porcentual) determinada por la autoridad monetaria, las expectativas permanecen ancladas al valor central de dicha meta, lo cual refleja la credibilidad de la política monetaria y respalda la perspectiva de que la inflación se situará dentro del margen de tolerancia de la meta al cierre de 2026. En consecuencia, consideró que la postura prudente de la política monetaria ha sido apropiada para preservar la estabilidad de precios a pesar del entorno de elevada incertidumbre.

El FMI subrayó que el país cuenta con una sólida posición externa, respaldada por el amplio nivel de reservas monetarias internacionales, lo que le otorga un amplio margen de maniobra para preservar la estabilidad macroeconómica y enfrentar eventuales choques externos. Por otra parte, destacó que el sistema financiero nacional continúa mostrando adecuados niveles de capitalización, liquidez y rentabilidad. Asimismo, reconoció que la aprobación de la Ley Integral para la Prevención y Represión del Lavado de Dinero u Otros Activos y del Financiamiento del Terrorismo representa un paso fundamental para fortalecer la integridad del sistema. No obstante, recomendó continuar fortaleciendo el marco regulatorio, la supervisión financiera, la infraestructura de los mercados financieros y la resiliencia del sistema frente a riesgos de ciberseguridad.

En materia fiscal, enfatizó la importancia de incrementar la inversión en infraestructura, mejorar la ejecución del gasto público y fortalecer la participación del sector privado en proyectos de inversión. En ese sentido, instó a superar los obstáculos que limitan la ejecución de los proyectos, simplificar los procesos de contratación pública, facilitar la implementación de la Ley de Infraestructura Vial Prioritaria y fomentar una mayor participación del sector privado. Asimismo, en el mediano plazo, sugirió avanzar hacia una consolidación fiscal basada en mayores ingresos tributarios, preservando la inversión pública y el gasto social focalizado, además de continuar impulsando reformas orientadas a mejorar la gobernanza, combatir la corrupción, fortalecer la integridad financiera y promover un entorno más favorable para la inversión. Por otra parte, alentó a continuar reduciendo la informalidad y a eliminar las barreras no arancelarias acordadas en el marco del acuerdo comercial con los Estados Unidos de América.

El FMI concluyó que, en conjunto, estas acciones contribuirían a consolidar un crecimiento económico más elevado, inclusivo y sostenible, al tiempo que fortalecerían la resiliencia de la economía guatemalteca frente al elevado nivel de incertidumbre internacional.

Fuente: Fondo Monetario Internacional (2026). "Guatemala: Declaración final de la misión de la Consulta del Artículo IV correspondiente a 2026". Junio.

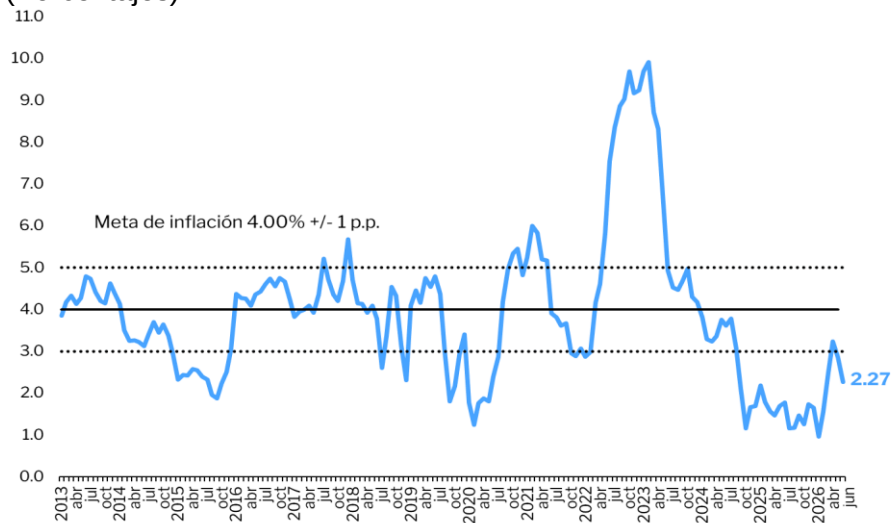
B. ENTORNO INFLACIONARIO Y VARIABLES DE POLÍTICA

1. Evolución reciente de la inflación

A junio de 2026, el ritmo inflacionario se ubicó en 2.27%, por debajo de la meta de inflación determinada por la Junta Monetaria (4.00% +/- 1 punto porcentual). Las expectativas de inflación de la encuesta de junio a 12, 24 y 60 meses se situaron en 3.68%, 3.71% y 3.80%, respectivamente, dentro del rango de tolerancia de la meta.

GRÁFICA 16

Ritmo Inflacionario Total (1)
(Porcentajes)



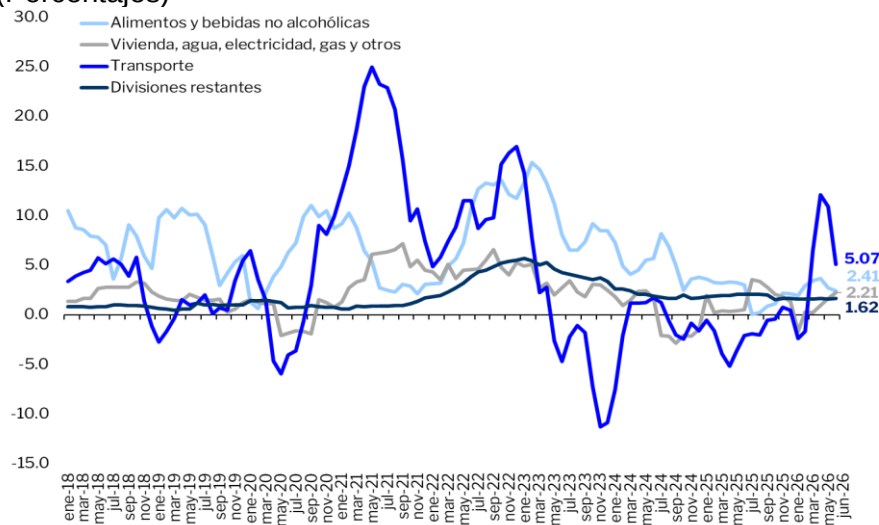
(1) Con información a junio de 2026.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Desde 2023 la inflación se ha reducido significativamente por las medidas de política monetaria implementadas por la Junta Monetaria y el Banco de Guatemala en 2022 e inicios de 2023, y por la disipación de choques de oferta externos e internos, en particular la caída del precio internacional del petróleo y sus derivados y la moderación del precio de los alimentos, particularmente hortalizas, legumbres, tubérculos y frutas. A diciembre de 2025, el ritmo inflacionario se ubicó en 1.65%, similar al 1.70% del año anterior.

A junio de 2026, la inflación se explica principalmente, por la evolución de las divisiones de gasto de Transporte, de Alimentos y bebidas no alcohólicas, y de Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles, además del incremento en la división de gasto de Restaurantes y servicios de alojamiento.

GRÁFICA 17

Ritmo Inflacionario por División de Gasto (1) (Porcentajes)



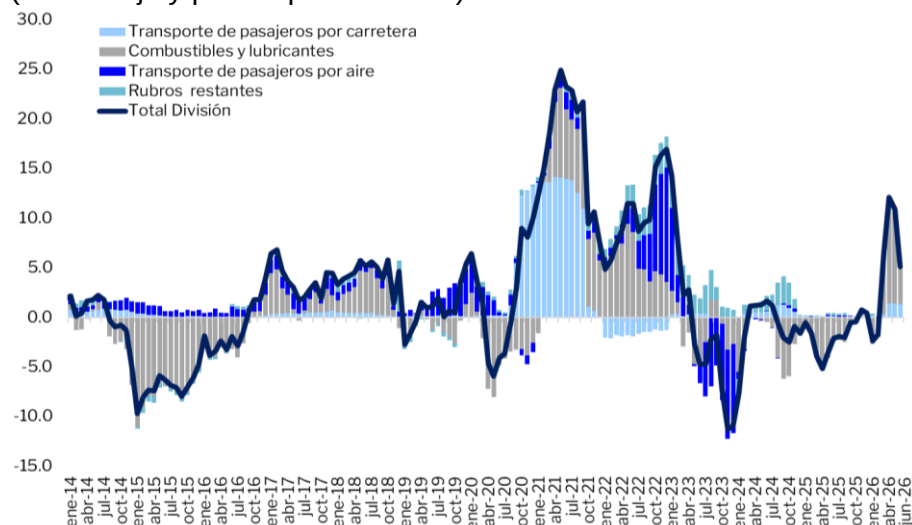
(1) Con información a junio de 2026.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

La división de gasto de Transporte registró una variación interanual de 5.07% a junio de 2026, por el alza de las gasolinas (9.41%) y el diésel (14.82%), derivada del aumento del precio internacional del petróleo y sus derivados asociado al conflicto entre los Estados Unidos de América e Israel contra Irán, que incluyó la suspensión de facto del tránsito por el Estrecho de Ormuz. El mayor incremento en el precio del diésel se asoció a bajos inventarios mundiales al momento del choque. El 17 de junio de 2026 se firmó un memorándum de entendimiento entre los Estados Unidos de América e Irán, que implicaba una suspensión de 60 días en las hostilidades para negociar un acuerdo definitivo, lo que redujo temporalmente el precio internacional; sin embargo, el 8 de julio los Estados Unidos de América anunció represalias contra Irán por ataques a buques en el Estrecho de Ormuz y dieron por finalizado unilateralmente el memorándum, aunque dejaron abierta la puerta a futuras negociaciones, lo que volvió a presionar al alza el precio del petróleo y sus derivados ante la elevada incertidumbre sobre un acuerdo de paz definitivo. A partir del 24 de julio, los Estados Unidos de América suspendió sus ataques militares contra objetivos iraníes, tras 13 días consecutivos de bombardeos, lo que permitió la reanudación de las negociaciones y una moderación del precio del petróleo; no obstante, el 28 de julio se registraron nuevos bombardeos entre ambas partes, lo que provocó el alza en las cotizaciones el 29 de julio.

El Congreso de la República de Guatemala aprobó el 14 de abril de 2026 el Decreto 11-2026, "Ley de Apoyo de Emergencia para los Consumidores de Diésel y Gasolinas", que desde finales de ese mes otorgaba un subsidio de Q5.00 por galón de gasolina superior y regular, y Q8.00 por galón de diésel, lo que ayudó a moderar temporalmente el alza de los combustibles.

GRÁFICA 18

División de Gasto de Transporte
Ritmo Inflacionario e Impactos por Clase (1)
(Porcentaje y puntos porcentuales)



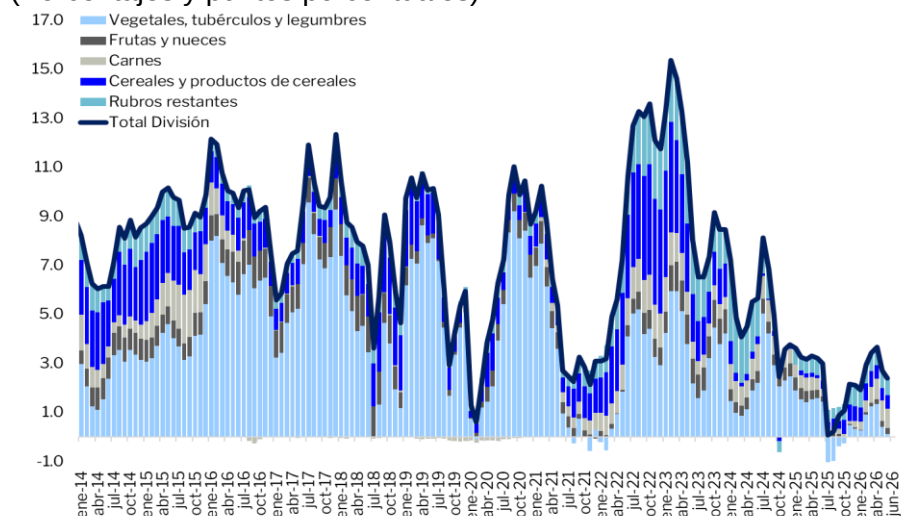
(1) Con información a junio de 2026.

Fuente: Cálculos propios con información del Instituto Nacional de Estadística.

La división de gasto de Alimentos y bebidas no alcohólicas registró una variación interanual de 2.41% a junio de 2026, superior al 2.11% de diciembre de 2025 pero por debajo del promedio histórico de la división, por el alza moderada de las clases de gasto de frutas y nueces (5.40%), de animales vivos, carne y otras partes de animales terrestres sacrificados (3.50%), de cereales y productos de cereales (2.02%) y de vegetales, tubérculos y legumbres (0.93%).

GRÁFICA 19

División de Gasto de Alimentos y Bebidas no Alcohólicas
Ritmo Inflacionario e Impactos por Clase (1)
(Porcentajes y puntos porcentuales)



(1) Con información a junio de 2026.

Fuente: Cálculos propios con información del Instituto Nacional de Estadística.

En la clase de gasto de frutas y nueces subieron los limones (24.89%) por menor oferta estacional en Oriente y la Costa Sur, y los aguacates (6.57%) por menor cosecha en Sacatepéquez y Chimaltenango y factores climáticos en Alta Verapaz y Guatemala, según el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA). En la clase de gasto de animales vivos, carne y otras partes de animales terrestres sacrificados, la res subió 9.21% por menor disponibilidad de ganado ante mayores exportaciones a México y los Estados Unidos de América, según el MAGA.

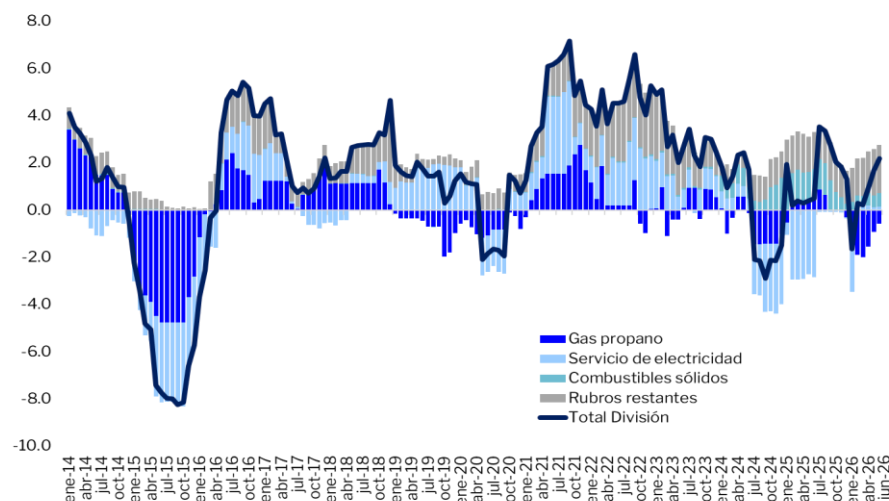
En la clase de gasto de cereales y productos de cereales (2.02%), subió el precio medio del pan por el alza de la harina de trigo; de las tortillas por la harina de maíz y del gas propano en junio, según el MAGA.

En la clase de gasto de vegetales, tubérculos y legumbres subió el precio medio de la zanahoria (39.02%) y del guisquil (30.38%) por menor producción ante factores climáticos adversos en Chimaltenango, Sololá, Alta Verapaz y Guatemala; y de la papa (2.82%) por problemas de cosecha en San Marcos; mientras el precio medio del tomate bajó (13.24%) por normalización de la oferta, según el MAGA.

La división de gasto de Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles registró una variación de 2.21% a junio de 2026, por el alza del precio medio del mantenimiento y reparación de viviendas (13.41%) y los alquileres (1.76%), según el Instituto Nacional de Estadística (INE), compensada en parte por la baja del gas propano en cilindro (5.22%), derivada de los ajustes efectuados por las distribuidoras en agosto y diciembre de 2025, aunque esta baja se moderó por los incrementos registrados en abril y junio de 2026, según el Ministerio de Energía y Minas (MEM). El precio medio del consumo de energía eléctrica subió 0.67% por el efecto base de comparación, dado que el apoyo social temporal sigue vigente; las tarifas de dos distribuidoras bajaron levemente entre febrero y abril y se mantuvieron entre mayo y julio, según la Comisión Nacional de Energía Eléctrica (CNEE).

GRÁFICA 20

División de Gasto de Vivienda, Agua, Electricidad,
Gas y Otros Combustibles
Ritmo Inflacionario e Impactos por Clase (1)
(Porcentajes y puntos porcentuales)



(1) Con información a junio de 2026.

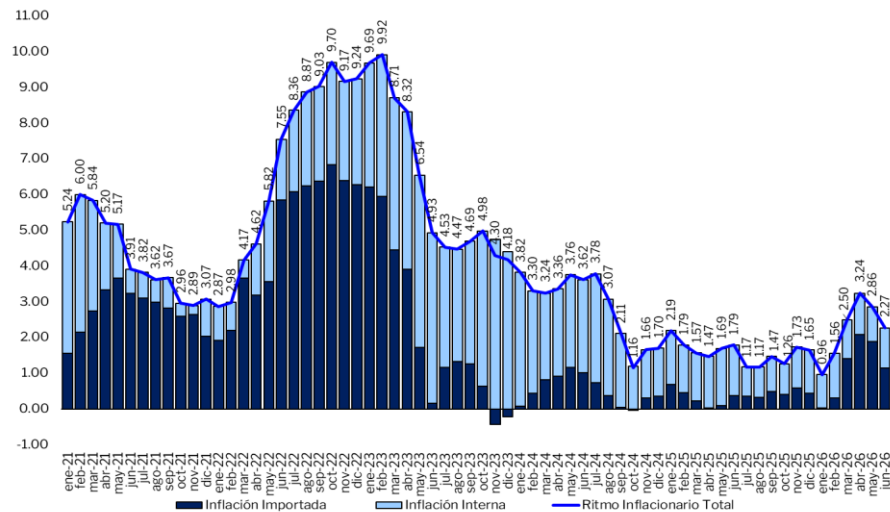
Fuente: Cálculos propios con información del Instituto Nacional de Estadística.

Otra división de gasto con incidencia relevante fue la de Restaurantes y servicios de alojamiento, con una variación interanual de 4.43%, por el alza en el precio medio de los desayunos y almuerzos fuera del hogar.

La inflación importada, que mide el impacto externo en la inflación, mostró fuertes presiones al alza por el aumento del precio internacional del petróleo asociado al conflicto entre Rusia y Ucrania; sin embargo, desde 2023 se redujo significativamente por la caída en los precios internacionales del petróleo y de algunos alimentos (cereales), manteniéndose por debajo de su promedio histórico. No obstante, la escalada bélica en Oriente Medio ha generado nuevas presiones externas, por lo que a junio este indicador se ubica en niveles altos.

GRÁFICA 21

Composición del Ritmo Inflacionario Total (1)
(Porcentajes)

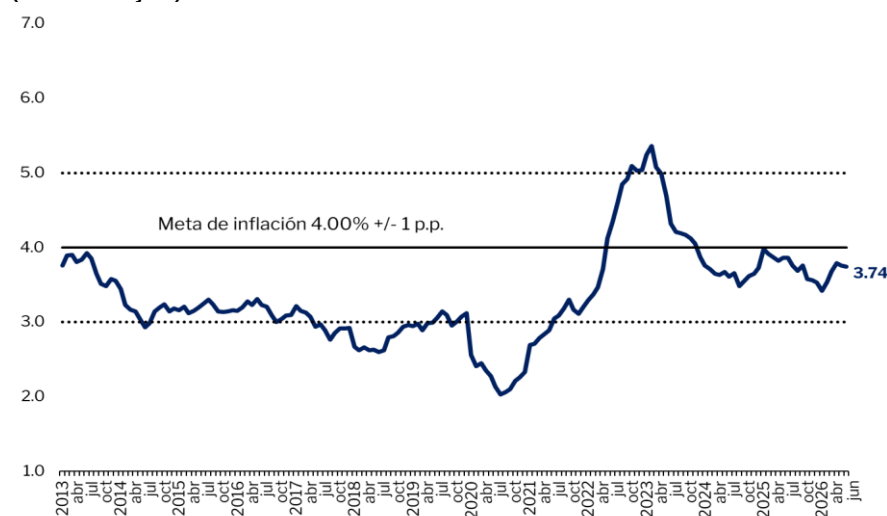


(1) Con información a junio de 2026.
Fuente: Banco de Guatemala.

La inflación subyacente, que capta las presiones de demanda agregada, registró una variación interanual de 3.74% a junio de 2026, dentro del rango de la meta (4.00% +/- 1 punto porcentual), lo que sugiere presiones de demanda moderadas, congruentes con la posición cíclica de la economía.

GRÁFICA 22

Inflación Subyacente (1) (Porcentajes)



(1) Con información a junio de 2026.

Fuente: Banco de Guatemala con base en información del Instituto Nacional de Estadística.

2. Proyecciones y expectativas de inflación

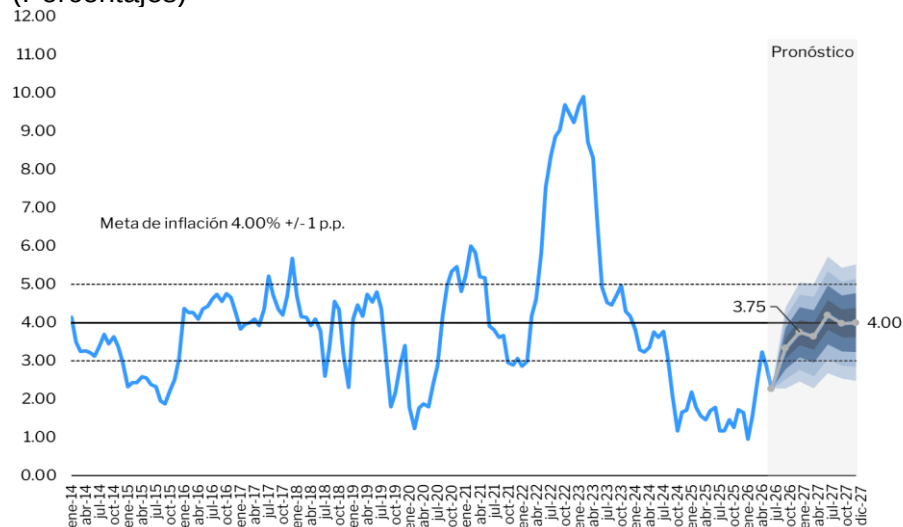
a) Proyecciones de inflación

Los pronósticos anticipan que tanto la inflación total como la subyacente se ubiquen en 3.75% en diciembre de 2026 y en 4.00% en diciembre de 2027, dentro del rango de tolerancia de la meta. Por el lado de la oferta, se prevé que los precios de los alimentos respondan a factores estacionales estables, y que las condiciones del mercado internacional de energéticos, aunque inciertas, se estabilicen en niveles cercanos a los previos a la escalada del conflicto en Oriente Medio, lo que determinaría el comportamiento de los combustibles, gas propano y, en cierta medida, electricidad.

Por el lado de la demanda, se prevé un impulso externo positivo por el ingreso de remesas familiares, aunque más moderado, mientras la incertidumbre internacional podría afectar la demanda externa de los principales socios comerciales. En este contexto, las presiones de demanda agregada se mantendrían contenidas en 2026 y 2027.

GRÁFICA 23

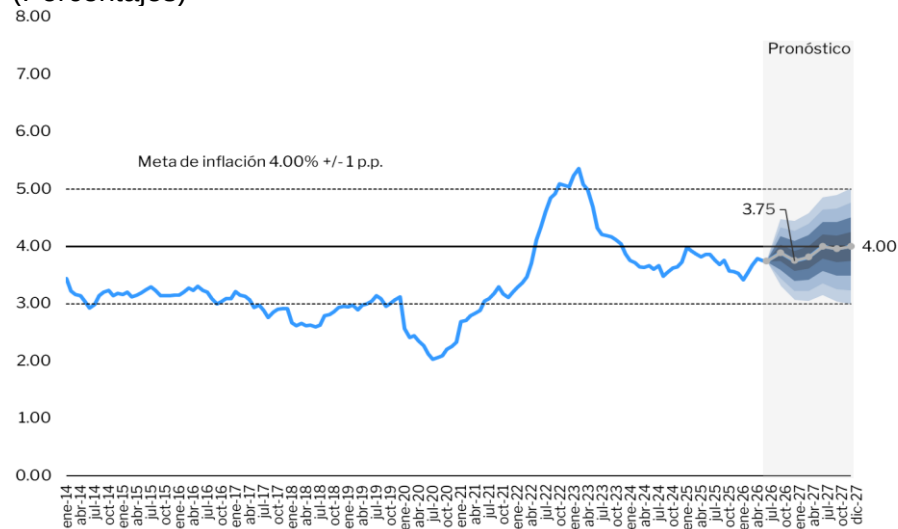
Ritmo Inflacionario Total y Proyecciones (1) (Porcentajes)



(1) Información observada a junio de 2026 y proyectada para diciembre de 2026 y de 2027.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Banco de Guatemala.

GRÁFICA 24

Ritmo Inflacionario Subyacente y Proyecciones (1) (Porcentajes)



(1) Información observada a junio de 2026 y proyectada para diciembre de 2026 y de 2027.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Banco de Guatemala.

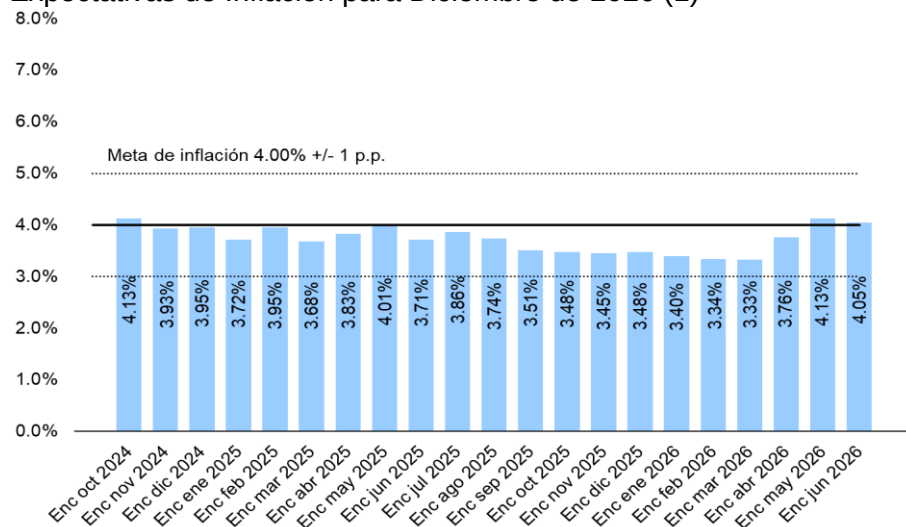
b) Expectativas de inflación

Las expectativas de inflación del Panel de Analistas Privados de junio de 2026 anticipan un ritmo inflacionario de 4.05% a finales de 2026 y de 3.95% a finales de 2027, ambos dentro del rango de tolerancia de la meta de inflación, lo cual evidencia la credibilidad del Banco Central en el cumplimiento de su objetivo fundamental.



GRÁFICA 25

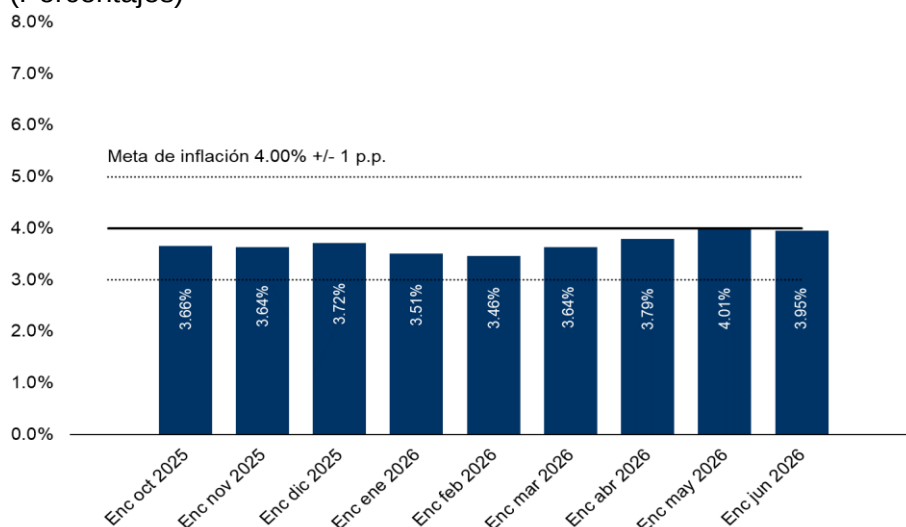
Expectativas de Inflación para Diciembre de 2026 (1)



(1) Encuesta de Expectativas Económicas al Panel de Analistas Privados de junio de 2026.
Fuente: Banco de Guatemala.

GRÁFICA 26

Expectativas de Inflación para Diciembre de 2027 (1) (Porcentajes)

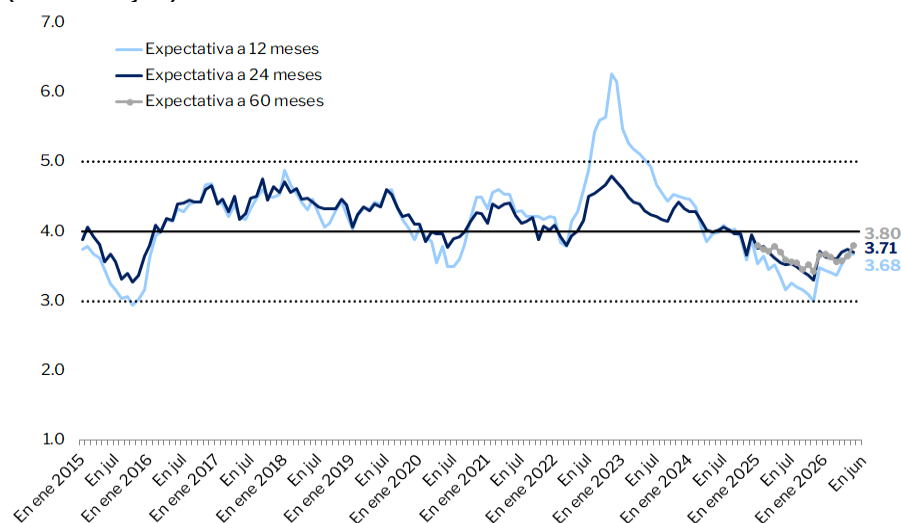


(1) Encuesta de Expectativas Económicas al Panel de Analistas Privados de junio de 2026.
Fuente: Banco de Guatemala.

Las expectativas de inflación a 12, 24 y 60 meses se ubican dentro de la meta de inflación, lo que refleja el anclaje de las expectativas y la credibilidad de la política monetaria.

GRÁFICA 27

Expectativas de Inflación (1) (Porcentajes)



(1) Encuesta de Expectativas Económicas al Panel de Analistas Privados de junio de 2026.
Fuente: Banco de Guatemala.

3. Postura de la política monetaria y balance de riesgos de inflación

Las proyecciones vigentes anticipan que la inflación retorne al margen de tolerancia de la meta en el segundo semestre de 2026, ubicándose alrededor de 3.75% al cierre del año y 4.00% en 2027. No obstante, además de la incertidumbre propia de todo pronóstico, exacerbada por la elevada volatilidad externa, existen riesgos que podrían alterar esta trayectoria, con implicaciones para las decisiones sobre la tasa de interés líder de política monetaria (TILPM), en congruencia con el mandato del Banco Central de mantener la estabilidad de precios.

El balance de riesgos de inflación identifica los principales factores externos e internos que podrían generar presiones adicionales, al alza o a la baja, en el horizonte de mediano plazo relevante para la política monetaria.

Entre los riesgos al alza destacan: i) la prolongación de los conflictos geopolíticos, en particular en Oriente Medio, que podría mantener elevados los precios del petróleo, sus derivados y otros insumos como los fertilizantes, además de encarecer el transporte marítimo; ii) el traslado del alza de los combustibles a otros precios internos, especialmente tras el vencimiento del subsidio, con riesgo de desanclar las expectativas de inflación; iii) fenómenos climáticos adversos que afecten la producción agrícola y la distribución; y iv) mayores presiones de demanda agregada por el sostenido dinamismo de las remesas familiares.

Entre los riesgos a la baja destacan: i) una menor demanda externa por el menor crecimiento de los socios comerciales; ii) una moderación de las tensiones geopolíticas, en particular en Oriente Medio, que reduzca los precios de los combustibles ante condiciones de sobreoferta; iii) un deterioro de la



confianza económica interna ante un entorno externo menos dinámico; y iv) una ejecución presupuestaria por debajo de lo previsto, con menor impulso fiscal.

Conforme al calendario de ajustes a la tasa de interés líder de política monetaria para 2026, la Junta Monetaria decidió en febrero reducirla en 25 puntos básicos, a 3.50%, sumando 75 puntos básicos de reducción desde agosto de 2025, con un sesgo acomodaticio orientado a fortalecer el anclaje de las expectativas de inflación. En marzo, abril, mayo y junio la mantuvo sin cambios, con un enfoque prudente ante la mayor incertidumbre por el conflicto en Oriente Medio, que elevó los riesgos para la actividad económica, presionó al alza los precios de las materias primas, en especial petróleo y gas, y aumentó la volatilidad financiera internacional.

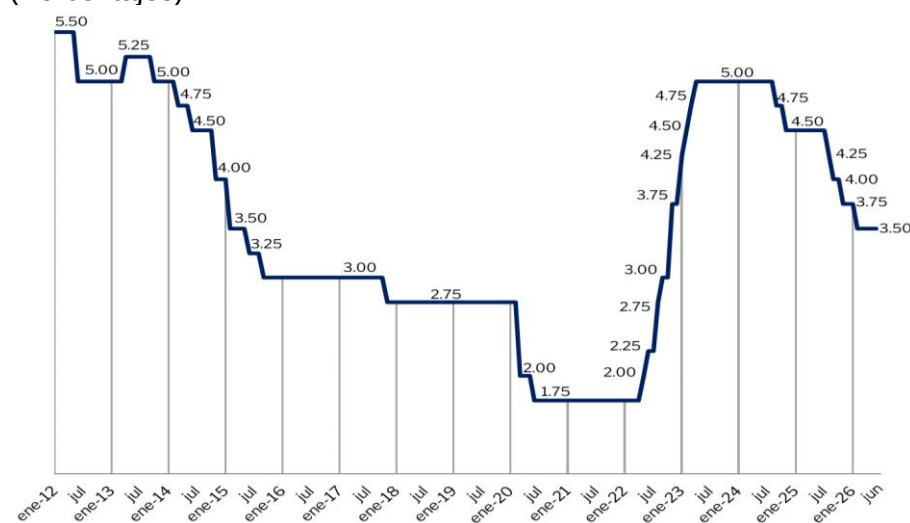
Estas decisiones estuvieron fundamentadas en el análisis de la situación económica internacional y nacional, plasmado en el balance de riesgos de inflación. En el entorno internacional, las perspectivas de crecimiento mundial seguían siendo favorables, aunque con mayor incertidumbre por la prolongación del conflicto en Oriente Medio, con un impacto total que dependerá de su intensidad y duración.

En el entorno nacional, pese a la incertidumbre externa, los indicadores de corto plazo se mantuvieron coherentes con el crecimiento del PIB previsto (3.1% - 5.1%, valor central 4.1%) y la inflación se mantuvo moderada, con una proyección de 3.75% al cierre de 2026 y convergencia al valor central de la meta en 2027. Estas proyecciones asumen una resolución pronta y duradera del conflicto en Oriente Medio; de no cumplirse, el choque de oferta sobre combustibles y energía podría prolongarse, en tanto que persisten riesgos al alza por posibles efectos climáticos derivados del fenómeno de El Niño.

La Junta Monetaria reafirmó su compromiso de adoptar las medidas necesarias para mantener una inflación baja y estable, para lo cual continúa dando seguimiento cercano a los indicadores externos e internos relevantes, a efecto de tomar oportunamente cualquier decisión de política monetaria que sea necesaria para que la inflación observada se mantenga en meta.

GRÁFICA 28

Tasa de Interés Líder de Política Monetaria (1)
(Porcentajes)



(1) Con información a junio de 2026.
Fuente: Banco de Guatemala.

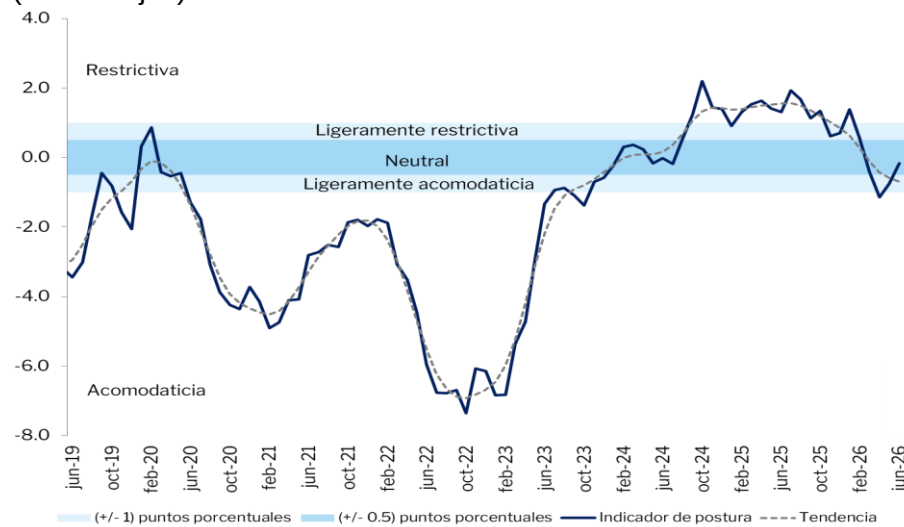
Congruente con el esquema de metas explícitas de inflación, el Banco de Guatemala ajusta su principal instrumento, la tasa líder de política monetaria, según la evolución futura esperada de la inflación, por lo que es importante contar con indicadores que señalen oportunamente la postura de la política monetaria.

a) Tasa de interés real neutral

La tasa de interés real neutral (TIRN) es aquella coherente con el equilibrio real de la economía, sin presiones inflacionarias ni deflacionarias. La postura de política monetaria es restrictiva si la tasa de interés líder de política monetaria en términos reales (TILPMR) supera la TIRN, acomodaticia si es menor, y neutral si se ubica alrededor de ella. Con información a junio de 2026, este indicador sugiere una orientación neutral de la política monetaria.

GRÁFICA 29

Postura de la Política Monetaria (1) (Porcentajes)



(1) Con información a junio de 2026.

Nota: Para la interpretación de los resultados se consideran dos umbrales: el primero de +/- 0.5% y el segundo de +/- 1.0%. Un valor dentro del primer umbral sería indicativo de una política monetaria neutral; entre el primer y segundo umbral, de una política monetaria ligeramente restrictiva o acomodaticia, según la dirección; y por arriba o por debajo del segundo umbral, de una postura restrictiva o acomodaticia, respectivamente.

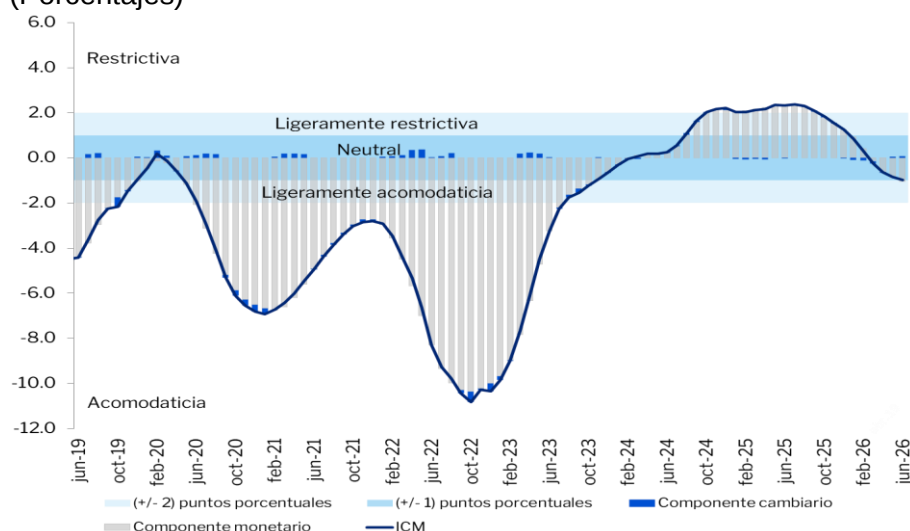
Fuente: Banco de Guatemala.

b) Índice de condiciones monetarias

El índice de condiciones monetarias (ICM) suma las desviaciones respecto a su nivel de largo plazo del tipo de cambio (real o nominal) y de la TILPMR, y refleja tanto las decisiones de política monetaria como la interacción entre los mercados de bienes y de dinero. Un ICM positivo (negativo) indica condiciones restrictivas (acomodaticias); alrededor de cero, condiciones neutrales. Con información a junio de 2026, este indicador apunta a condiciones monetarias neutrales.

GRÁFICA 30

Índice de Condiciones Monetarias (1) (Porcentajes)



(1) Utilizando el tipo de cambio nominal. Con información a junio de 2026.

Nota: Para la interpretación de los resultados se consideran dos umbrales: el primero de $\pm 1.0\%$ y el segundo de $\pm 2.0\%$. Un valor dentro del primer umbral sería indicativo de condiciones neutrales; entre el primer y segundo umbral, de condiciones ligeramente restrictivas o acomodaticias, según la dirección; y por arriba o por debajo del segundo umbral, de condiciones restrictivas o acomodaticias, respectivamente.

Fuente: Banco de Guatemala.

4. Otras variables informativas de política

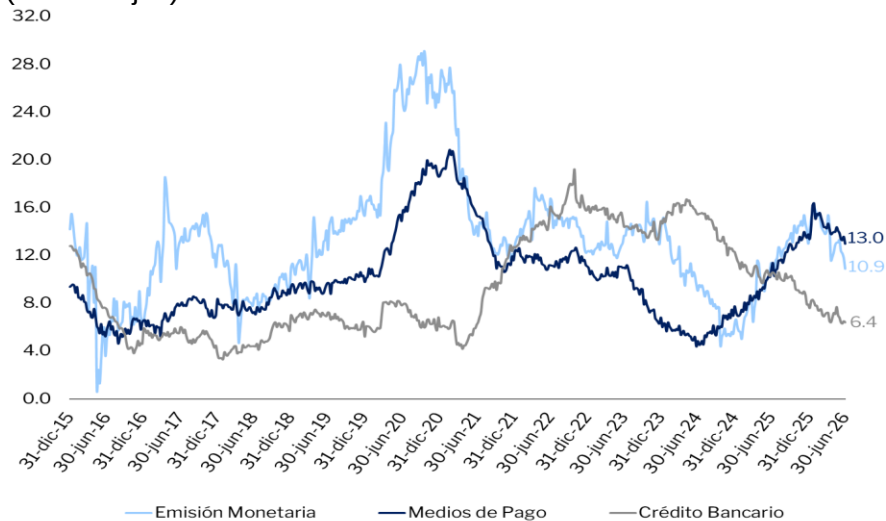
a) Agregados monetarios y de crédito

La economía mundial mantuvo un comportamiento positivo en el primer semestre de 2026, apoyada en el sector servicios, el consumo privado y la inversión en tecnología, aunque el conflicto entre los Estados Unidos de América e Israel contra Irán elevó los precios de la energía y afectó la inflación internacional, deteriorando las perspectivas de crecimiento económico mundial. Pese a este entorno complejo, los principales indicadores de corto plazo de la actividad económica de Guatemala (IMAE, ICAE, exportaciones y remesas familiares) siguieron mostrando un dinamismo congruente con el crecimiento esperado para el presente año.

Al 30 de junio de 2026, los principales agregados monetarios y de crédito mostraron un crecimiento positivo, acorde con los pronósticos para el presente año, aunque inferior al observado a finales de 2025.

GRÁFICA 31

Emisión Monetaria, Medios de Pago y Crédito Bancario al Sector Privado (1)
(Porcentajes)



(1) Variación interanual observada al 30 de junio de 2026.
Fuente: Banco de Guatemala.

i) Emisión monetaria

Al 30 de junio de 2026, la emisión monetaria creció 10.9% interanualmente, inferior al cierre de 2025, dentro de la trayectoria programada para el primer semestre y con la misma tendencia esperada para el resto del año.

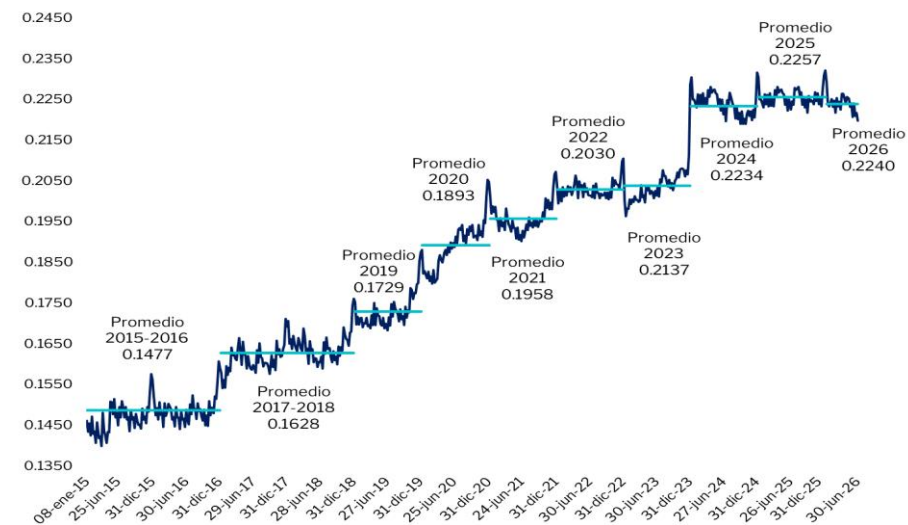
El comportamiento de la emisión puede analizarse en un componente cíclico-tendencial, ligado al crecimiento económico y la inflación, uno estacional y uno aleatorio. El componente tendencial es congruente con la meta de inflación y el crecimiento previsto para 2026.

La emisión monetaria también depende de la preferencia del público por efectivo, medida por el coeficiente de preferencia de liquidez¹³, que se ha estabilizado por la adecuada disponibilidad de recursos, en buena medida por el comportamiento de las remesas familiares. En el primer semestre de 2026 se ubicó en promedio en 0.2240.

¹³ El coeficiente de preferencia de liquidez relaciona el numerario en circulación con las captaciones bancarias totales. Éste es un indicador de la demanda de dinero en efectivo por parte de los agentes económicos para la realización de transacciones. Cuando dicho indicador aumenta, lo hace normalmente por cambios en el nivel de renta o en la tasa de interés, innovaciones financieras, expectativas del público y mayor disponibilidad de recursos de los agentes económicos por el aumento de remesas familiares, entre otros.

GRÁFICA 32

Coeficiente de Preferencia de Liquidez (1) (2) (Porcentajes)



(1) Numerario en circulación/captaciones totales.

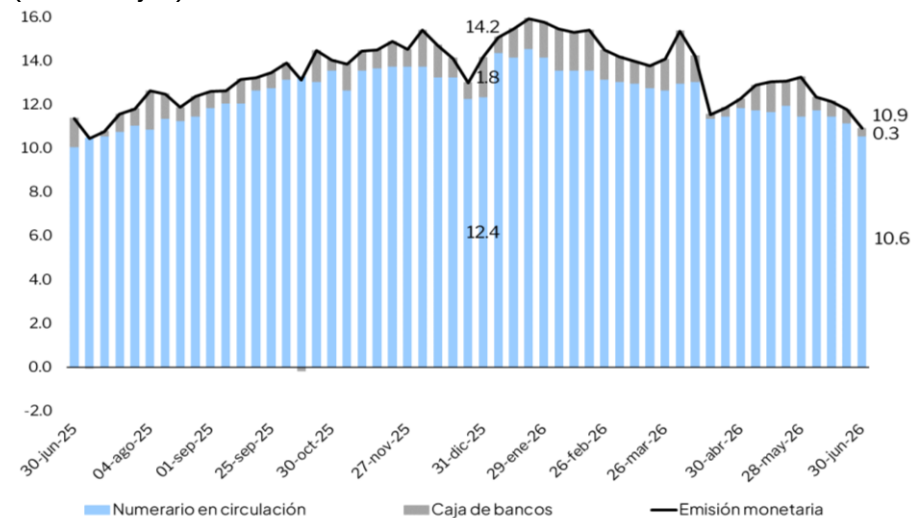
(2) Al 30 de junio de 2026.

Fuente: Banco de Guatemala.

Por componentes, al 30 de junio el numerario en circulación creció 11.9% interanual, incidencia de 10.6 puntos porcentuales, frente a 12.4 en diciembre de 2025; mientras la caja de bancos creció 3.4%, incidencia de 0.3 puntos, inferior a la de diciembre de 2025.

GRÁFICA 33

Composición del Ritmo de la Emisión Monetaria Incidencia por Componentes (1) (Porcentajes)



(1) Al 30 de junio de 2026.

Fuente: Banco de Guatemala.

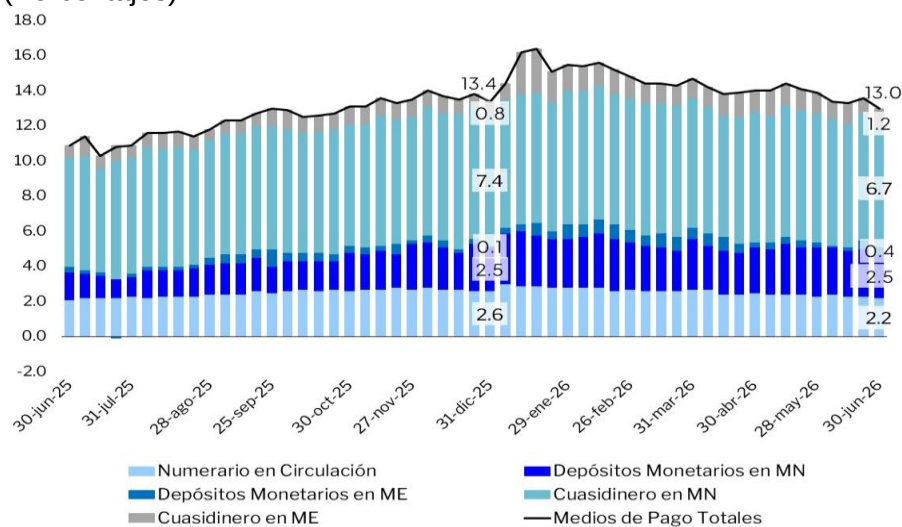
ii) Medios de pago

Los medios de pago (M2) crecieron 13.0% interanual al 30 de junio de 2026, similar a diciembre de 2025 (13.4%), impulsados por el cuasidinero y los depósitos monetarios en moneda nacional (incidencias de 6.7% y 2.5%) y el numerario en circulación (2.2%).

Por moneda, el segmento en moneda nacional, el cual representa alrededor del 84.0% del agregado, creció 13.5% interanualmente (15.1% en diciembre de 2025), mientras el segmento en moneda extranjera creció 10.6% (5.1% en diciembre de 2025).

GRÁFICA 34

Medios de Pago Totales por Componente (1)
(Porcentajes)



(1) Con información al 30 de junio de 2026.
Fuente: Banco de Guatemala.

El medio circulante (M1)¹⁴ creció 11.6% al 30 de junio de 2026, por el numerario en circulación (11.9%) y los depósitos monetarios en moneda nacional (11.4%). Por su parte, el cuasidinero creció 15.1% en moneda nacional y 12.5% en moneda extranjera.

iii) Crédito bancario al sector privado

El crédito bancario al sector privado, principal fuente de financiamiento de la actividad económica, mantuvo un comportamiento positivo en el primer semestre de 2026, aunque levemente por debajo del cierre de 2025.

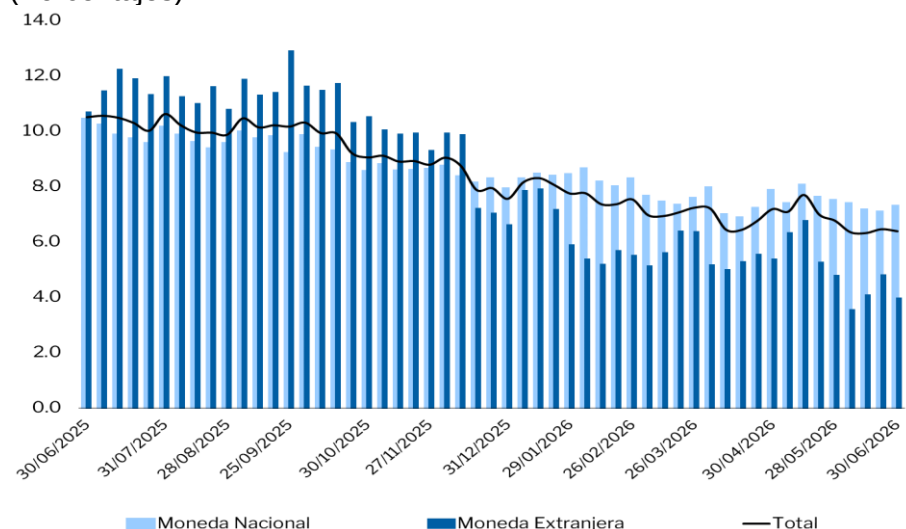
Al 30 de junio, el crédito total creció 6.4% interanualmente, impulsado por el crédito en moneda nacional (7.3%) y en moneda extranjera (4.0%).

¹⁴ Corresponde a la definición de oferta monetaria en sentido restringido, posee una alta liquidez y una mayor naturaleza transaccional.



GRÁFICA 35

Crédito Bancario al Sector Privado por Tipo de Moneda (1) (Porcentajes)

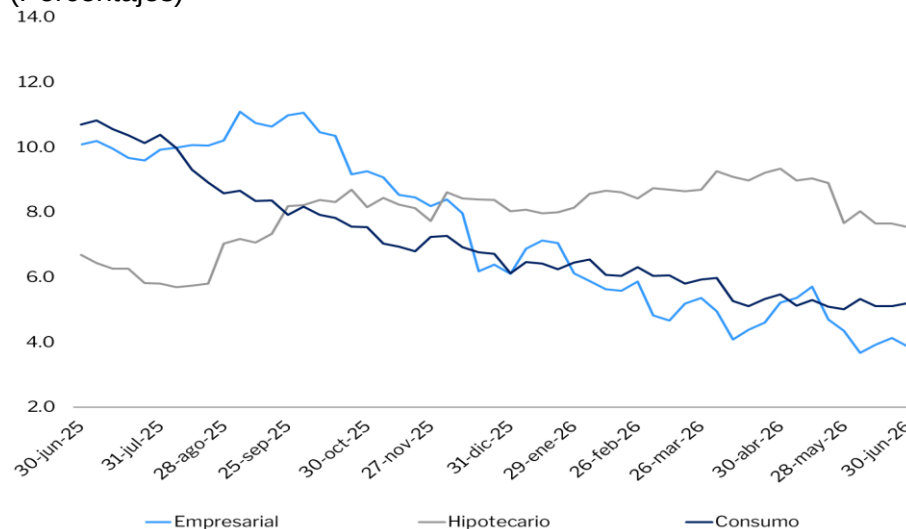


(1) Con información al 30 de junio de 2026.
Fuente: Banco de Guatemala.

El crédito en moneda nacional creció por debajo del cierre de 2025 (10.4%), explicado por el consumo (5.3%), el sector productivo (30.4%) y el sector empresarial (3.8%), que en conjunto representan 94.0% de la cartera, frente a 10.6%, 20.2% y 8.2% en igual fecha de 2025.

GRÁFICA 36

Cartera de Créditos por Tipo de Deudor (1) (Porcentajes)



(1) Con información al 30 de junio de 2026.
Fuente: Banco de Guatemala con información de la Superintendencia de Bancos.

El crédito en moneda extranjera creció, aunque por debajo del cierre de 2025, impulsado principalmente por el sector empresarial (3.9%), que representa 92.0% del financiamiento en esa moneda.

Por segmento, el crédito al sector empresarial y de consumo, y en menor medida al sector productivo, impulsaron el crédito total en el primer semestre. La actividad crediticia total se financió principalmente con captaciones bancarias.

b) Tasas de interés

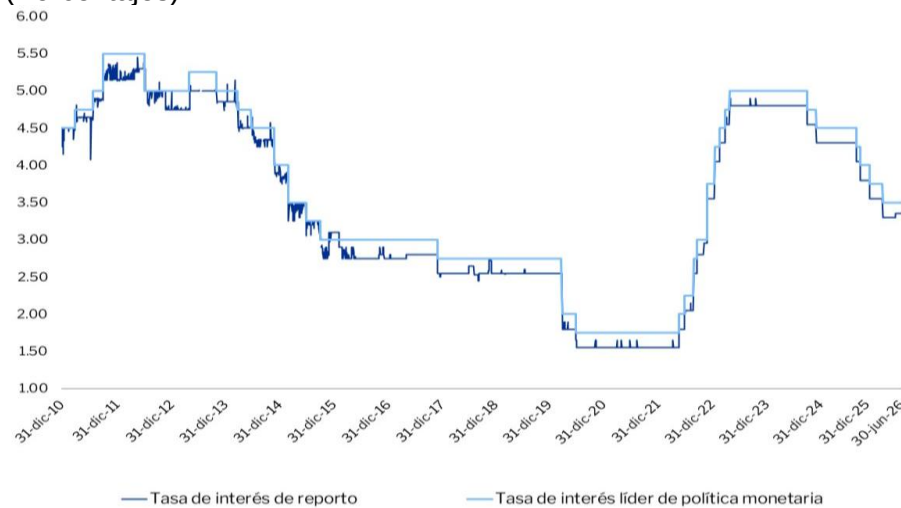
i) De corto plazo

La tasa de reportos a un día, indicador de liquidez de corto plazo, se ubicó hasta el 15 de mayo de 2026 en promedio 20 puntos básicos por debajo de la tasa de interés líder de política monetaria, dentro del margen de las subastas de neutralización e inyección de liquidez.

Desde el 18 de mayo de 2026, esta tasa se aproximó más a la tasa de interés líder de política monetaria, ubicándose en promedio 15 puntos básicos por debajo, tras ajustes del Comité de Ejecución al marco operativo para fortalecer el canal de transmisión de la política monetaria.

GRÁFICA 37

Tasa de Interés para Operaciones de Reporto a 1 Día y Tasa de Interés Líder (1)
(Porcentajes)



(1) Con información al 30 de junio de 2026.

Fuente: Bolsa de Valores y Banco de Guatemala.

ii) De largo plazo

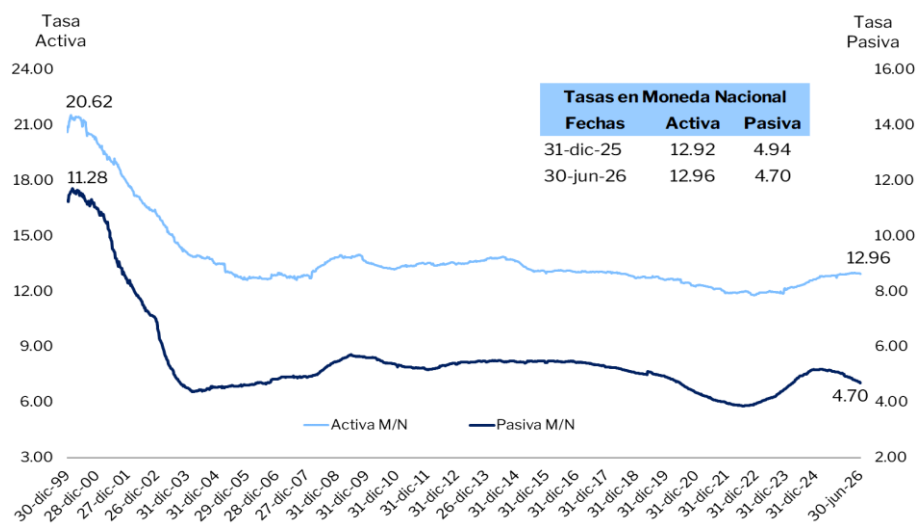
La tasa de interés activa promedio ponderado en moneda nacional, indicador de largo plazo, mostró una leve tendencia a la baja entre 2020 y 2022, seguida de un alza moderada que continuó en el primer semestre de 2026.

En lo que va del presente año, la referida tasa de interés aumentó 4 puntos básicos, al pasar de 12.92% en diciembre de 2025 a 12.96% al 30 de junio de 2026. Respecto a la tasa de interés pasiva promedio ponderado, en moneda nacional, ésta se situó en 4.70%, inferior al valor observado a diciembre de 2025 (4.94%).



GRÁFICA 38

Tasas de Interés Activa y Pasiva (1) (Porcentajes)



(1) Promedio ponderado del sistema bancario en moneda nacional, con información al 30 de junio de 2026.
Fuente: Superintendencia de Bancos y Banco de Guatemala.

c) Tipo de cambio

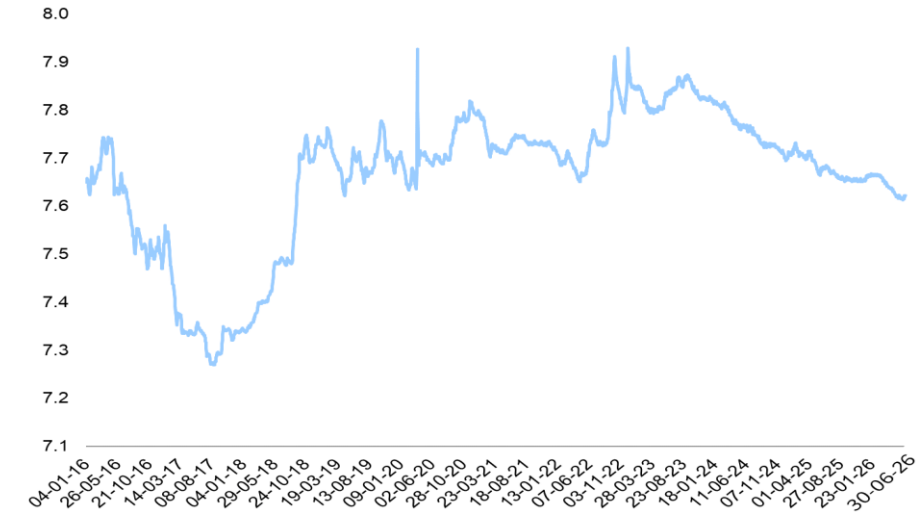
i) Tipo de cambio nominal

En el Esquema de Metas Explícitas de Inflación (EMEI), la flexibilidad cambiaria es clave para que los agentes económicos perciban la inflación como la única ancla nominal de la política monetaria. Dicha flexibilidad permite absorber los choques de oferta sin trasladarlos directamente al empleo y la producción. El Banco de Guatemala participa en el Mercado Institucional de Divisas (MID) mediante una regla transparente, simétrica y conocida por el mercado, con el único fin de moderar la volatilidad del tipo de cambio sin alterar su tendencia.

El tipo de cambio nominal registró al 30 de junio de 2026 una apreciación interanual de 0.86% (0.61% acumulada), asociada al crecimiento de las remesas familiares y al comportamiento del comercio exterior.

GRÁFICA 39

Tipo de Cambio de Referencia (1)
(Quetzales por US\$)

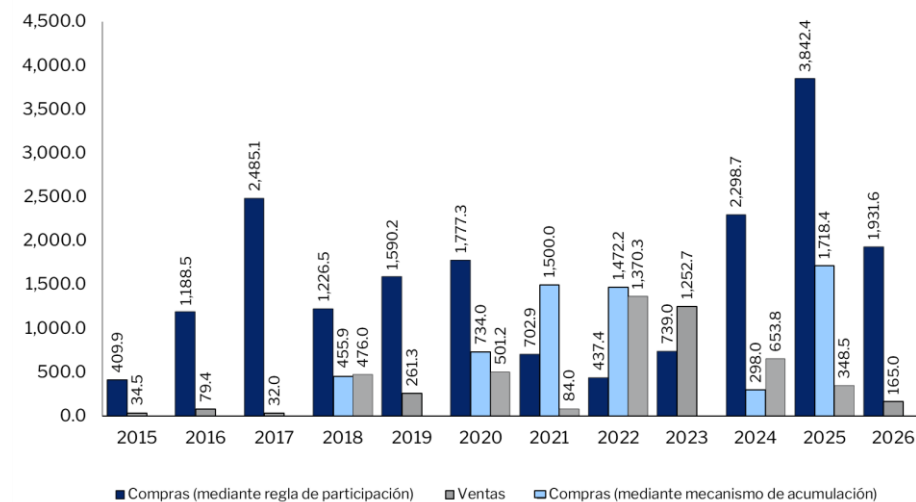


(1) Información al 30 de junio de 2026.
Fuente: Banco de Guatemala.

Conforme la regla de participación cambiaria vigente, el Banco de Guatemala compró US\$1,931.6 millones y vendió US\$165.0 millones en el MID al 30 de junio de 2026, con compras netas de US\$1,766.6 millones (3.51% del total negociado), frente a compras netas de US\$5,212.2 millones (5.53% del total) en 2025.

GRÁFICA 40

Participación del Banco de Guatemala en el Mercado Cambiario
Mediante Subastas de Compra y Venta de Divisas (1)
(Millones de US\$)



(1) Con información a diciembre de cada año. Para el caso de 2026, al 30 de junio.
Fuente: Banco de Guatemala.

En este contexto, la regla de participación del Banco de Guatemala ha sido efectiva para moderar la volatilidad del tipo de cambio sin modificar su tendencia.

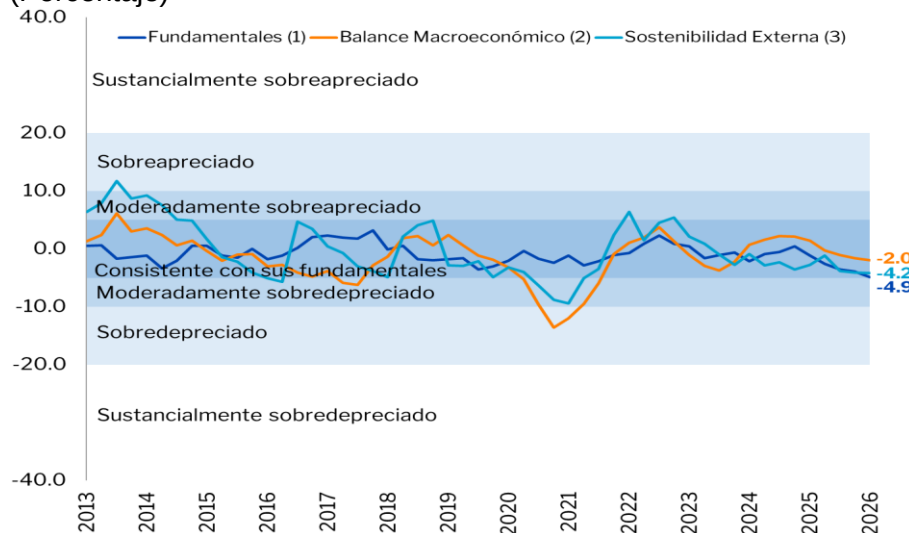


ii) Tipo de cambio real de equilibrio

La dinámica reciente del tipo de cambio real de Guatemala ha sido consistente con sus determinantes fundamentales, sin desviaciones significativas respecto del Tipo de Cambio Real de Equilibrio (TCRE).

GRÁFICA 41

Modelos: Desviaciones Respecto al TCRE
2013-2026 (1)
(Porcentaje)



(1) Cifras al primer trimestre de 2026.
Fuente: Banco de Guatemala.

Al primer trimestre de 2026, tanto el enfoque de fundamentales (modelo 1) como los de balance macroeconómico (modelo 2) y sostenibilidad externa (modelo 3) sugieren que el tipo de cambio real es consistente con su valor de equilibrio, con desviaciones de -4.9%, -2.0% y -4.2%, respectivamente¹⁵.

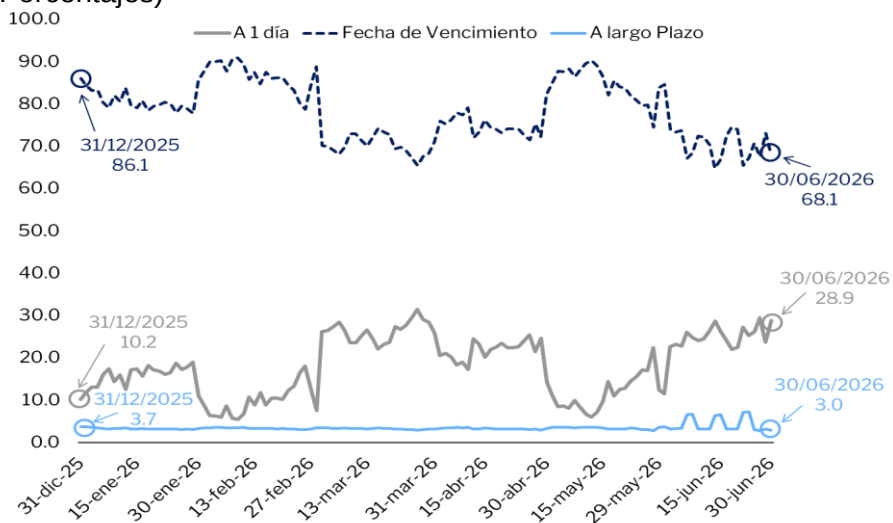
d) Operaciones de estabilización monetaria

El Banco de Guatemala utiliza las Operaciones de Estabilización Monetaria (OEM) para moderar la liquidez primaria. En el primer semestre de 2026, las OEM aumentaron Q15,284.3 millones (74.4% del sector privado y 25.6% entidades públicas), principalmente por la esterilización del excedente de liquidez tras la reducción en la posición del encaje del sistema bancario. La proporción colocada a un día plazo subió de 10.2% a fines de 2025 a 28.9% en junio de 2026, mientras la colocada a menos de 2 años bajó de 86.1% a 68.1% y la de largo plazo bajó de 3.7% a 3.0%. El costo de estas operaciones equivale a 0.15% del PIB, inferior al de 2025.

¹⁵ Conforme a lo sugerido por el FMI, para la interpretación de los resultados de las desviaciones se consideran tres umbrales: el primero de +/- 5 puntos porcentuales, el segundo de +/- 10 puntos porcentuales y el tercero de +/- 20 puntos porcentuales, entendiéndose que un valor dentro del primer umbral sería indicativo de un tipo de cambio real consistente con sus factores fundamentales; entre el primero y el segundo umbral, moderadamente sobreapreciado (+) o moderadamente sobredepreciado (-); entre el segundo y el tercer umbral, sobreapreciado (+) o sobredepreciado (-); y por arriba o por debajo del tercer umbral, sustancialmente sobreapreciado (+) o sustancialmente sobredepreciado (-), respectivamente.

GRÁFICA 42

**Composición de las Operaciones de Estabilización Monetaria (1)
(Porcentajes)**



(1) Participación porcentual por estructura de plazos. Al 30 de junio de 2026.
Fuente: Banco de Guatemala.



IV. SÍNTESIS

En 2025, la actividad económica nacional mantuvo su dinamismo al crecer 4.3%, ritmo superior al promedio histórico, impulsado por la demanda interna, tanto por el consumo privado, la inversión y el gasto público, así como por el aumento de las exportaciones. Por el origen de la producción, se observaron tasas de variación positivas en todas las actividades económicas. En el primer semestre de 2026 la economía siguió mostrando un desempeño positivo, reflejado en el comportamiento del IMAE, el ICAE, el comercio exterior, el crédito al sector privado y las remesas familiares, entre otros. Se estima que la economía crecerá entre 3.1% y 5.1% en 2026 y entre 3.0% y 5.0% en 2027 (con un valor central de 4.1% y 4.0%, en su orden).

La inflación se ubicó en 2.27% en junio de 2026, por debajo de la meta (4.00% +/- 1 punto porcentual). Su comportamiento ha estado determinado por la intensificación de las presiones inflacionarias importadas por el alza de los precios internacionales del petróleo y sus derivados, compensadas, en parte, por el subsidio al consumo de combustibles, vigente entre finales de abril y principios de julio, en un entorno de presiones internas contenidas tanto por el lado de la demanda como por una inflación de alimentos moderada. Se prevé que la inflación se ubique en 3.75% en diciembre de 2026 y 4.00% en 2027, coherente con las expectativas de inflación a 12, 24 y 60 meses (3.68%, 3.71% y 3.80%, respectivamente), ancladas con el cumplimiento del objetivo de inflación y consistentes con la credibilidad del compromiso de la autoridad monetaria con la estabilidad de precios.

Los sólidos fundamentos macroeconómicos del país han sido reconocidos por las principales empresas calificadoras de riesgo y organismos financieros internacionales. La calificación crediticia de Guatemala se ubica a un escalón del grado de inversión según *S&P Global Ratings*, *Moody's Ratings* y *Fitch Ratings*, que destacan el prolongado historial de estabilidad macroeconómica, la conducción prudente de las políticas fiscal y monetaria, la baja vulnerabilidad externa y la resiliencia de la economía. Asimismo, el FMI, en la Consulta del Artículo IV de 2026, evaluó favorablemente el desempeño económico y financiero del país.

Con base en este análisis, la Junta Monetaria, tras las reducciones de agosto, septiembre y noviembre de 2025 (75 puntos básicos en total), redujo la tasa de interés líder en 25 puntos básicos adicionales en febrero de 2026, hasta 3.50%, con lo cual la postura continuó orientándose a fortalecer el anclaje de las expectativas y consolidar la convergencia de la inflación hacia la meta. Entre marzo y junio la mantuvo sin cambios, con un tono más cauteloso ante la mayor incertidumbre internacional por el conflicto en Oriente Medio. La Junta Monetaria reafirma su compromiso de monitorear de cerca la inflación, sus pronósticos, las expectativas y otras variables macroeconómicas relevantes, para adoptar oportunamente las medidas necesarias en preservación de la estabilidad de precios a mediano plazo.

ANEXOS

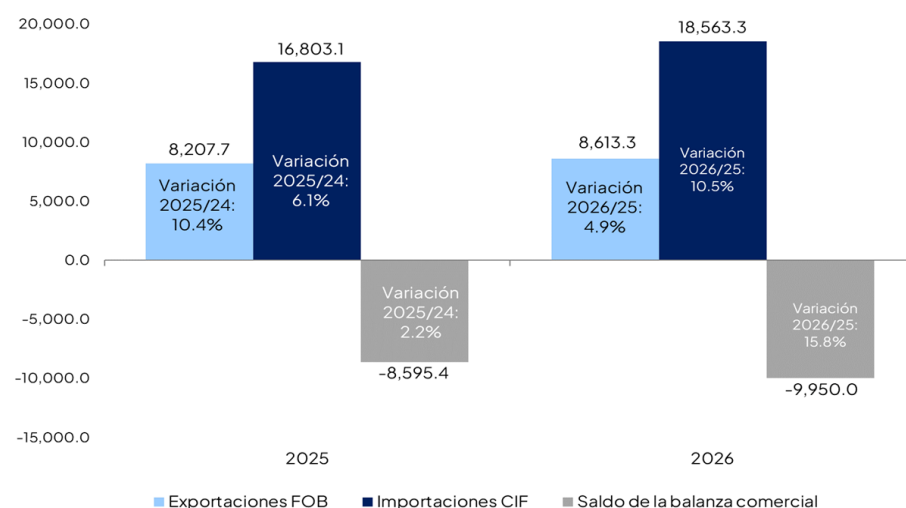
ANEXO I SECTOR EXTERNO

Según la Superintendencia de Administración Tributaria (SAT), a junio de 2026 el valor FOB de las exportaciones de bienes creció 4.9% interanualmente, por el mayor volumen exportado (2.3%) y el precio medio (2.5%). El valor CIF de las importaciones de bienes aumentó 10.5%, por el mayor volumen importado (12.3%), compensado parcialmente por el menor precio medio de importación (1.6%).

El déficit de la balanza comercial ascendió a US\$9,950.0 millones, US\$1,354.6 millones más que en igual periodo de 2025 (US\$8,595.4 millones).

GRÁFICA AI.1

Balanza Comercial de Bienes (1)
(Millones de US\$)



(1) Con información a junio de cada año.
Fuente: Superintendencia de Administración Tributaria.

Este comportamiento responde al desempeño de la actividad económica interna y externa, en un entorno de riesgos a la baja por los cambios en la política migratoria y comercial de los Estados Unidos de América y por las tensiones geopolíticas en Oriente Medio y su efecto en los mercados energéticos. Se espera que en 2026 las exportaciones FOB crezcan 6.0% y las importaciones FOB 8.0%.

Los flujos de remesas familiares¹⁶ transformaron la cuenta corriente de la balanza de pagos: de un déficit promedio de 2.0% del PIB entre 2009 y 2015 a superávits sostenidos desde 2016 (1.0%, 1.2%, 0.9%, 2.4%, 5.0%, 2.2%, 1.2%, 3.1%, 2.9% y 4.7% en 2025). Se espera que este superávit se modere en 2026 según el comportamiento previsto en el flujo de remesas familiares y del comercio exterior.

¹⁶ Crecimientos superiores a 13.0% entre 2015 y 2019.

La variación del valor FOB de las exportaciones en dólares estadounidenses a mayo de 2026 se explicó principalmente por el aumento de las grasas y aceites comestibles, cardamomo, café, productos farmacéuticos, artículos de vestuario y banano, compensado parcialmente por la caída de las exportaciones de azúcar, legumbres y hortalizas, y bebidas, líquidos alcohólicos y vinagres.

Las exportaciones de grasas y aceites comestibles crecieron US\$194.0 millones (63.0%), por un mayor volumen (54.4%) y precio (5.6%), destinadas principalmente a los Países Bajos, México, España, El Salvador, Honduras y Nicaragua (94.2% del total). El aceite de palma representó 75.7% del incremento, y el aumento de su precio se deriva de una menor oferta por parte de Malasia e Indonesia, según *Bloomberg*.

Las exportaciones de cardamomo aumentaron US\$94.5 millones (44.6%) asociado al crecimiento del volumen (70.7%), pese a la caída del precio (15.3%, de US\$1,230.99 a US\$1,042.80 por quintal), impulsadas por la demanda de Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Pakistán, Jordania, Siria y los Estados Unidos de América (72.1% del total).

Las exportaciones de café crecieron US\$68.2 millones (6.9%) por el mayor volumen (13.2%), pese a la caída del precio medio (5.6%, de US\$345.11 a US\$325.80 por quintal). Según la Asociación Nacional del Café (ANACAFE) se prevé un aumento de 9.9% en el volumen exportado del año cafetalero 2025-2026 por condiciones climáticas favorables y mejoras de productividad; el precio internacional bajó ante expectativas de mayor producción en Brasil e India, según *Bloomberg*.

Las exportaciones de productos farmacéuticos aumentaron US\$33.4 millones (16.1%) por el mayor precio (10.4%) y volumen (5.2%), principalmente medicamentos dosificados para uso humano (US\$22.8 millones), destinados a Nicaragua, Honduras, El Salvador, Costa Rica, Panamá y República Dominicana (95.2% del total).

Las exportaciones de artículos de vestuario crecieron US\$28.4 millones (3.6%) por un mayor precio (2.7%) y volumen (0.9%), impulsadas por la demanda estadounidense (87.7% del total), destacando camisetas de algodón (US\$26.0 millones).

Las exportaciones de banano crecieron US\$23.3 millones (4.5%) por un mayor volumen (2.4%) y precio (2.1%, de US\$18.19 a US\$18.57 por quintal), impulsadas por la demanda estadounidense (84.6% del total); el precio subió por la menor oferta regional ante los efectos del hongo *fusarium* en Centroamérica y Ecuador.

Las exportaciones de azúcar cayeron US\$83.0 millones (13.5%) por la baja del precio (16.6%, de US\$24.45 a US\$20.40 por quintal), compensada parcialmente por el mayor volumen (3.7%). El precio bajó por excedentes mundiales ante una mayor producción en Brasil, India, Tailandia y Pakistán, de acuerdo con *Bloomberg*; el volumen creció por mejores rendimientos de la zafra 2025-2026.

Las exportaciones de legumbres y hortalizas cayeron US\$32.3 millones (24.6%) por el menor precio (15.3%) y volumen (10.9%), en especial por la menor demanda de hortalizas cocidas en agua, vapor o congeladas hacia los Estados Unidos de América (55.8% del total, con una caída de US\$18.5 millones).

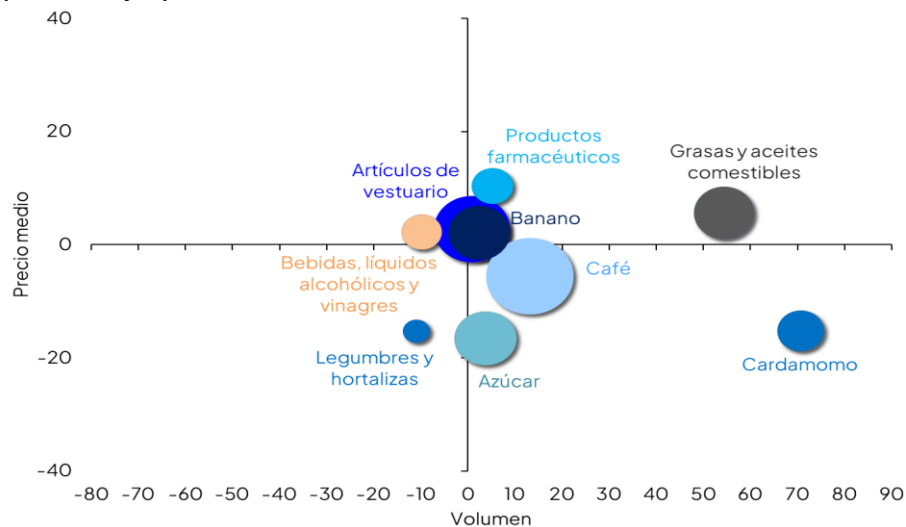
Las exportaciones de bebidas, líquidos alcohólicos y vinagres cayeron US\$19.1 millones (7.8%) por menor volumen (9.8%), compensado parcialmente por el mayor precio (2.2%), destacando las

menores ventas de agua embotellada (US\$6.7 millones) y preparaciones para la industria de bebidas (US\$5.5 millones) a Países Bajos, El Salvador, los Estados Unidos de América, Honduras, Puerto Rico y Nicaragua (77.4% del total).

En síntesis, en 2026 la demanda externa ha mostrado un desempeño positivo pese a la coyuntura internacional desafiante: las exportaciones acumulan un crecimiento interanual de 4.9% a junio, con incrementos en volumen y precio en grasas y aceites, vestuario, farmacéuticos y banano, mientras que el café y cardamomo crecieron en volumen pese a la caída de precio.

GRÁFICA AI.2

Exportaciones a Junio de 2026, por Producto (1)
Variaciones Interanuales
(Porcentajes)



(1) El tamaño de cada círculo muestra el peso relativo de cada producto en el valor total de las exportaciones (FOB).

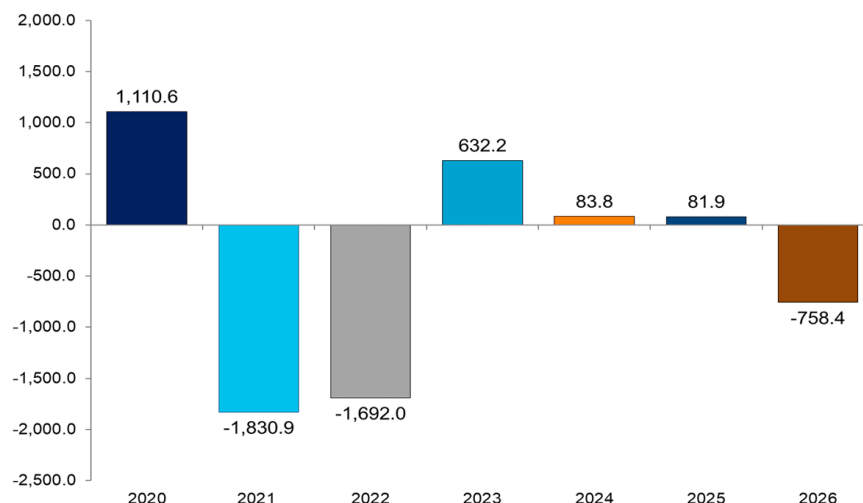
Fuente: Banco de Guatemala.

El aumento del valor CIF de las importaciones en dólares estadounidenses a junio de 2026 (10.5%) se explicó por el mayor volumen (12.3%), compensado parcialmente por el menor precio medio (1.6%), destacando combustibles y lubricantes (31.4%), materiales de construcción (29.4%), bienes de capital (11.4%), materias primas e intermedios (5.8%) y bienes de consumo (3.4%).

En 2025 se registró un ahorro acumulado en la factura petrolera de US\$81.9 millones por menores precios internacionales; a junio de 2026 se observa un desahorro de US\$758.4 millones, por el mayor precio medio (25.7%) y volumen importado (4.5%), y se espera que este indicador siga reflejando las condiciones del mercado mundial de energéticos, en el contexto del conflicto bélico en Oriente Medio.

GRÁFICA AI.3

Ahorro / Desahorro Acumulado en el Rubro de Combustibles y Lubricantes (1)
(Millones de US\$)



(1) Con información a junio de 2026.
Fuente: Superintendencia de Administración Tributaria.

El ingreso de divisas por remesas familiares al 30 de junio de 2026 fue de US\$12,978.5 millones, US\$850.9 millones (7.0%) más que en igual periodo de 2025, asociado principalmente al desempeño del mercado laboral estadounidense (en particular el empleo hispano) y a los temores por las medidas migratorias en ese país. La tasa de desempleo estadounidense se ha mantenido baja, aunque con ligeras presiones al alza atribuibles a la incertidumbre generada por las políticas gubernamentales; sus políticas comerciales y los conflictos bélicos podrían pesar sobre la creación de empleo y elevar el desempleo en los próximos meses. Otro factor relevante ha sido el envío de ahorros por precaución, ante el endurecimiento de la política migratoria. Se prevé que en 2026 las remesas familiares crezcan entre 2.0% y 6.0%, con un valor puntual esperado de 5.0%.

El nivel de Reservas Internacionales Netas (RIN) al 30 de junio de 2026 fue de US\$32,796.3 millones, mayor en US\$59.5 millones que al cierre de 2025, resultado principalmente de la participación del Banco de Guatemala en el mercado cambiario, la revalorización de sus inversiones en el exterior y del oro, compensados en parte por el pago de deuda pública externa y la reducción del encaje en moneda extranjera. Este nivel equivale a 10.9 meses de importaciones, lo que refleja una sólida posición externa del país.



ANEXO II

FINANZAS PÚBLICAS¹⁷

Para 2026 el Congreso de la República aprobó un presupuesto de Q163,783.4 millones (16.1% del PIB, frente a 15.7% en 2025), suspendido por la Corte de Constitucionalidad; el presupuesto vigente fue el del Acuerdo Gubernativo 1-2026 (Q154,836.6 millones, 15.2% del PIB). No obstante, entre febrero y junio se amplió mediante el Decreto 3-2026 (Q9,326.7 millones), el Acuerdo Gubernativo 24-2026 (Q2,945.7 millones, saldos ¹⁸ no devengados de los Consejos Departamentales de Desarrollo, CODEDES) y el Artículo 82 del Decreto 36-2024, que permitió a los CODEDES trasladar saldos del IVA Paz ¹⁹ por Q1,658.3 millones. Estas ampliaciones se financiarían con ingresos tributarios y disminución de caja.

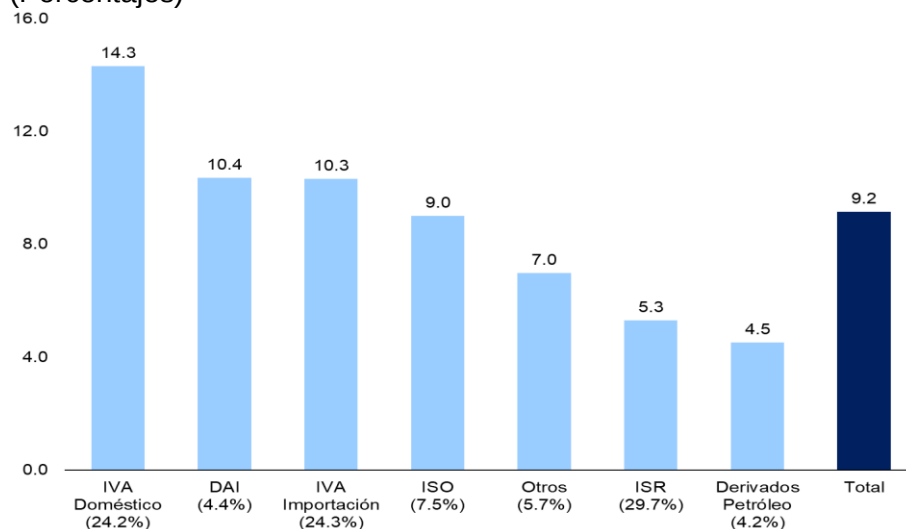
1. Ingresos

Al 30 de junio de 2026, los ingresos totales del Gobierno Central registraron un crecimiento interanual de 9.2%, por el aumento de los ingresos tributarios (9.2%, 94.3% del total) y de otros ingresos (9.4%).

Los impuestos directos crecieron 5.9%, por el Impuesto de Solidaridad (ISO, 9.0%) y el Impuesto Sobre la Renta (ISR, 5.3%); los indirectos crecieron 11.2%, destacando el IVA doméstico (14.3%), los derechos arancelarios (10.4%) y el IVA sobre importaciones (10.3%).

GRÁFICA AII.1

Principales Impuestos a Junio de 2026 (1)
(Porcentajes)



(1) Variación interanual de los flujos acumulados.

Nota: Los números entre paréntesis representan el peso relativo dentro de la recaudación total.

Fuente: Ministerio de Finanzas Públicas.

¹⁷ Con base en información preliminar del Ministerio de Finanzas Públicas.

¹⁸ Asignaciones presupuestarias aprobadas a favor de los CODEDES cuya fuente de financiamiento es diferente de la fuente 21.

¹⁹ Aportes ordinarios a favor de los CODEDES que corresponden a la fuente de financiamiento 21 "Ingresos tributarios IVA Paz".

Según el Ministerio de Finanzas Públicas (MINFIN), al 30 de junio de 2026 los ingresos tributarios alcanzaron Q58,916.4 millones, equivalentes al 103.7% de la meta (Q56,837.1 millones), una brecha positiva de Q2,079.3 millones.

2. Gastos

Al 30 de junio de 2026, el gasto público total creció 12.8% interanualmente (20.3% en igual periodo de 2025), por el mejor desempeño de la mayoría de entidades del Gobierno Central (en especial el Ministerio de Energía y Minas, el Ministerio de Educación, el Ministerio de la Defensa Nacional, el Ministerio de Trabajo y Previsión Social, el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales y los Servicios de la Deuda Pública) y por mayores transferencias a municipalidades.

Los gastos de funcionamiento crecieron 12.9% y los de capital 12.2%. Los primeros por el servicio de la deuda pública y las transferencias corrientes; los segundos por mayores transferencias al sector privado, externo y público, estas últimas en parte por desembolsos a los CODEDES para proyectos de educación, salud e infraestructura.

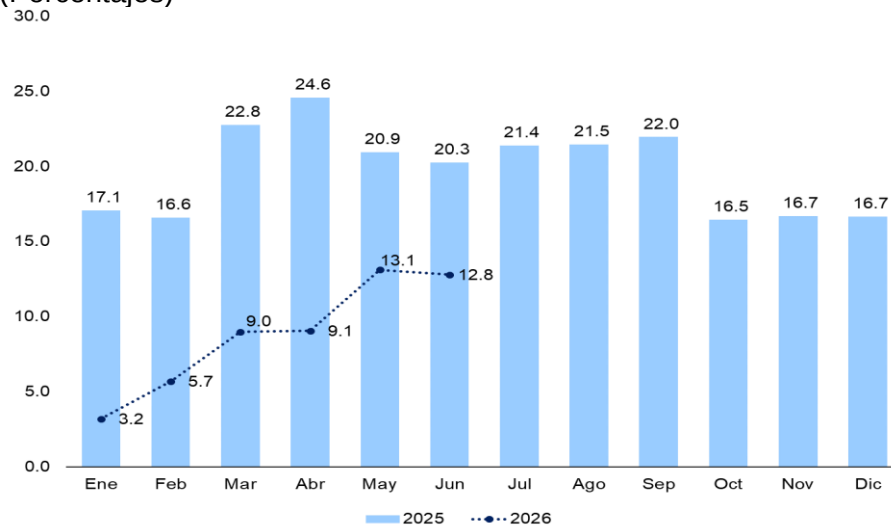
La ejecución del gasto total, incluidas amortizaciones de la deuda pública, fue de 41.8%, por arriba del 40.6% de junio de 2025. Las entidades con mayor ejecución fueron el Ministerio de Energía y Minas (63.5%), el Ministerio de Educación (49.9%), el Ministerio de la Defensa Nacional (48.9%), el Ministerio de Trabajo y Previsión Social (48.3%), el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (47.0%), y los Servicios de la Deuda Pública (45.2%); las de menor ejecución fueron el Ministerio de Comunicaciones, Infraestructura y Vivienda (26.2%), el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (29.4%), el Ministerio de Relaciones Exteriores (31.3%), y el Ministerio de Cultura y Deportes (34.0%).

GRÁFICA AII.2

Gasto Público (1) (2)

Años: 2025-2026

(Porcentajes)



(1) Variación interanual de los flujos acumulados.

(2) Cifras preliminares al 30 de junio de 2026.

Fuente: Ministerio de Finanzas Públicas.



3. Resultado fiscal y financiamiento

Al 30 de junio de 2026, el déficit fiscal fue de Q6,417.6 millones (0.6% del PIB), frente a un déficit de Q3,854.6 millones en igual periodo de 2025. El financiamiento externo neto fue negativo en Q4,804.9 millones (desembolsos de Q2,346.2 millones, amortizaciones de Q7,151.1 millones), y el interno neto fue positivo en Q4,724.2 millones, con una disminución de caja del Gobierno Central de Q6,498.2 millones.

El Congreso de la República autorizó para 2026 Bonos del Tesoro por Q35,525.6 millones (Q24,098.9 millones de nueva emisión y Q11,426.7 millones de *roll-over*), reducidos por el Decreto 11-2026 a Q34,717.6 millones. Al 30 de junio se había colocado 23.9% (Q8,310.6 millones) en el mercado local en moneda nacional, con vencimientos en 2027, 2028, 2029, 2030, 2033, 2036, 2038 y 2046, a tasas entre 5.16% y 6.25%, además de Q159.2 millones para pequeños inversionistas.

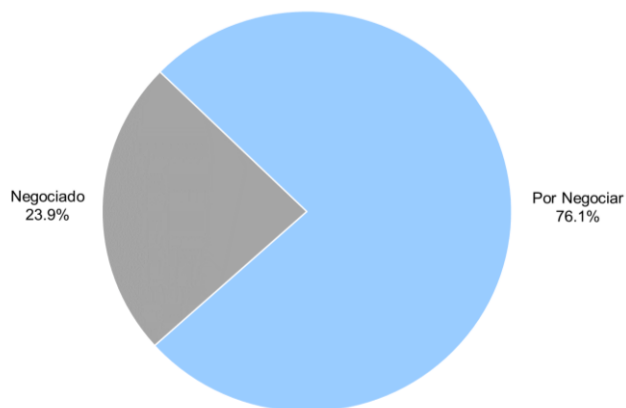
Al 30 de junio de 2026, la deuda pública interna se ubicó en Q143,000.8 millones (Q4,701.6 millones más que a fines de 2025) y la externa en US\$14,347.2 millones (US\$624.3 millones menos que a fines de 2025). Según el Banco de Guatemala, la deuda pública total como porcentaje del PIB al cierre de 2026 se ubicaría en 27.5%, por arriba del 26.7% de 2025.

GRÁFICA AII.3

Colocaciones de Bonos del Tesoro (1)

Año: 2026

(Millones de quetzales)



(1) Cifras al 30 de junio de 2026.
Fuente: Ministerio de Finanzas Públicas.

CUADRO AII.1

Gobierno Central (1)
Ejecución Presupuestaria a Junio
Años: 2025-2026
(Millones de quetzales)

Concepto	2025	2026	VARIACIONES	
			Absoluta	Relativa
I. Ingresos y Donaciones	57,202.0	62,452.8	5,250.9	9.2
A. Ingresos (1+2)	57,137.3	62,435.1	5,297.8	9.3
1. Ingresos Corrientes	57,077.5	62,392.1	5,314.6	9.3
a. Tributarios	53,970.0	58,916.4	4,946.4	9.2
b. No Tributarios	3,107.5	3,475.7	368.2	11.8
2. Ingresos de Capital	59.8	43.0	-16.8	-28.1
B. Donaciones	64.7	17.7	-47.0	-72.6
II. Total de Gastos	61,056.6	68,870.4	7,813.9	12.8
A. De Funcionamiento	50,221.8	56,714.1	6,492.2	12.9
B. De Capital	10,834.7	12,156.4	1,321.6	12.2
III. Superávit o Déficit Presupuestal	-3,854.6	-6,417.6	-2,563.0	66.5
(-) Déficit				
IV. Financiamiento Total	3,854.6	6,417.6	2,563.0	66.5
A. Interno	12,484.0	4,724.2	-7,759.8	-62.2
B. Externo	426.9	-4,804.9	-5,231.8	-1,225.5
C. Variación de Caja	-9,056.4	6,498.2	15,554.6	-171.8
(-) aumento (+) disminución				
Carga tributaria	5.7	5.8		
Superávit ó Déficit / PIB	-0.4	-0.6		

(1) Cifras preliminares.
Fuente: Ministerio de Finanzas Públicas.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco Central de Brasil (2026). “*Minutes of the Monetary Policy Committee – Copom 278th*”. Comunicado de prensa. Abril.

Banco Central de México (2026). “Informe Trimestral, Enero-Marzo 2026”. Mayo.

Banco Central de México (2026). “Minuta número 123. Reunión de la Junta de Gobierno del Banco de México, con motivo de la decisión de política monetaria anunciada el 26 de marzo de 2026”. Abril.

Banco Central de México (2026). “Minuta número 124. Reunión de la Junta de Gobierno del Banco de México, con motivo de la decisión de política monetaria anunciada el 7 de mayo de 2026”. Mayo.

Banco Central Europeo (2026). “*ECB staff macroeconomic projections for the euro area*”. Junio.

Banco Central Europeo (2026). “*Economic Bulletin*”. Issue 4 / 2026. Junio.

Banco de Inglaterra (2026). “*Monetary Policy Report – June 2026*”. Junio.

Banco de Inglaterra (2026). “*Monetary Policy Summary and minutes of the Monetary Policy Committee meeting ending on 17 June 2026*”. Junio.

Banco de Inglaterra (2026). “*Monetary Policy Summary and minutes of the Monetary Policy Committee meeting ending on 29 April 2026*”. Abril.

Banco de Japón (2026). “*Outlook for Economic Activity and Prices April 2026*”. Abril.

Banco de Japón (2026). “*Summary of Opinions at the Monetary Policy Meeting on April 27 and 28, 2026*”. Mayo.

Banco de Japón (2026). “*Summary of Opinions at the Monetary Policy Meeting on June 15 and 16, 2026*”. Junio.

Banco de Pagos Internacionales (2026). “*BIS Quarterly Review: International banking and financial market developments*”. Junio.

Banco Mundial (2026). “*Global Economic Prospects*”. Junio.

Banco Mundial (2026). “*Global Monthly*”. Junio.

Banco Mundial (2026). “Panorama Económico de América Latina y El Caribe”. Abril.

Bloomberg (2026). “La economía de Brasil crece más de lo esperado impulsado por estímulos de Lula”. Mayo.

Board of Governors of The Federal Reserve System (2026). “*Monetary Policy Report*”. Julio.

Center for Strategic & International Studies (2025). “*Is Your Refrigerator Running? China’s Trade-In Programs and Plans to Boost Consumption*”. Marzo.

- Comisión Europea (2026). *“European Economic Forecast: Spring 2026”*. Institutional Paper 341. Mayo.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (2026). *“World Economic Situation and Prospects 2026”*. Enero.
- Congressional Budget Office (2026). *“An Update About CBO's Projections of the Budgetary Effects of Tariffs”*. Marzo.
- Congressional Budget Office (2026). *“How Budgetary and Economic Outcomes Might Differ from CBO's February 2026 Projections”*. Febrero.
- Congressional Budget Office (2026). *“Monthly Budget Review: June 2026”*. Julio.
- Congressional Budget Office (2026). *“The Budget and Economic Outlook: 2026 to 2036”*. Febrero.
- Consejo Monetario Centroamericano (2026). *“Reporte de la Actividad Económica”*. Mayo.
- Eurostat (2026). *“GDP main aggregates and employment estimates for the first quarter of 2026”*. Comunicado de prensa. Junio.
- Fondo Monetario Internacional (2026). *“Global Economy in Crosscurrents of War and Technology”*. Actualización de Perspectivas de la Economía Mundial. Julio.
- Fondo Monetario Internacional (2026). *“Global Economy in the Shadow of War”*. Perspectivas de la Economía Mundial. Abril.
- Fondo Monetario Internacional (2026). *“Guatemala: Declaración final de la misión de la Consulta del Artículo IV correspondiente a 2026”*. Junio.
- Gobierno de Reino Unido (2025). *“Autumn Statement 2025: A Summary”*. Documentos oficiales. Noviembre.
- Gobierno de Reino Unido (2026). *“2026 Spring Forecast: A Summary”*. Marzo.
- Instituto Brasileño de Estadística y Geografía (2026). *“Cuentas Nacionales Trimestrales: Enero-Marzo 2026”*. Mayo.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2026). *“Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto Trimestral al primer trimestre de 2026”*. Mayo.
- Oficina de Análisis Económico (2026). *“GDP (Third Estimate), Industries, Corporate Profits, State GDP, and State Personal Income, 1st Quarter 2026”*. Comunicado de prensa. Junio.
- Oficina del Gabinete de Gobierno de Japón (2026). *“Monthly Economic Report: Executive Summary June 2026”*. Junio.
- Oficina del Gabinete de Gobierno de Japón (2026). *“Monthly Economic Report: Executive Summary May 2026”*. Mayo.
- Oficina del Gabinete de Gobierno de Japón (2026). *“Quarterly Estimates of GDP for January-March 2026 (The Second Preliminary Estimates)”*. Junio.



- Oficina Nacional de Estadísticas (2026). *"GDP monthly estimate, UK: April 2026"*. Boletín estadístico. Junio.
- Oficina Nacional de Estadísticas (2026). *"GDP quarterly national accounts, UK: January to March 2026"*. Boletín estadístico. Junio.
- Oficina Nacional de Estadísticas de China (2026). *"Household's Income and Consumption Expenditure in the First Quarter of 2026"*. Abril.
- Oficina Nacional de Estadísticas de China (2026). *"National Economy Got off to a Good Start in the First Quarter"*. Abril.
- Oficina Nacional de Estadísticas de China (2026). *"National Economy Maintained the Development Momentum of Steady Progress in the First Four Months"*. Mayo.
- Organización Mundial del Comercio (2026). *"Global Trade Outlook and Statistics"*. Marzo.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2026). *"Under Pressure"*. *OECD Economic Outlook. Volume 2026/1, No. 119*. Junio.
- Reserva Federal (2026). *"Federal Reserve issues FOMC statement"*. Comunicado de prensa. Junio.
- Reserva Federal (2026). *"Minutes of the Federal Open Market Committee June 16-17, 2026"*. Julio.
- Reserva Federal (2026). *"Summary of Economic Projections"*. Junio.
- Reserva Federal (2026). *"The Beige Book"*. Julio.
- Reserva Federal (2026). *"Transcript of Chairman Warsh's Press Conference June 17, 2026"*. Junio.
- Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (2026). *"Informe de Riesgo País"*. Marzo.
- Sistema de la Integración Centroamericana. Comité Regional de Recursos Hidráulicos. (2026). *"Perspectiva del Clima de América Central"*. Mayo.
- Sistema de la Integración Centroamericana. Comité Regional de Recursos Hidráulicos. (2026). *"Perspectiva Hidrológica de América Central"*. Mayo.
- The State Council the People's Republic of China* (2026). *"China's Q1 foreign trade data consolidate 'stabilizer' role in global economy"*. Abril.